

**LA NARRATIVA DE MARVEL MORENO COMO VÍA DE ENSEÑANZA DE LA
PERSPECTIVA DE GÉNERO PARA LOS MAESTROS EN FORMACIÓN**

MARIAM ACOSTA LAVERDE

WENDY JOHANA CAÑÓN ARISTIZÁBAL

ANGIE CAROLINA CASTRO SANDOVAL



UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

PROGRAMA: LICENCIATURA EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

BOGOTÁ D.C., 2018

**La narrativa de Marvel Moreno como vía de enseñanza de la perspectiva de género
para los maestros en formación**

Mariam Acosta Laverde

Wendy Johana Cañón Aristizábal

Angie Carolina Castro Sandoval

**Trabajo presentado para obtener el Título de:
Licenciadas en Lingüística y Literatura**

Asesora: Angélica González Otero

Magíster en Estudios Literarios



Universidad La Gran Colombia

Facultad Ciencias de la Educación

Programa: Licenciatura en Lingüística y Literatura

Bogotá D.C., 2018

Contenido

Resumen.....	8
Abstract	8
Introducción	9
Capítulo I.....	12
Antecedentes sobre Marvel y teorías hacia la perspectiva de género.....	12
Visiones literarias sobre Marvel Moreno	14
Los trabajos de Yohainna Abdala	14
Mirar y narrar	15
Jacques Gilard	16
Martha Guarín en la narrativa “Moreniana”.....	18
La investigación de Elizabeth Burgos	20
Juan Manuel Cuartas	20
Betty Osorio: <i>Las desobedientes</i>	21
Miradas teóricas a la perspectiva de género.....	23
Perspectiva de género.....	23
Educación para la perspectiva de género	25
Movimiento feminista	26
Literatura del Caribe.....	29
Capítulo II.	31
Mujeres y vida en la narrativa de Marvel Moreno: Desde la visión feminista de Simone de Beauvoir	31
La resistencia mística de la mujer en la narrativa de Marvel Moreno.....	32
La acacia como símbolo del poder creador de la mujer y el renacer de su destino.....	32
El retorno ancestral y la memoria del cuerpo.....	40
La experiencia subjetiva del matrimonio, la maternidad y la familia en las mujeres de Marvel Moreno	48
Intimidad y frustración de la mujer en la vida matrimonial	49
El dolor como marca generacional en la mujer: Retrato de vida entre abuela, madre e hija .	66
El erotismo oculto en las mujeres de Marvel: De la iniciación sexual a la frigidez.....	76

La ausencia de deseo, la ira y la pornografía	78
Conciencia propia, la infidelidad en la búsqueda de libertad.....	81
La mujer como ser individual e independiente	85
Los actos que conllevan a la libertad	90
Capítulo III.....	93
Cuadernos de experiencias.....	93
Conclusiones y recomendaciones.....	105
Referencias.....	107
Anexos.....	110

Nota de aceptación

El trabajo de grado titulado “La narrativa de Marvel Moreno como vía de enseñanza de la perspectiva de género para los maestros en formación” presentado como requisito de grado académico para obtener el título de Licenciadas en Literatura y Lingüística de la Universidad La Gran Colombia por los estudiantes que se registran a continuación, ha sido aceptado y aprobado.

Jurado

Jurado

Jurado

Bogotá D.C. Diciembre de 2018

Dedicatoria

Esta monografía va dedicada a nuestras madres y abuelas, quienes han sido un ejemplo de esfuerzo y dedicación para el desarrollo de nuestras vidas. Al ser un trabajo que aboga por el reconocimiento de las mujeres en todos los ámbitos, ellas son nuestra principal motivación para demostrar que sus sacrificios no han sido en vano, reconociendo que la lucha por la igualdad de derechos sigue vigente. Por tal motivo, esta es una invitación abierta a todas las mujeres para que continúen con la búsqueda de su autonomía.

Agradecimientos

En primer lugar, agradecemos a la Universidad la Gran Colombia por abrirnos las puertas hacia un espacio de conocimiento donde nos desarrollarnos como profesionales y mejores seres humanos, y también por permitir desenvolvemos académicamente en sus cátedras. De igual manera agradecemos a la Facultad de Ciencias de la Educación, donde nos formamos como humanistas, fomentando en nosotras el amor hacia la educación y la pedagogía. Al semillero de investigación Lenguajes Viajeros, porque sin él no habría podido surgir esta investigación. Agradecemos a nuestra asesora de tesis Angélica González Otero, por las horas dedicadas al seguimiento de nuestro proceso investigativo con sus pacientes consejos. Por último, a los profesores Mauricio Palomo y Cesar Gordillo, quienes nos cedieron sus espacios académicos de forma voluntaria para la aplicación de este trabajo y también nos acompañaron desde el inicio de nuestra formación hasta el final la misma.

Resumen

El presente proyecto de investigación tiene como eje temático la perspectiva de género abordada desde los discursos literarios. Para abordarlo, hemos escogido la narrativa de la escritora colombiana Marvel Moreno, la cual describe visiones y experiencias de personajes femeninos que permiten comprender las dinámicas y los roles sociales de la mujer en todos los ámbitos. A partir de los cuentos seleccionados de Marvel, se extrajeron categorías relacionadas con la perspectiva de género planteada por la teórica francesa Simone de Beauvoir. De esta manera, la investigación conjuga aspectos teóricos con la pedagogía desde el diseño y aplicación de talleres de perspectiva de género, realizados a los docentes en formación de la Licenciatura en Lingüística y Literatura de la Universidad la Gran Colombia.

Esta es una investigación que responde a los esfuerzos del reconocimiento de la mujer abordando la igualdad de género en la educación.

Palabras claves: Perspectiva de género, Maestros en formación, Marvel Moreno, Narrativa, Literatura femenina, Diarios de campo, Simone de Beauvoir.

Abstract

The main theme in the present research is gender perspective addressed from literary discourses. To tackle it, we have chosen Colombian writer Marvel Moreno's narrative, which describes visions and experiences from feminine characters that permit us comprehend women's dynamics and social roles in all fields. From Marvel's chosen tales, were pulled out some categories related with gender perspective were pulled out, as laid out by Simone de Beauvoir. In this way, the research conjugates theoretical aspects and pedagogy from the design and application of gender perspective workshops, applied in pre-service teachers from Bachelor of education in linguistics and literature at Universidad La Gran Colombia.

This is a research in response to the efforts of woman recognition, addressing the gender equality in education.

Key words: Gender perspective, pre-service, Marvel Moreno, narrative, Feminine literature, field diaries, Simone de Beauvoir.

Introducción

El presente proyecto de investigación está basado en una propuesta pedagógica que parte del eje temático de la perspectiva de género y desde los discursos literarios, específicamente los cuentos seleccionados de la escritora colombiana Marvel Luz Moreno Abello. Para esto, se tiene en cuenta el análisis hermenéutico, del cual se extraen categorías abordadas desde la perspectiva de género planteadas por el referente teórico: Simone de Beauvoir en su obra *El segundo sexo* (1949).

Esta investigación se adscribe a la línea de investigación de género e inclusión en educación, propuesta por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad la Gran Colombia, que promueve la formulación de estudios de género para la reconfiguración de una sociedad más incluyente, justa y tolerante, teniendo como fin visualizar las problemáticas de género (Documentos, departamento de investigaciones UGC). Por ende, es necesario pensar la importancia que tiene la formulación de estrategias destinadas al diseño de cátedras sobre igualdad de género dentro del contexto académico que ayuden a reevaluar el rol de la mujer dentro del ámbito académico.

La perspectiva de género es entendida como una construcción social de ser hombre o mujer y lo que se identifica culturalmente de ellos: “la perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual.” (Lamas, 1995, p. 4). Por lo tanto, es menester responder a este esfuerzo de reconocimiento, especialmente el de la mujer, por medio de la educación, y en el caso concreto de esta investigación, a partir de talleres enfocados hacia la igualdad de género en

los docentes en formación, entendiendo la función del maestro como transmisor de discursos en el espacio educativo. Por tal razón, esta estrategia se aplica a los futuros licenciados en lingüística y literatura de la Universidad La Gran Colombia.

La pertinencia de este proyecto se basa en la ley 115 de 1994, cuyo objetivo es “velar para que las instituciones educativas incorporen la formación en el respeto de los derechos, libertades, autonomía e igualdad entre hombres y mujeres como parte de la cátedra en Derechos Humanos” (ley 115 de 1994). Es decir, que la enseñanza debe entenderse desde la igualdad de género.

En el discurso académico de las facultades de educación superior se estipula que los futuros docentes utilicen componentes interdisciplinarios en sus cátedras; sin embargo, cuando entran al contexto pedagógico, en ocasiones no encuentran la manera de conectar los contenidos con las materias transversales, tales como la educación de género; una manera de conectarlos es a través de la literatura, puesto que ella permite la comprensión de los roles sociales, tanto del hombre como de la mujer, y le facilita a los estudiantes, desde su actuar interdisciplinar, la reflexión acerca de la desigualdad de género. Lo anterior, dentro del contexto de esta investigación, hace surgir la siguiente pregunta: ¿Cómo generar herramientas pedagógicas sobre la perspectiva de género desde discursos literarios en los docentes en formación de lingüística y literatura a través del análisis hermenéutico de la cuentística de Marvel Moreno?

De esta manera se propone: Generar herramientas pedagógicas para la enseñanza de la perspectiva de género en los docentes en formación de la Licenciatura en Lingüística y Literatura de la Universidad la Gran Colombia, a partir de una estrategia pedagógica que involucre la narrativa de Marvel Moreno. Esto se logrará a partir de la realización de fases que se presentan a continuación:

- Interpretar los cuentos seleccionados de Marvel Moreno a partir del análisis hermenéutico.

- Diseñar una propuesta pedagógica a través de perspectiva de género basada en talleres a cerca de Marvel Moreno.
- Aplicar en las aulas los talleres (de los docentes en formación) sobre perspectiva de género con base en la literatura de Marvel Moreno.
- Evaluar con diarios de campo la experiencia de las sesiones trabajadas en los talleres sobre Marvel Moreno y la perspectiva de género.

Cabe aclarar que es importante desarrollar esta investigación desde una metodología inductiva, puesto que para alcanzar los objetivos será necesario ir paso a paso con un análisis profundo del discurso de Marvel Moreno. Por tal razón, el proyecto está dividido en tres capítulos: El primero, está dedicado a los aspectos y referentes teóricos en relación a la perspectiva de género en educación y en Marvel Moreno. El segundo capítulo, hace referencia al análisis hermenéutico de los cuentos seleccionados de la escritora, partiendo de las tres categorías explicadas por Simone de Beauvoir: Misticismo, Matrimonio y familia, Sexualidad y Mujer independiente. Y, por último, el tercer capítulo está relacionado con el aprendizaje pedagógico de esta teoría a través de talleres para la igualdad de género en los docentes en formación, redactando dicha experiencia en diarios de campo para evaluar la pertinencia de la investigación en los espacios educativos para la formación docente.

Capítulo I

Antecedentes sobre Marvel Moreno y teorías hacia la perspectiva de género en la educación

Una de las temáticas más recurrentes actualmente es la perspectiva de género, la cual intenta replantear y pensar al hombre y a la mujer de nuevas maneras, teniendo en cuenta los roles culturales e históricos asociados a cada sexo. Por tal razón, se intenta reivindicar otras visiones que aporten a la construcción de igualdad, haciendo énfasis en el reconocimiento de la mujer en todas las dinámicas sociales. Para ello, la literatura funciona como herramienta de mediación hacia los fines que se propone esta perspectiva.

Hoy en día las instituciones educativas requieren actualizar sus planes de lectura en pro de la igualdad y la alteridad, de manera que se acepte el otro, incluyendo autoras que fueron parte de las vanguardias literarias y no han sido tenidas en cuenta por la academia. Para esto, se propone dar a conocer las letras femeninas colombianas que son poco reconocidas y opacadas por otros autores del canon, esto también para facilitar la comprensión literaria de aquellas obras que podrían contener la perspectiva de género implícita.

Tener como referencia a Marvel Moreno, y además hacer un análisis hermenéutico de sus cuentos, permite generar las estrategias pertinentes para una educación de la perspectiva de género; la importancia de la autora para desarrollar esta propuesta, además del conocimiento de sus letras, es la igualdad de condiciones entre hombre y mujer partiendo desde la otredad, concepto clave para concientizar sobre la igualdad en las aulas:

“Temas como el psicoanálisis, la sexualidad, la libertad, la violencia, la política, la enfermedad, la vejez, el amor, la locura, el feminismo, el matrimonio, el suicidio, la eutanasia, y lo que podría definirse mola herencia o los legados de formación en donde la autora esboza todas aquellas ideas perdurables, esa *paroles de*

vie, postulados de educación, ideas que enmarcan una reflexión sobre la época y que deberían no quedarse en el olvido, una conceptualización la experiencia vivida” (Abdala, 2005, p.47).

Es así como la obra de esta escritora es un referente preciso para la enseñanza de perspectiva de género. Dentro de sus personajes construye nuevas dinámicas en los dos sexos para repensar las formas de vida impuestas culturalmente en la sociedad colombiana.

Marvel Moreno, de ascendencia judía, árabe y negra, nace el 23 de septiembre de 1939, en Barranquilla, dentro de una familia aristócrata. Su madre, Berta Abello, y su padre, el gobernador Benjamín Moreno, provienen de generaciones de clase social alta. Creció en un ambiente femenino, dado que, en gran medida, fue educada por su abuela materna, personaje recurrente en su obra. A pesar de la fuerte influencia católica de esta educación, la futura escritora siempre ejerció resistencia a todo lo impuesto, y se forjó como una mujer en contraste con la época; de hecho, fue expulsada del colegio de monjas donde estudió, y posteriormente se convirtió en una amante de la lectura.

A causa de la presión social, contrae matrimonio después de haber participado en el carnaval de Barranquilla. Plinio Apuleyo Mendoza, su esposo, periodista y escritor, la ayuda a relacionarse con otros escritores y a crear vínculos fraternales; García Márquez es uno de ellos, junto con otros personajes del grupo de Barranquilla. Su amistad con Germán Vargas fue determinante para que empezara a surgir en las letras y en el mundo literario. Finalmente tiene una crisis matrimonial, y tras divorciarse, se refugia en París; años después contrae nupcias con Jacques Fourier.

Francia es la ciudad en la que Marvel Moreno se puede desenvolver como lo que es, una artista, escritora y crítica de su realidad; es premiada en varias ocasiones. En 1985 se estrena el film *Oriana*, basado en el relato *Oriane, tía Oriane*. Pero su vida se vuelve dificultosa, lo que motiva el gran desarrollo de su escritura; ya con dos crisis matrimoniales, la responsabilidad con sus hijas y con una enfermedad progresiva, decide tomar más tiempo

para su escritura, hasta que tristemente muere, en París en 1995, dejando un gran legado feminista en sus obras.

Este capítulo está dedicado a la recopilación de los trabajos que se han realizado sobre la literatura de Marvel Moreno, y que involucran una perspectiva o visión feminista. Para ello, se tomaron en cuenta los análisis críticos más relevantes de la autora. Por último, el capítulo incluye las miradas teóricas hacia la perspectiva de género y su vínculo en la educación.

Visiones literarias sobre Marvel Moreno

Los trabajos de Yohainna Abdala

Abdala, profesora de historia en la Universidad de Colorado, ha trabajado sobre los estudios latinoamericanos en los cuales se encuentran los documentos realizados sobre el destino y la escritura de la obra de Marvel Moreno. Uno de sus textos realizados es *El devenir de la creación. Marvel Moreno, escritura, memoria, tiempo*, publicado en 2005 por el Ministerio de cultura. En este ensayo se hace un recorrido sobre los procesos creativos de la obra de Marvel Moreno y sus temáticas más representativas en su escritura para llegar a un encuentro de sí misma. Marvel genera un desapego de la sociedad para poder ser artista y encontrarse con su interioridad. Sus temas centrales son el psicoanálisis, la sexualidad, la libertad y la política.

El trabajo de Yohainna Abdala es la continuación de una monografía realizada por ella misma en 1999; por lo tanto, es una conclusión sobre el análisis del discurso de la autora desde de la fuga y el distanciamiento (Abdala, 2005), que le sirvieron a Marvel para llegar al punto más elaborado de su creación literaria. Es de aclarar que el exilio no se toma como forma de liberación, sino como un momento importante en el que la escritora pudo hacer un desapego de la sociedad de su época y así encontrarse consigo misma para poder aceptar al otro. Para ello fue necesario el análisis de la novela *En diciembre llegaban las brisas*, junto

con otros relatos, para ver el proceso creativo de la escritora. Tal proceso se ubica en una formación de: “herencia, del legado ideológico con una evolución discursiva que se podría ir estableciendo en cada etapa, en cada parte del corpus” (Abdala, 2005, p. 40). Por tanto, Marvel tiene un desarrollo escritural que se ve en el orden de sus publicaciones, gracias a los vínculos que obtuvo con su entorno luego del exilio a Francia durante su búsqueda literaria.

Por otro lado, Abdala analiza la evolución narrativa de Marvel Moreno desde su última novela inédita, *El tiempo de las Amazonas*, ubicándola en “el último periodo de la construcción de la obra de Marvel Moreno” (Abdala, 2005, p. 43). Pero, para esta crítica es complejo en sí extraer nociones futuras sobre lo que pudo ser la creación literaria de la autora; en otras palabras, descifrar la verdadera evolución de Marvel Moreno, debido a la proximidad de la muerte de la escritora. De esta manera, Abdala trata de hacer un recorrido del estilo predominante y las causas de los actos de escritura.

Junto con otro trabajo, *El engranaje del tiempo en las novelas de Marvel Moreno*, Abdala, expone el tiempo mítico, muy común en los relatos de Marvel Morno, donde se construye un tiempo histórico desde la evocación de tres décadas, rememorando el tiempo de las abuelas y haciendo una proyección hacia el futuro.

Abdala realiza un análisis estructural de la escritura de esta autora barranquillera de manera cronológica, y da cuenta de la importancia de su escritura, la cual se resume principalmente en: romper los cánones de su tiempo, mostrar su vida dejando rastros y el querer liberar a las mujeres de su generación de ideologías implantadas, que buscan la otredad, puesto que este concepto es la base para llegar al encuentro de sí mismas. Por último, para Marvel Moreno es relevante la fuga; la fuga del tiempo, de la sociedad patriarcal de la época, encontrar la soledad y así llegar al más alto ímpetu de la escritura y entender la coherencia de exilio como catarsis con la comprensión de sí misma como encuentro y como conciencia literaria.

Mirar y narrar

Luz Mery Giraldo, crítica literaria y profesora de literatura latinoamericana y colombiana, licenciada en filosofía y letras de la Universidad Javeriana, realiza un análisis

de la narrativa en la obra de Marvel Moreno denominado: “Los relatos de Marvel Moreno: Mirar, narrar, despedir el Edén”. Allí demuestra que la autora innova en su propuesta de poner al lector como voyeurista, que no se limita a escuchar la narración, sino que echa una mirada desde todas las perspectivas de los relatos de Marvel Moreno y las historias de los personajes del mundo de la escritora. Marvel Moreno lleva al lector a realizar una mirada más allá de lo que suscita el texto, a descubrir un pasado que atormenta a las mujeres y las constriñe dentro de una cultura que se muestra como idílica para ellas. El lector es testigo de la verdadera realidad melodramática del país y de estas mujeres, y por ende su narración se construye desde las vivencias femeninas que difieren de la voz femenina convencional.

De ahí que exista ese despedirse del edén, ese espacio de fantasía en el que crecen la sociedad y la mujer colombiana: “Marvel Moreno atrapa al lector: le narra, le muestra y le detalla, al tiempo que lo relaciona con una doble temporalidad: la del mundo soñado («un chispear de instantes») y la del mundo adulto («un lento transcurrir de días iguales»).” (Giraldo, 1997, p. 3). La propuesta de Giraldo es que los personajes, como narradores, son creados para mostrar la realidad desde “miradas pornográficas” (Giraldo, 1997, p. 2) que descubren y muestran la situación real de la mujer que, al darse cuenta de su condición, se exilia o se despide de una sociedad en la cual se encontró idealizada, creyendo siempre que el “paraíso” era la alienación donde no pasaba nada y los parámetros construidos eran los adecuados. Es una estrategia para mostrar a la mujer como voz dominadora, y un cambio de rol en el empoderamiento de la mujer desde la revelación.

Jacques Gilard

En su ensayo *Elite, femineidad y mestizaje en el Caribe. Los cuentos de Rosario Ferré y Marvel Moreno*, este autor realiza un análisis comparativo entre la escritura de las dos autoras. Sin embargo, se tendrá en cuenta, sobre todo, lo que se dice de los primeros relatos de Marvel Moreno publicados en el libro *Algo tan feo en la vida de una señora bien*. Gilard menciona que la vocación literaria de la autora es más bien un ejercicio autodidacta, puesto que su formación académica fue en ciencias económicas, hecho que brinda un valor agregado

al análisis de sus relatos. Otro aspecto importante que manifiesta Gilard en la escritura de Marvel es el haber evitado las sagas familiares para la creación de grandes historias:

...ambas autoras conciben la saga familiar no como motivo para un relato exhaustivo sino como pauta para una evaluación del presente y para forjar un porvenir - y es donde asoma una característica femenina, no solamente en la escritura, sino también en una cierta concepción de la historia y de la vida colectiva. (Gilard,1997, p 5)

De esta manera, Gilard destaca de Marvel Moreno lo generacional, describiendo una relación más cercana con la abuela, la tía y la madre, en la que se revelan las problemáticas denunciadas como el machismo y la opresión. Lo anterior, Gilard lo presenta como “el horror a todas las mutilaciones”. Este horror, considera, es más evidente en la escritura femenina, dentro de la cual las autoras usan la escritura como acto de militancia hacia esas mutilaciones:

Si contra algo protestan ambas, es contra la mutilación, cualquiera que sea (del cuerpo, de la inteligencia, del afecto) y cualesquiera que sean sus víctimas, niñas o niños, mujeres u hombres. Evidentemente, son primero las mujeres y las niñas víctimas de la sociedad machista, católica y burguesa, pero no son solamente ellas. (Gilard, 1997, p. 6)

Entre estas mutilaciones físicas, psicológicas o afectivas, Marvel muestra, desde sus relatos, la indolencia de los personajes masculinos al coartar las libertades de sus compañeras, como el no permitirles el contacto con alguna persona distinta a sus familiares, manteniéndolas en el exilio absoluto dentro de sus casas, llegando incluso a mutilarlas físicamente para evitar que puedan concebir, demostrando el empoderamiento de estos personajes sobre el cuerpo y vida de las mujeres, el cual es un reflejo de la sociedad en la que la misma Marvel vivió. Adicionalmente realiza una crítica a la burguesía, contexto en el que es más visible el desarrollo de tales atrocidades, además de resaltar que éstas existen mayormente en la costa caribe, lugar al que critica de manera constante.

Martha Guarín en la narrativa “Moreniana”

Esta autora, en su trabajo *La violencia de género en la narrativa de Marvel Moreno*, hace un estudio sobre el escrito más destacado de Marvel Moreno, que es *En diciembre llegaban las brisas*:

Los personajes, los problemas y las situaciones expuestas en sus relatos representan aspectos de la cultura patriarcal dominante en Latinoamérica que gradualmente, implícita y explícitamente, desmitifican dicha hegemonía cuestionando la naturalización y la lógica de las relaciones sociales, de clase, raza y género. (Guarín, 2011, p. 20)

Gracias al análisis de este relato, es posible observar un reflejo de cómo la sociedad Barranquillera que vivía en la memoria de la escritora se movía y trataba a sus habitantes. Además de esto, cabe destacar que la autora pretendía tener un estilo escritural fuera de los parámetros del boom latinoamericano, lo que la escindió en parte de su participación dentro del canon de la época, puesto que, más que realizar obras con el formato del realismo maravilloso, pretendía mostrar una radiografía de esta sociedad dominada superficialmente por el ser masculino. Y lo logra desde la inclusión de personajes con ideas y pensamientos femeninos; “no se trata de la mirada patriarcal que narra lo que les ocurre a las mujeres ni del imaginario masculino que proyecta una imagen arquetípica de la mujer” (Guarín, 2011, p. 21). Es decir, que al hablar desde una voz distinta a la del realismo maravilloso, logra que:

Las mujeres dejen de ser representadas a la manera del realismo-maravilloso, es decir, excéntricas, raras, pasivas, inscritas en un universo mítico, para entrar a ser representadas en un mundo novelesco más próximo a lo contemporáneo. Sin ser copias de la realidad, estos personajes entran a cuestionar el sometimiento de la cultura patriarcal, los mitos que han encarnado tradicionalmente y, al mismo tiempo, se muestran en permanente búsqueda de su autonomía. (Guarín, 2011, p. 22)

Por lo tanto, surge en Marvel un modo de escritura distinto, un estilo más agudo frente a la violencia y desconocimiento de las mujeres, generando más conciencia sobre la estética de la escritura femenina, como lo explica Guarín:

Ahora es la mujer que se escribe, que escribe acerca de, que construye universos ficcionales desde su ojo femenino. La escritura femenina se constituye así en una búsqueda propia frente al logos masculino, se trata de algo que va más allá de hablar de una buena o mala literatura, argumento planteado por quienes encuentran innecesario problematizarse con la escritura femenina. (2011, p. 35)

Una de las formas que encuentra Marvel Moreno para lograr terminar con ese yugo patriarcal, es el de la liberación de la mujer desde la sexualidad y la corporalidad en sus personajes, de modo que la mujer vaya también en busca de la satisfacción propia. Es así como lo presenta en el personaje de la tía Eloísa, en su relato *En diciembre llegaban las brisas*:

Como se ha visto en la narrativa de Marvel Moreno, la negación del placer ha sido una manera tradicional, de siglos y siglos en la cultura patriarcal, para controlar y domesticar a las mujeres. Por ello es tan subversivo el pensamiento de la tía Eloísa, en el cual se subraya la necesidad de que las mujeres reafirmen su sexualidad como una manera de liberarse de la dominación masculina. (Guarín, 2011, p. 89)

Por lo que, para Guarín, la importancia de las obras de Marvel Moreno está en su estilo y la rebeldía hacia el canon literario y el Boom Latinoamericano, dentro del cual no se sentía identificada para lograr su objetivo, es decir, la denuncia y la radiografía de una sociedad que discrimina y violenta a las mujeres, evidenciando esta problemática en mayor medida dentro de la alta sociedad barranquillera, donde fue criada y a la que no quiso regresar.

La investigación de Elizabeth Burgos

La investigación de Burgos, denominada “Femineidad, feminismo y escritura, negación del deseo, poder de la madre y escritura, en la narrativa de Marvel Moreno”, publicada en la revista Actual, de Venezuela, en el año 2000, evidencia los temas recurrentes de la escritura de Marvel Moreno y su camino en las letras femeninas. El despertar del deseo y el encuentro con el cuerpo masculino son la búsqueda de la vivencia inédita no conformista de la mujer. La barranquillera revela la represión psicológica que le impide a la mujer la posición autónoma en la sociedad y en su intimidad. Escribe por algo simple: dar cuenta de la injusticia y la relación madre-hija contradictoria, dado que, como lo evidencia Burgos, la madre es la que ayuda a compartir las prácticas del poder patriarcal.

Marvel Moreno manifiesta la rebelión femenina mediante la escritura para expresar aquello que se le ha enseñado a callar a la mujer, generando la verdad íntima del cuerpo femenino con el hallazgo del cuerpo del hombre; lo que quiere lograr es el reconocimiento de la diferencia y la condición humana; no rechaza al hombre, porque él constituye una forma del encuentro de la mujer consigo misma.

Juan Manuel Cuartas

El docente e investigador Juan Manuel Cuartas, elabora en el año 2005 un ensayo titulado *Marvel Moreno treinta años de escritura de mujer*, en el que realiza un análisis de la obra completa de la escritora, ofreciendo su interpretación de los temas y la forma en que estos son abordados y presentados.

Cuartas inicia su ensayo reflexionando acerca del papel de la mujer en la escritura, acertando al decir que esta debe ser pública y conocida, radicando allí su admiración por la autora. Reflexiona sobre la relación entre la obra de Marvel Moreno con su vida personal, puesto que en la familia de ella el matriarcado fue dominante, mientras que había una

ausencia de hombres en su hogar: “En la ausencia masculina hay, por supuesto, un acto de afirmación femenina, un construir el tiempo desde la presencia de la mujer” (Cuartas, 2005, p. 35). Su abuela fue símbolo de independencia y curiosidad, mientras que su madre representó en su vida la frustración amorosa, el dominio, los prejuicios y la vigilancia. Este poder de la madre es evidenciado en relatos como *El violín*, *El espejo* y *La peregrina*, por medio de personajes femeninos que demuestran cierto rencor y desdén hacia la figura autoritaria de la madre.

Otro punto importante que analiza Cuartas en *En diciembre llegaban las brisas* y en *La peregrina*, es la sexualidad femenina; para ello, recoge la opinión del pintor y amigo de Marvel Moreno, Juan Goytisolo, frente al relato mencionado: “Ante un mundo de valores exclusivamente masculinos como el que predomina en la sociedad que la rodea, la mujer, muestra Marvel Moreno, no puede sino adoptar una actitud pasiva o romper los tabúes, con todos los riesgos que ello supone” (Cuartas, 2005, p. 98). En este sentido, Marvel Moreno presenta la actitud de romper los esquemas, de evidenciar que la mujer no solo es un sujeto de deseo, sino que también es sexual y desea. En este relato, y en muchos otros, da un vuelco a la sexualidad como se conocía hasta entonces en la literatura colombiana, puesto que: “se trata de la sexualidad femenina que renuncia por placer a la zona genital originalmente dominante para concentrarse en una nueva zona, la vagina” (Cuartas, 2005, p. 98). De esta manera, la autora recrea en sus personajes femeninos la exploración del cuerpo con el encuentro con el cuerpo masculino, aboliendo desde la escritura los rigores del patriarcado, la moral y la iglesia en cuando a lo que debía hacer y ser una mujer; de este modo rompe el silencio establecido por la sociedad, y muestra la vida personal y sexual de las mujeres.

Betty Osorio: *Las desobedientes*

La docente e investigadora universitaria Betty Osorio, en su ensayo “Marvel Moreno o la reconstrucción del canon femenino”, analiza varios aspectos de la obra de la escritora colombiana relacionados con los estudios feministas contemporáneos. A partir de la revisión

de esta autora, se hace pertinente abordar la concepción de las relaciones entre mujeres partiendo desde la maternidad, tema presente en diversos relatos de Marvel Moreno.

Para ello es pertinente, en principio, reconocer el concepto de maternidad que ha sido explorado por algunas teóricas feministas a partir de las nociones patriarcales que definen la identidad de género femenina según su naturaleza biológica, y la definición de la posición del hombre desde la cultura.

“Un hombre concibe una idea en el cerebro mientras una mujer concibe un bebé en la matriz, una diferencia que ha sido subrayada por la asignación postindustrial de la esfera pública como un dominio masculino y de la esfera privada como un lugar de la mujer” (Stanford, 1991, p. 377, citado en Osorio, 1998, p. 1).

Es decir, que la definición de roles a partir de la naturaleza sitúa a la mujer en el campo privado y al hombre en el ámbito público y social. Betty Osorio promueve el análisis de las relaciones de mujeres entre mujeres para el devenir de una construcción nueva de identidad de género.

En el cuento *La sombra*, Osorio analiza la función de las relaciones entre mujeres materializada en las tres generaciones de mujeres que el personaje femenino de la criada acompaña y, de una u otra forma, ayuda a salvar de su destino fatal dentro del matrimonio y la maternidad, y así resistir el poder patriarcal. La voz narrativa de *La sombra* es la de la abuela fallecida, que intenta salvar a su nieta del mismo destino que tuvo su hija, es decir, de casarse y morir en el parto. Intenta que tenga otro tipo de vida y que continúe con sus estudios de derecho. En ello colabora Dionisia, la criada, que ligada al misticismo de la naturaleza, interviene en nombre de la abuela ante la nieta, y provoca un vuelco hacia el concepto de naturaleza:

El cuento no expresa la relación con la naturaleza como un acto determinista sino como una forma liberadora que nos permite desandar el hilo de la historia y aspirar a otro futuro. Las imágenes asociadas a la brisa y al viento, símbolos de lo intangible, pero también de un espacio abierto, sugieren un entorno donde este

regreso y comunión con la naturaleza posee un efecto liberador. (Osorio, 1998, pp. 3-4).

De esta manera, Osorio demuestra las relaciones de mujeres como forma de salvación, en este caso de abuela a nieta, en donde la primera intenta que la segunda evada la sociedad autoritaria patriarcal que funciona en contra de la mujer.

Por otro lado, Betty Osorio resalta en los cuentos de Marvel Moreno la inclusión de personajes silenciados por la sociedad patriarcal; en este caso las denomina “Las desobedientes”, puesto que son personajes que no encajaban en ese poder central. En el relato *Una taza de té en Augsburgo*, se relata la vida de Miranda Castro, una mujer hermosa, modelo y millonaria, pero que es lesbiana y se reconoce abiertamente así, sin ningún tipo de remordimiento. En este cuento, según Osorio, se deconstruye el objeto de consumo que representa la mujer. Así mismo, en el personaje de Miranda, hay una negación al reconocimiento y poder de la madre, puesto que esta fue adoptada, e invirtió tiempo y dinero para encontrar a su madre; sin embargo, al tenerla frente a frente decidió ocultar su identidad de hija ante aquella: “Prescindir de la imagen de la madre es al mismo tiempo superar un sistema represor del deseo y el precio por conquistar una autonomía erótica” (Osorio, 1998, p. 6). En el relato el amante de Miranda es Peter, quien la abandona después de que Miranda le contara lo ocurrido. En este sentido, el personaje resulta independiente y desobediente a la estructura del patriarca, puesto que evitó la mutilación del deseo de conservar su autonomía.

Miradas teóricas a la perspectiva de género

Perspectiva de género

Por perspectiva de género generalmente se entiende una construcción social de ser hombre o mujer y lo que se identifica de ellos; para Lamas, “La perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual” (1995, p. 4). Esta autora recalca la diferencia entre identidad sexual y

género, donde la primera es un aspecto biológico y la segunda es un constructo social; sin embargo, el concepto de género se infiere que proviene de las distintas teorías feministas dedicadas a la construcción del rol de la mujer en la sociedad en las diferentes culturas, causados por la desigualdad social hacia la mujer, es decir para la sociedad la mujer no puede trascender su naturaleza, por el contrario al hombre no se le limita por su condición biológica. Según Lamas:

El problema de asociar a las mujeres con lo "natural" y a los hombres con lo cultural es que cuando una mujer no quiere ser madre ni ocuparse de la casa, o cuando quiere ingresar al mundo público, se la tacha de "antinatural" porque "se quiere salir de la esfera de lo natural". En cambio, los hombres se definen por rebasar el estado natural: volar por los cielos, sumergirse en los océanos, etcétera. A nadie le parece raro que el hombre viva en el ámbito público, sin asumir responsabilidades cotidianas en el ámbito doméstico. En cambio, la valoración cultural de las mujeres radica en una supuesta "esencia", vinculada a la capacidad reproductiva. (1995, p. 5)

Es por eso que el presente trabajo se basa en la perspectiva de género en torno al trato desigual que sufren las mujeres por causa de las concepciones culturales sobre su papel social. La función de la perspectiva de género es reevaluar el rol cultural de la mujer, para que ella pueda generar una trascendencia en las dinámicas culturales. En consecuencia, y según Serret:

La tarea de esta perspectiva es visualizar a cada mujer y cada hombre en su dimensión biológica, histórica, social y cultural, y encontrar explicaciones y líneas de acción para desestructurar, reestructurar y así transformar las desigualdades; permite entender que la vida, sus condiciones y situaciones son transformables hacia el bienestar si se construyen desde la equidad y para la igualdad. (2008, p. 11)

En este sentido, la perspectiva de género es una forma de abordar críticamente el papel de la mujer en todos los ámbitos sociales, teniendo en cuenta la visión social

androcentrista que se enfoca especialmente en el hombre, en su actuar y su conocimiento; sin embargo, tal perspectiva también propone el reconocimiento de ambos géneros.

Educación para la perspectiva de género

Si bien es cierto que la educación es el pilar fundamental del crecimiento y la evolución social, es evidente que las instituciones siguen reproduciendo actitudes de desigualdad y segregación en las aulas por cuestiones de género, las cuales provienen de tabúes y prejuicios patriarcales que impiden el cambio del pensamiento entre los estudiantes. Un ejemplo de esta problemática es el hecho de que los textos escolares reseñan más obras de autores masculinos que de autoras femeninas, argumentando que la producción textual (literaria, científica, etc.) femenina es menor a la masculina.

Los contenidos escolares, las enseñanzas y las evaluaciones, las formas de socialización e interacción, las expectativas y las actitudes están diferenciadas en función del sexo. Todos estos elementos, de forma más o menos visible, significan privilegiar a los hombres frente a las mujeres... que generalmente expresan y constituyen la subordinación femenina, y representan menores posibilidades de desarrollo presente y futuro para las mujeres. (Maceira, 2005, p. 190)

Dentro de la reflexión sobre la función de los sexos en el ámbito escolar, es importante visibilizar la participación femenina a través de obras como la de Marvel Moreno, y con ayuda de la visión que ellas ofrecen, transformar paulatinamente el imaginario sobre rol que cumplen el hombre y la mujer en la sociedad, sin basarse en el aspecto biológico, para reconocer a ambos seres como influyentes y activos dentro de la evolución de la comunidad.

Actualmente se observa una mayor accesibilidad de la mujer en la educación; sin embargo, esto no indica que las diferencias de género no estén presentes en el ámbito educativo, puesto que, como lo aclara Bach:

Se podría decir que las mujeres reciben la misma educación que los varones desde que se logró que hubiera escuelas mixtas... Pero no es así. Quienes ejercemos la docencia transmitimos, en muchos casos, los estereotipos y prejuicios de la sociedad en donde vivimos. de esta manera, sin ser conscientes aún establecemos en el alumnado diferencias entre femenino y masculino. (2015, pp. 11-12)

En este sentido, a pesar de la uniformidad en los contenidos, son los docentes quienes reproducen estos discursos que recalcan las diferencias establecidas culturalmente respecto a los roles y capacidades que posee cada género.

Movimiento feminista

Los movimientos feministas tienen sus nichos en el Siglo de las Luces, en los orígenes de la Revolución Francesa y su proclama de libertad e igualdad. Sin embargo, el significado real de estas palabras no se aplicó a todos los grupos sociales, y tampoco a las mujeres, a quienes no se tenía en cuenta como miembros activos e importantes en la construcción social. Según De las Heras:

El Feminismo, como movimiento social y teórico, surge vinculado a la Ilustración, cuando se conforma un nuevo orden político y social basado en la primacía de la ley y la autonomía de los seres humanos y que reconoce la dignidad humana y los derechos que le son inherentes, pero que excluye a las mujeres y a otros muchos grupos continuamente vulnerados. (2008, p. 48)

Pero, a pesar de la marginación de las mujeres en los discursos de la Ilustración, es por esa misma época que surgen las primeras ideas para la conformación del pensamiento feminista adoptado siglos más tarde (Siglo XIX- XX): “los discursos feministas, desde sus orígenes y a lo largo de los siglos XIX y XX, reclaman que se reconozca la individualidad, libertad e igualdad femeninas y nuestra condición de sujetas de derecho autónomas y racionales” (de las Heras, 2008, p 50). Desde esta mirada, se plantea que el feminismo surge

como un acto político que reclamaba la autonomía jurídica de las mujeres, naciendo de concepciones de igualdad plasmadas en importantes documentos tales como La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Sin embargo, en el año 1791, “Olympe de Gouges escribió La Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, obra en la que critica la exclusión de las mujeres de La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y amplía el reconocimiento de esos derechos a las mujeres” (de las Heras, 2008, p. 50). Desde este punto de partida se manifiesta la primera ola del feminismo en el mundo, planteando cuestiones de libertad e igualdad para todas las mujeres, para ser reconocidas política, moral e individualmente en las sociedades.

Siglos más adelante, surge lo que se conoce como la segunda ola del feminismo, producida entre el siglo XIX e inicios del XX. En estos años, los logros más importantes fueron a partir del grupo británico “Las sufragistas”, quienes lucharon y obtuvieron el reconocimiento de la ciudadanía a las mujeres y por ende su derecho al voto.

Por otro lado, es menester aclarar que el movimiento feminista en Europa y Estados Unidos no se conformó de la misma forma, puesto que en Estados Unidos ocurrió la unión de diferentes movimientos sociales con el feminismo, mientras que en Europa el movimiento se construyó a partir de voces aisladas.

En Europa, la lucha feminista surgió también al unísono con otro tipo de movimientos de índole política, donde se intentaba explicar la marginación de la mujer, desde Marx y la lucha de clases. Sin embargo, con la publicación del ensayo *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir, se manifiesta que la opresión hacia las mujeres es más compleja y va más allá de la producción laboral, pensándose desde un origen biológico. A partir de la publicación del libro *El segundo sexo*, en 1949, impulsor del desarrollo de la nueva ola feminista en décadas posteriores, se inicia el planteamiento de nuevos temas para el desarrollo de la teoría feminista. A propósito, de las Heras menciona:

Simone de Beauvoir, con el propósito de construir una teoría explicativa de la subordinación de las mujeres desde una investigación

interdisciplinar, parte de la pregunta “¿Qué significa ser mujer?” para defender que no se nace mujer, sino que se deviene mujer; es decir, que la mujer es construida socialmente más que biológicamente, y que la construcción de la sociedad y de los seres humanos es masculina y excluye a la mujer. De este modo la mujer es el Otro, lo inesencial, frente al hombre, el Mismo o lo esencial. (2008, p 56)

Desde este pensamiento filosófico planteado por Simone de Beauvoir, surgen los nuevos retos y alternativas de feminismo a partir de los años 60, teniendo en cuenta nuevos temas de debate y nuevas formas de ver a la mujer. Desde estos temas, en los años 80, surgen tres perspectivas diferentes para abordarlos: el feminismo liberal, el feminismo socialista y el feminismo radical, orientados desde distintas ideas, voces y teorías, a partir de los enunciados que se mencionan en “*Lo personal es político*, que llamaba la atención sobre los problemas de las mujeres en el ámbito privado; el segundo, fue el análisis de las causas de la opresión, en el que el concepto de Patriarcado desempeñaría un papel fundamental” (De las Heras, 2008, p. 56).

Así mismo, los feminismos comparten el objetivo de eliminar el patriarcado y promover la igualdad entre hombres y mujeres. De las Heras menciona además otro punto importante en la unión de los feminismos; este se trata de la memoria histórica femenina: “La historia y las voces de las mujeres han sido constantemente silenciadas por eso uno de los objetivos principales del Feminismo es el aumento de conciencia” (2008, p. 75). A partir de la toma de conciencia y el reconocimiento público de las mujeres, se logra eliminar la desigualdad social, puesto que la misma historia se ha encargado de opacar a las mujeres en la vida pública y en reconocer a través de los años los hechos históricos donde la protagonista, al igual que el hombre, es la mujer.

Literatura del Caribe

Un rasgo fundamental de la literatura del siglo XX es la participación de autores del Caribe, quienes empezaron a reproducir su cultura a través de la literatura. Según Rodríguez, “vemos lo que narradores, personajes, y localizadores llaman, según los casos, lo extraño, lo sobrenatural, lo irreal, en mayor parte de los casos, emparentado con lo religioso católico” (2003, p. 252) y con su identidad, enmarcada por lo tradicional: el humor, lo fantástico, es decir, la conexión con el mar, también la religión y sus formas conservadoras.

De lo anterior, surge un pensamiento singular de esta literatura: que las tradiciones del Caribe son el legado de este grupo; la creencia en las maldiciones, las brujas, lo fantástico, la concepción de la muerte. De igual manera, la música se puede ver en muchos de los cuentos de estos escritores; al respecto, aclara Rodríguez: “lo musical atraviesa gran parte de la cuentística del caribe colombiano, publicada en la parte del siglo XX a la que nos referimos con mayor y menor énfasis en unos casos” (2003, p.57).

Entonces, su identidad es el mestizaje, la tradición cultural que la resguarda y su pensamiento tradicional y conservador sobre la cultura. Su intención era darse a conocer, a pesar de que, en el siglo XX, el Caribe no tenía gran participación en las letras; nunca entró en el canon literario hasta la llegada del reconocimiento a García Márquez. La narrativa del Caribe toma punto de partida a mediados del siglo XX, con lo que los europeos denominaron el realismo mágico, y con lo que para la costa serían sus formas de tradición y creencias.

Dentro de la literatura del caribe, es importante resaltar al grupo de Barranquilla, compuesto por distintos escritores e intelectuales contemporáneos a García Márquez, quienes retrataban a Latinoamérica de manera particular, a partir de un estilo literario basado en los juegos del tiempo y la creación de espacios míticos, además de personajes relacionados con eventos sobrenaturales ligados a la realidad latinoamericana.

Marvel Moreno toma las distancias del ingenuo realismo o de las etiquetas limitantes y ya impuestas como modo por el realismo mágico y el real maravilloso y

propone formas expresivas originales... concentra fantasía imaginación, experiencias de vida real, capacidad fabulatoria, ecos de historias escuchadas en la infancia. (Rodríguez, 2008, p. XXVI)

A pesar de reconocer a Marvel Moreno como contemporánea del grupo de Barranquilla, y de aceptar su estrecha relación con sus representantes, es menester destacar que su literatura no se adhiere al estilo de este grupo. Sus referentes teóricos y literarios se alejan totalmente del contexto Barranquillero. Gracias a su formación en París, toma como sus precursores a Virginia Woolf y James Joyce, entre otros. Al darse cuenta de que el estilo del boom latinoamericano le recordaba la atmósfera barranquillera, que por tanto tiempo la hizo sentir cohibida y encerrada, decide alejarse de las ideologías de su sociedad escribiendo en su propio estilo.

Capítulo II.

Mujeres y vida en la narrativa de Marvel Moreno: Desde la visión feminista de Simone de Beauvoir

El siguiente capítulo, está dedicado al análisis de los cuentos seleccionados de la escritora colombiana Marvel Moreno, basada teóricamente en *El segundo sexo*, de la representante de la segunda ola del feminismo en el siglo XX, Simone de Beauvoir. Debido a su trabajo histórico, filosófico, psicológico, biológico, donde replantea y analiza de manera crítica el desarrollo y la vida de la mujer, en entornos sociales y culturales de distintas épocas, se toma como base para interpretar los cuentos de Marvel Moreno desde la relación temática que mantienen ambas escritoras en cuanto a las visiones particulares en torno a las problemáticas de la desigualdad de género.

Entre los aspectos que serán analizados en el desarrollo del trabajo, se generan tres grandes temas divididos en las siguientes categorías: misticismo, matrimonio y familia, sexualidad y mujer independiente. Estos temas son una constante en los cuentos donde la autora barranquillera expone una imagen representativa de la condición de la mujer, y son a su vez motivo de análisis en la obra de Simone de Beauvoir.

El diálogo entre las dos autoras es posible, a pesar de las diferencias de contexto y época que las separan, ya que los postulados de Simone de Beauvoir se consideran vigentes para abordar la perspectiva de género, y ambas retratan la situación de la misma mujer; es decir, su inmanencia a través del tiempo, que recae en ser simplemente el otro que no evoluciona: “la mujer es que, siendo como todo ser humano una libertad autónoma, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como lo Otro: se pretende fijarla en objeto y consagrarla a la inmanencia, ya que su trascendencia será perpetuamente trascendida por otra conciencia esencial y soberana” (de Beauvoir, 1949, p. 12). Esta inmanencia consiste entonces en la no trascendencia de la mujer en la historia; sus aportes no han sido tomados con relevancia, lo cual genera su invisibilización, sin importar las transformaciones que cause en las dinámicas sociales y culturales.

La resistencia mística de la mujer en la narrativa de Marvel Moreno

La mujer mística que se analizará en los cuentos de Marvel Moreno no es la mujer mítica, puesto que, luego de que la mujer pasara a ser inferior por su destino, el hombre empezó a crear mitos alrededor de ella. Místicamente la tierra le pertenecía a la mujer y, por ende, la función de asegurar el campo y cosechar. Sin embargo, se le hace pasar de lo divino a lo mágico como ser impuro, culpable de los males de la tierra; ya lo vemos en el mito del génesis con Adán y Eva, y en su relación con el universo (el universo es caos y vida como la mujer). Todos estos mitos simplemente la reivindican como objeto y no como sujeto, como un ente sobrehumano y no como humano igual al hombre. La reivindicación mística de la mujer viene a ocurrir entonces con Simone de Beauvoir, que la encarna en su obra como esa mujer que lucha internamente al igual que la naturaleza; su relación radica ahí: en el sufrimiento donde es explotada, poseída y dominada, como lo ha sido siempre la naturaleza; la mujer mística es la mujer fuerte internamente, porque soporta su destino biológico e histórico, y su fortaleza la hace igual al hombre; por lo tanto, el hombre tampoco es inferior.

La acacia como símbolo del poder creador de la mujer y el renacer de su destino

El relato *La muerte de la acacia*, publicado en la antología de cuentos *Algo tan feo en la vida de una señora de bien* (1980), cuenta la historia de doña Genoveva y su acacia, la cual era muy enigmática para el pueblo, puesto que fue sembrada por doña Genoveva el mismo día en que desapareció don Federico (su esposo), junto con su perro.

En este cuento, se puede apreciar, en primer lugar, el pensamiento conservador de los habitantes del pueblo que intentaban mantener sus tradiciones remotas y perdidas. Es el caso de don Federico, machista de ideales como el de corregir a la mujer en su comportamiento, además de ser un fanático religioso reconocido por sus alegatos contra la campaña del laicismo de la ciudad, quien simboliza la ideología conservadora que, de alguna u otra manera, impide la libertad de la mujer. Dentro de sus ideas, su personalidad y sus deseos de

someterlo todo a su voluntad, está la crítica a la decadencia moral de las nuevas generaciones, las cuales están impregnadas “del bíblico terror hacia la mujer” (Moreno, 1980, p.55), que la cree el mal del mundo y da permiso para corregirla en nombre de Dios. En este mismo pensamiento rígido mantenía a su esposa Genoveva que, sometida por su fanática ideología, sufrió toda clase de abusos por parte de su esposo, a quien le guardo en silencio un gran rencor.

Sin embargo, con el pasar de los años y al perder su juventud, se comienzan a entrever sus secretos. En el pueblo nacen rumores en torno a la vida matrimonial de doña Genoveva y su esposo, desde el momento en que la pareja se va de viaje a Cali, pretextando una operación de amígdalas de doña Genoveva, que resultó ser una histerectomía: “Pero cuando el pariente contó lo que había sido en realidad la operación de amígdalas asegurando que al volver de la anestesia y descubrirse mutilada como lo fue, doña Genoveva había jurado que se vengaría” (Moreno, 1980, p. 63). De este acontecimiento se puede analizar la categoría de mutilación y castración manejada por Gilard, donde se manifiestan claramente las consecuencias del pensamiento patriarcal, dejando a su mujer estéril:

La lectura de sus relatos insinúa más bien que incluyen sus obras una reivindicación que pretende abarcar por igual a las dos mitades del género humano. Si contra algo protestan ambas, es contra la mutilación, cualquiera que sea (del cuerpo, de la inteligencia, del afecto) y cualesquiera que sean sus víctimas, niñas o niños, mujeres u hombres. Evidentemente, son primero las mujeres y las niñas víctimas de la sociedad machista, católica y burguesa, pero no son solamente ellas. (Gilard, 1997, p. 6)

Estos acontecimientos no son raros en la narrativa de Marvel Moreno, que realiza una crítica tanto a la religión como al hombre, que ha permitido “el aniquilamiento del cuerpo de la mujer”, como lo menciona Simone de Beauvoir:

Multitud de ejemplos nos han probado ya que ese sueño de aniquilamiento es, en verdad, una ávida voluntad de ser. En todas las religiones, la adoración de Dios se

confunde, por parte del devoto, con la preocupación por su propia salvación; la mujer, al entregarse toda entera al ídolo, espera que este le dé la posesión de sí misma y la del universo que se resume en él. (1949, p. 368)

Este aniquilamiento consiste, de alguna manera, en la redención de su feminidad; acabar con ella, en este caso, acabar con su naturaleza femenina reducida al útero y al vientre, y todo esto con el fin de llegar más cerca de Dios, dado que la mujer es considerada impura, y si acaba consigo misma sería la mujer perfecta, la mujer mística entregada a Dios: “Su sentimiento adopta una dimensión mística; ya no pide al dios que la admire, que la apruebe; quiere fundirse en él, olvidarse en sus brazos. [...] Lo que se desprende claramente de estas palabras es el deseo de una radical destrucción de sí misma, aboliendo las fronteras que la separan del bien amado: no se trata de masoquismo, sino de un sueño de unión extática” (de Beauvoir, 1949, p. 371). Cabe aclarar que existe el concepto de mujer mística popularizado como aquella mujer aislada, que se aferra a dogmas y creencias religiosas, y que, para llegar a ser la mujer mística entregada a Dios, o totalmente pura, debe abolir su feminidad, alcanzar la supuesta perfección que proclama su fe. Sin embargo, este no es el misticismo que trabaja Marvel en sus cuentos; por el contrario, la mujer mística de Marvel Moreno es la mujer que reivindica su pasado, construyendo lazos fuertes con sus generaciones y con su entorno.

El aniquilamiento que mencionan Gilard y de Beauvoir, simbolizado en *La muerte de la acacia*, es un acto conservador del marido, que representa la sociedad machista que ha permitido la misma religión. Este suceso es la provocación de la venganza de doña Genoveva hacia su marido, el cual desaparece repentinamente. Estos hechos son denunciados en la narrativa de Marvel Moreno en más de una ocasión. La mutilación de la mujer también está descrita en *La noche feliz de madame Yvonne* (1980), no de forma directa, pero sí desde la ideología conservadora que profesa Álvaro Espinoza, quien en su papel de psiquiatra reproduce las ideas de Freud declarando no creer en la necesidad del placer en la mujer, pues se trata de un objeto para otorgar este placer y no recibirlo: “El órgano silencioso seguía siendo silencioso toda la vida. Porque la naturaleza lo había querido así. Porque la mujer podía engendrar cumpliendo en esa forma su destino de hembra humana, sin necesidad de orgasmo” (Moreno, p.160, 1980). En *Ciruelas para Tomasa* encontramos lo siguiente: “Ya

entonces sabía que ningún hombre, ni él ni los otros encontrados en mis viajes, llegaría alguna vez a disociar de mi mente amor y castigo por mucho que la mutilación infligida por mi padre hubiera sido vengada” (Moreno, 1980, p. 47). En este relato, el aniquilamiento se ve infligido por el propio padre, que practica su machismo en su propia hija. Queda claro, entonces, que estos hechos donde la mujer sufre hacen que ella se sienta en cautiverio, dentro del cual nunca encontrará un hombre que en realidad la comprenda. Es así cómo se logra dilucidar la categoría del destino que tanto menciona Simone de Beauvoir en *El segundo sexo*:

...de todas las hembras mamíferas, ella es la más profundamente alienada y la que más violentamente rechaza esta alienación; en ninguna de ellas es más imperiosa ni más difícilmente aceptada la esclavización del organismo a la función reproductora: crisis de pubertad y de menopausia, «maldición» mensual, largo y a menudo difícil embarazo, parto doloroso y en ocasiones peligroso, enfermedades, accidentes, son características de la hembra humana: diríase que su destino se hace tanto más penoso cuanto más se rebela ella contra el mismo al afirmarse como individuo. (de Beauvoir, 1949, p. 17)

El destino que menciona Simone de Beauvoir, y que se ve claramente en las mujeres de Marvel Moreno, es que al nacer inevitablemente ésta se convierte en el otro, en alguien inferior por su condición natural de madre, por su naturaleza “débil” cuando está en embarazo. “La maldición mensual” es también un peso que cargará por muchos años en su vida, al igual que el destino religioso que se le ha asignado como compañera del hombre, para que este no se sienta solo. Por eso la mujer, de manera casi obligatoria, debe estar agradecida, pues se convirtió en un objeto privilegiado a merced del sujeto hombre.

Por otro lado, está la idea del destino impuesto, que la hace físicamente “débil”, incapacitada para ejercer públicamente en la conformación histórica de la superación humana; mujer, ser inferior que el hombre necesariamente debe proteger, y al cual no se le considera mayor cosa, a pesar de su naturaleza creadora. De este modo se le describe como objeto y no como sujeto. Por eso, las mujeres en los relatos de Marvel Moreno, que representan la imagen de la mujer universal, están destinadas a la inmanencia; no se le puede

permitir trascender, porque no cumplen con las “competencias” que hacen evolucionar a la especie humana, sino que, al contrario, es solamente naturaleza que repite y no inventa; sólo por estar al lado del hombre y ayudándole a hacer herencia se ha salvado de ser catalogada como una especie más.

Pero volvamos a *La muerte de la acacia*, en donde doña Genoveva representa a la mujer mística, al misticismo que quizá quería reivindicar la autora. Como se mencionaba anteriormente, la mujer era considerada naturaleza creadora en conexión con su fertilidad y la fertilidad de los campos; la mujer mística estaba en contacto con su entorno; mística era aquella mujer paciente y sanadora gracias a su naturaleza maternal (la cual no implica una maternidad biológica). En ella es natural la protección de su entorno y de sus seres, siempre a merced de sus circunstancias. Sin embargo, sus atributos no la hicieron igual al hombre, pues no tenían relevancia para la evolución humana, sino al contrario, eran consideradas de naturaleza extraña y misteriosa; de ahí que se le designe como impura e imperfecta.

El misticismo en la obra de Marvel Moreno y en la obra de Simone de Beauvoir se refiere a la lucha interna de la mujer similar a la lucha de la naturaleza (de ahí su conexión con ella). Esto se ve en la relación que mantiene Genoveva con la acacia: comparten el sufrimiento de ser explotadas, poseídas y dominadas. La mujer mística es la mujer fuerte internamente, porque soporta su destino biológico y el destino impuesto por su marido; en este sentido Genoveva va más allá de su fuero interno, pues se convierte en una líder popular: “A pesar de su aislamiento, doña Genoveva llevaba la voz cantante en la ciudad. No sólo sus opiniones, difundida por las tres amigas que jugaban todas las tardes canasta con ella, servían de punto de referencia y decidían en última instancia sobre lo habido y lo por haber” (Moreno, 1980, p. 61). Genoveva, luego de ser sumisa con su esposo durante mucho tiempo, alza su voz y se convierte en lo que siempre envidió de su esposo y de los hombres: “se había vestido un día con el traje y las botas de su hermano, y saltando a un caballo había apuntado con dos revólveres a su consternada familia declarando que estaba harta de ser mujer, dispuesta a vivir de allí en adelante como hombre” (Moreno 1980, p. 58). Es claro que su deseo es ser reconocida como persona autónoma y no como sirviente. Pero esto no es suficiente para un

pueblo tan conservador, que al ver a una mujer participar por sí sola en las decisiones sociales, es vista como un enigma.

Marvel Moreno deja claro la lucha y la transformación interna de la mujer bajo toda la sumisión que asumió por parte de esas prácticas conservadoras. Por eso doña Genoveva comienza a ser vista por el pueblo como una mujer solitaria y aislada, quizá extraña para muchos. Genoveva es la mujer que ha guardado por mucho tiempo el sufrimiento que le ha dejado la represión social, y ahora aparece llena de cualidades místicas, pero cruzada por el misticismo prejuicioso de una sociedad que la considera extraña, por su exilio y sus secretos para tratar de no ser juzgada. Sin embargo, aun así, lo es: “Confusamente la ciudad interpretó la muerte de la acacia como una señal de advertencia, un signo de reprobación enviado por el cielo ante la complicidad que entre ella y doña Genoveva se habían establecido” (Moreno, 1980, p. 64). Es entonces cuando doña Genoveva se convierte en su propia fortaleza, reacia a lo que para ella no está bien, aunque calla y soporta.

El exilio es de suma importancia para la mujer subyugada, pues desde allí comprende fácilmente el mundo; esta es una de las más relevantes tesis de Marvel Moreno: que la mujer llega a comprender el mundo y la represión social cuando logra una misantropía de todo lo que le rodea, resguardándose en ella misma. Un ejemplo claro se ve en el cuento *Ciruelas para Tomasa* (1980), que relata la historia de una criada vulnerable que vuelve a su ama para terminar sus últimos años de vida, pero de forma retrógrada: el fin último de Tomasa al convertirse en alguien aturdido es comprender que su vida nunca fue su vida. En este relato hay una simbología del alma de Tomasa con su pierna a punto de podrirse. Devastada ya, su soledad se convierte en su única salida y su única forma de olvido ante todas las repercusiones que sufrió al amar a un hombre de diferente estatus social. De hecho, su propia ama, junto con su nieta, quienes son los ejes narrativos, y las únicas personas cercanas a Tomasa, casi por ser sus dueñas, hacen crítica a la mujer que no toma las riendas de su vida, como si esta tomara sentido sólo al contraer matrimonio. Por esto la ama y la nieta ayudan a Tomasa a pasar sus últimos días, porque son mujeres que comprenden a la mujer subyugada tanto por el hombre como por la misma sociedad.

Otro hecho fundamental en el relato *La muerte de la acacia* es la caída del rayo sobre la acacia, 30 años después de haber sido sembrada por Genoveva. Los rumores y curiosidad entorno a la acacia se multiplican por el pueblo, creando expectativa a la hora en que un carretero empieza a cavar para retirar la acacia muerta y sembrar una nueva. El relato culmina mencionando que dicho carretero resultó vendiendo el reconocido anillo que usaba don Federico. Era tanto el temor del pueblo por la extrañeza de Genoveva, que al final no se atrevieron a admitir que ella era la culpable de la muerte de don Federico. Es más, sacaban argumentos para defenderla de cualquier culpabilidad, excusándola y culpando a su mismo esposo por los remordimientos y los malos actos que hizo cuando niño y ahora como esposo. Esto sucede, puesto que, doña Genoveva se convierte en un factor económico y social importante dentro del pueblo, ya que es ella una líder indirectamente (es de recordar que Genoveva se aisló después de la muerte de don Federico y sus conexiones más cercanas eran sus amigas) para las personas del pueblo. Su papel compasivo nunca se perdió, y al procrear su autonomía se convierte en una persona respetable.

Para el lector y para el mismo pueblo no se puede explicar que doña Genoveva haya asesinado a su esposo; el relato nunca lo menciona. Se supondría que fue ella como una forma de liberación a la atadura social que tenía con su esposo, puesto que no era bien visto de una mujer divorciarse sin tener razones justificables para una sociedad conservadora, además que su esposo no lo hubiera permitido y su única forma quizá es pasando como viuda. Pero esto simplemente es una inferencia, las interpretaciones son dadas por el lector; el hecho de que doña Genoveva, después de la muerte de su esposo, se haya convertido en una abanderada de su vida no la hace culpable.

Por último, es importante destacar varios elementos: El pensamiento conservador de la época, el silencio femenino como forma de sumisión y también de lucha, el empoderamiento femenino y su simbología en el árbol de la acacia. El pensamiento conservador se evidencia en la presión social del matrimonio, cuando se cuestiona la virilidad de don Federico: han pasado dos años y la pareja aún no tiene descendencia. El maltrato del hombre a la mujer está representado en su justificación como castigo para corregir la conducta. El silencio femenino como forma de sumisión y lucha está representado en el relato

cuando doña Genoveva obedece a su marido y solo sale al pueblo en su exclusiva compañía, y cuando acepta el mandato que prohíbe a las mujeres participar en la vida pública; podríamos explicar esta sumisión como efecto del temor al escarnio público y al hecho de ser juzgada por la comunidad. Sin embargo, ese silencio también oculta una posible venganza, y la posibilidad de autoexiliarse y refugiarse en sí misma. Callar y exiliarse también es desafiar la represión social: doña Genoveva, hasta que no estuvo sola y apartada de las dinámicas sociales, no llevó a cabo su autonomía: “A nadie se le ocurrió asociar su prematuro ocaso a la ausencia de don Federico, quizás porque se sabía que, durante un año, desde su regreso de Cali, no había vuelto a dirigirle la palabra. Según el pensamiento de los habitantes del pueblo, lo más significativo era que doña Genoveva se negara a salir a la calle” (Moreno, 1980, p. 61). Quizá su aislamiento significa estar en contra de la complicidad del pueblo y hasta de la iglesia; su silencio también es un “no” ante la desigualdad de género que crea la misma sociedad.

La acacia es el símbolo de la nueva vida que comienza para doña Genoveva a partir de la ausencia de su esposo; además, la acacia es sinónimo de la dureza y la firmeza que describen a Genoveva cuando comienza a vivir la vida sin represión. Por otro lado, no sólo siembra la acacia, sino que también construye un jardín admirado por el pueblo; aquí se ve la complicidad que mantiene la mujer con la naturaleza y su fuerte relación con la agricultura: “la tierra es mujer; y la mujer está habitada por las mismas oscuras potencias que la tierra. Por esta razón, en parte, le es confiado el trabajo agrícola: capaz de llamar a su seno a las larvas ancestrales, la mujer tiene también poder para hacer brotar de los campos sembrados los frutos y las espigas” (de Beauvoir, 1949, p. 30). Se reafirma entonces la conexión mujer-tierra que Genoveva representa muy bien: “Así protegida, doña Genoveva podía llevar la existencia que le divertía, recibir a sus amigas, coleccionar estampillas de los rincones más insospechados del mundo, y dedicarse al cuidado de los árboles y pájaros. Por lo que alcanzaba a distinguirse sobre el muro erizado de vidrios verdes, un inmenso jardín había crecido alrededor de su casa” (Moreno, 1980, p. 62). Sólo cuando se siente libre, doña Genoveva es capaz de hacer lo que le apasiona, además de sentirse fértil luego de que su esposo la mutilara; también se siente madre, gracias al jardín que cultiva.

No es rara en estas primeras narraciones de Marvel Moreno la presencia de las acacias; también actúan como metáfora en el cuento *Oriane, tía Oriane*: “Se había sentido el olor de las acacias y una algarabía de chicharras en el jardín, pero la lluvia llegó bien entrada la noche cuando Fidelia recorría el pasillo apagando las luces” (Moreno, 1980, p. 22). En esta ocasión simbolizan el retorno a la vida de forma pasiva y mística de la mujer para lograr comprender el mundo. Es así como la autora, por medio de la naturaleza, representa el renacer de la mujer cuando ha dejado toda forma de sumisión; además, figura la confidencialidad que hay entre la mujer y su entorno, cambiando totalmente su destino impuesto y biológico, por un destino que ella quiere.

El retorno ancestral y la memoria del cuerpo

El relato *Barlovento*, escrito en 1987, se encuentra en la antología de cuentos *El encuentro y otros relatos* (1987). Esta antología se diferencia de todas las demás, pues en cada uno de los cuentos que contiene la autora representa a la mujer que se encuentra a con ella misma, aquella que descubre su autonomía y su naturaleza: “el descubrimiento y el ejercicio libre de la propia sexualidad es uno de los temas principales de este libro y en casi todos los relatos también se encuentra presente la manifestación del conflicto entre aquel que quiere ser y uno que no le permite y que normalmente ejerce una forma de poder” (Abdala, 2005, p. 54). Esta forma de poder no es ejercida por un hombre, sino por la mujer misma. En *Barlovento*, Isabel es una mujer radicada en Europa, aceptada socialmente por llevar una vida “correcta”, lejos de su familia. Está casada con un hombre importante y de buen status social. Isabel va descubriendo que su vida está sumida en apariencias, y que se debe a los secretos de su pasado y de sus generaciones, lo cual descubre más tarde. El encuentro ancestral con su vida pasada la hace reivindicarse, es decir, le da fuerza y valentía para descubrir una parte de ella que siempre había querido salir, pero que el destino impuesto no se lo permitía.

Por otra parte, *Barlovento* rescata claramente la conexión generacional de las mujeres vinculadas por un misticismo que llevan consigo como si fuera un recuerdo de su memoria. También nos permite describir la importancia del Caribe en la obra de Marvel Moreno como fuente simbólica del misticismo, puesto que la región Caribe y las personas que la habitan

ofrecen el material ancestral que conforma las tradiciones y costumbres relacionadas con la superioridad e inferioridad entre hombres y mujeres.

Barlovento da cuenta de los misterios y secretos de la abuela de Isabel; cuando ella muere, los sucesos parecen más extraños y se empieza a dar sentido al “enigma” que es la abuela de Isabel. En un primer momento, el lector se encuentra con una Isabel preocupada por las apariencias, por mantener un estatus y una posición conservadora. Isabel se muestra como una mujer cohibida para amar y para descubrir experiencias en la vida; se puede decir que su vida consistía en encontrar una feminidad errónea, creyendo que ser mujer es sinónimo de buena conducta, fidelidad y pudor. Cabe aclarar, que el relato *Barlovento* tiene varias temáticas a analizar, pero la principal para este apartado es la del misticismo.

El cuento comienza cuando Isabel regresa de París a Venezuela por la noticia del fallecimiento de su abuela, con el temor de volver a encontrarse con su pasado: una familia caótica, un lugar incivilizado y las contradicciones con su madre. Isabel está a punto de casarse con Juan Antonio, un hombre adinerado como ella. Él es el único hombre en la vida de Isabel, pero aún no la comprende, y ella tampoco se ha descubierto en las distintas facetas de la vida en pareja. Al volver a Caracas, se encuentra con una familia igual de licenciosa a la que dejó cuando se fue a París. Esto nos muestra que también hay un gran desacuerdo entre ella y las costumbres e ideología de su madre.

Isabel sentía una profunda conexión con su abuela, pues creía que su personalidad era similar a la de ella, llena de pudor y castidad. Mientras está en el funeral, Isabel sospecha que el cuerpo de la abuela no está en el ataúd. Entonces decide investigar, y su madre le cuenta la verdad: su abuela quería descansar eternamente en Barlovento, así que emprendieron un viaje. Sin embargo, en el trayecto la abuela fallece, y su cuerpo desaparece inexplicablemente. Entonces Isabel emprende un viaje en busca de su abuela, para darle sepultura como debe ser. Mientras tanto, Isabel va descubriendo sus facetas, la verdadera tradición de Barlovento, su conexión ancestral generacional con el pueblo y la verdad de su abuela.

Los temas que se analizarán en este cuento, relacionados con el misticismo de Simone de Beauvoir, serán: la simbología del cuento y su relación con la liberación de la mujer, el nuevo papel de lo masculino en la liberación que muestra el destino verdadero de la mujer, y lo generacional femenino, tema recurrente en la obra de Marvel Moreno.

El nombre de este cuento, *Barlovento*, tiene una intención clara. Según la RAE Barlovento significa “Parte de donde viene el viento, con respecto a un punto o lugar determinado”. Creemos que el Caribe, en la obra de la autora barranquillera, representa la liberación -encarnada en la figura del viento de barlovento y en la virginidad de ciertos lugares costeros- y la fortaleza -encarnada en el mar- femeninas. Esta idea se refuerza con el hecho de que, en general, a la mujer se le identifica con la naturaleza, y por eso se habla de la Madre Tierra. Barlovento (el pueblo) es un lugar místico, porque mantiene su pureza, la cual no ha sido permeada por lo “civilizado” que domina a los sexos. Por eso no hay roles, ni masculinos ni femeninos, o por lo menos no hay jerarquías patriarcales que subyuguen a la mujer: “Durante tres días y tres noches se bailarían frenéticamente en las calles del pueblo, los hombres disfrazados de mujeres y las mujeres de hombres” (Moreno, 1987, p.178). El carnaval y las festividades en Barlovento son el lugar simbólico como sitio ideal, donde la mujer y el hombre pueden ser iguales y comparten roles. Es así como la mujer puede ser libre y encontrarse, olvidándose de su destino y construyendo el propio. Es de mencionar, que esta categoría logra ser abordada desde lo carnavalesco expuesto por Bajtín:

El elemento espontáneo material y corporal es un principio positivo que, por otra parte, no aparece bajo una forma egoísta no separado de los demás aspectos vitales. El principio material y corporal es percibido como universal y corporal, y como tal, se opone a toda separación de las raíces materiales y corporales del mundo, a todo aislamiento y confinamiento en sí mismo, a todo carácter abstracto o intento de expresión separado e independiente de la tierra y el cuerpo. (Bajtín, 2003, p. 20)

El carnaval, en la narrativa de Marvel Moreno, y por supuesto en el relato que estamos analizando, es muy importante, pues al mezclar, neutralizar o igualar los roles sociales permite que el hombre y la mujer conformen un solo cuerpo colectivo, suma de los dos sexos

que hace desaparecer las diferencias y se encamina a un mismo fin, es decir, el contacto físico, el goce durante la ruptura de las jerarquías sociales, como explica Bajtín cuando habla sobre el cuerpo y lo grotesco: “Las explicaciones de este tipo son sólo formas de modernización de las imágenes materiales y corporales de la literatura del Renacimiento; se le atribuyen significaciones estrechas y modificadas de acuerdo al sentido que la «materia», y el «cuerpo» y la «vida material» (comer, beber, necesidades naturales, etc.) adquirieron en las concepciones de los siglos siguientes (sobre todo el siglo XIX)” (Bajtín, 2003, p. 19). Entonces el cuerpo, entendido así, es cercanía que rompe concepciones sociales, dentro del carnaval. Lo grotesco del cuerpo da un sentido universal sin límites; cuando las funciones físicas del cuerpo de los hombres y de las mujeres se ponen en evidencia durante el carnaval, se logra la igualdad entre unos y otros, en medio de la risa y del baile, pues no importan las formas, el status o el lugar. Solo importa el espacio como convivencia, sin estratos o condiciones políticas:

Por otro lado, pero aún dentro de la definición de lo carnavalesco, el pueblo de Barlovento mantiene tradiciones del Caribe emparentadas con los mitos y prácticas religiosas de las negritudes, que representan a una raza maltratada por el hombre blanco, con la cual la mujer llega a identificarse y generar un vínculo: “De estos tambores que respondían a los que resonaban en la selva, los sagrados, los que invocaban a las terribles deidades negras entre samanes gigantes” (Moreno, 1987, p. 178). En otro apartado dice:

La abuelita diciéndole a una inquietante negra con la cabeza envuelta en un turbante descolorido: “no te preocupes, yo reposaré algún día en Barlovento tal y como lo quiere tu leyenda”. Luego la negra se había volteado a mirarla a ella, Isabel, encontrando aquellos ojos brillantes y codiciosos en su cara labrada de arrugas, había experimentado una zozobra inexplicable. (Moreno, 1978, p. 176)

Aquí, el misticismo está representado por el pueblo negro que, además de ser importante para Marvel desde un punto de vista sociocultural, le permite ir más allá de la denuncia presente en su escritura, hacia la lucha histórica de las negritudes emparentada con

la lucha histórica de las mujeres. Es decir, que, en el caso concreto de *Barlovento*, la mujer se asimila a la raza negra y su fortaleza:

Las fuerzas femeninas se adecuaban al trabajo exigido por la explotación de los huertos. En esta división primitiva del trabajo, los dos sexos constituyen ya, de algún modo, dos clases; entre estas clases hay igualdad; mientras el hombre caza y pesca, la mujer permanece en el hogar; pero las tareas domésticas entrañan una labor productiva: fabricación de vasijas de barro, tejidos, faenas en el huerto; y por ello la mujer tiene un importante papel en la vida económica. Con el descubrimiento del cobre, del estaño, del bronce, del hierro, y con la aparición del arado, la agricultura extiende su dominio: para desmontar los bosques, para hacer fructificar los campos, es necesario un trabajo intensivo. Entonces el hombre recurre al servicio de otros hombres a los cuales reduce a esclavitud. Aparece la propiedad privada: dueño de los esclavos y de la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. Es «la gran derrota histórica del sexo femenino». (de Beauvoir, 1949, p. 23)

Las dos “minorías” (mujeres y negritudes) se identifican en el relato gracias a su situación frente al sujeto hombre (hombre blanco y hombre en general) que los domina y utiliza en condición de inferiores incapaces de utilizar su propia fuerza.

Se creería que la escritura femenina solamente dignifica el papel de la mujer desde su propia autonomía; sin embargo, en *Barlovento*, y en la antología completa, Marvel Moreno logra configurar una nueva masculinidad que no es dominante ni está sujeta a los mandatos del machismo. En el relato, el mandinga ayuda a que Isabel se encuentre consigo misma y reactive el erotismo que guarda en su cuerpo y que nunca se manifestó con su esposo Juan Antonio, quien, a pesar su incapacidad de satisfacerla y comprenderla, no se revela como una figura dominante. Al contrario, desempeña su rol de marido de un modo simplemente reglamentario, siguiendo las dinámicas sociales: “¿Qué habría pensado Juan Antonio? la primera vez y única que hicieron el amor en el apartamento de sus padres poseían en el Avenue Foch, había apagado la luz y sólo le subió su bata de noche hasta la cintura: ella había sentido un dolor terrible y mucha vergüenza” (Moreno, 1970, p. 48). El hombre que se

figura en el relato no domina a la mujer, sino que, al contrario, es el resultado de la incomprensión patriarcal de lo femenino; su crianza le da la superioridad para tal dominio, creyendo inconscientemente a la mujer superior:

La exuberancia de la vida tropieza en ellas con barreras, su vigor no empleado se torna nerviosismo; sus ocupaciones, demasiado juiciosas, no consumen su exceso de energía; se aburren, y, por aburrimiento y para compensar la inferioridad que padecen, se abandonan a ensueños morosos y novelescos; toman gusto a esas evasiones fáciles y pierden el sentido de la realidad; se entregan a sus emociones con una exaltación desordenada; a falta de obrar, hablan, mezclan de buen grado conversaciones serias con palabras sin pies ni cabeza; abandonadas, «incomprendidas», buscan consuelo en sentimientos narcisistas: se consideran heroínas de novela, se admiran a sí mismas y se lamentan; es natural que se hagan coquetas y comediantas, defectos estos que se acentuarán en el momento de la pubertad. (de Beauvoir, 1949, p. 126-127)

La incomprensión da como resultado, además del rencor, que la mujer se entregue sin sentir placer, complaciendo al hombre, porque de lo contrario sería ridiculizada por él, al no alcanzar su papel como esposa, mintiendo y creando apariencias alrededor de su matrimonio como lo hizo la abuela de Isabel, quien manifiesta: “Tú puedes hacerlo todo, Isabel, pero en secreto, sin hacer sufrir a nadie” (Moreno, 1978, p. 181). Es un rencor inocente, donde ninguno de los dos sexos tiene la culpa, pues están inmersos en una sociedad que no comprende: “Por el contrario, si el amante o el marido se muestran torpes, harán nacer en ella un complejo de inferioridad en el cual se injertarán a veces perdurables neurosis, y experimentará un rencor que se traducirá en una obstinada frigidez” (de Beauvoir, 1948, p. 179). El hombre no fue enseñado para comprender a la mujer; siempre busca su propio placer, pensando que la mujer también lo consigue:

Aun cuando la diferencia sea insignificante, subsiste el hecho de que la joven y el joven han sido educados, por lo general, de manera completamente distinta; ella emerge de un universo femenino donde le ha sido inculcada una sabiduría femenina,

el respeto de los valores femeninos, en tanto que él está imbuido de los principios de la ética masculina. A menudo les resulta muy difícil entenderse, y no tardan en surgir los conflictos. (de Beauvoir, 1948, p. 243)

Por consiguiente, en el relato, el hombre representado por el mandinga y el esposo de Isabel, quien casi no se nombra, describe las nuevas masculinidades que quiere recrear Marvel Moreno, encarnadas en un hombre que fue enseñado para no comprender a la mujer, y que como persona también sufre:

También para el hombre el matrimonio es con frecuencia una crisis: la prueba de ello es que muchas psicosis masculinas nacen en el curso del noviazgo o durante los primeros tiempos de la vida conyugal [...] teme su soledad futura y, a menudo, se casa solamente para conjurarla. Pero es víctima de esa ilusión que mantiene la colectividad y que representa a la pareja como una «sociedad conyugal» (de Beauvoir, 1948, p. 242).

La masculinidad también es producto de un acuerdo social; por ende, se debe hablar de nuevas masculinidades, de nuevos roles para el hombre que contribuyan a la igualdad entre hombres y mujeres:

Abogan por la necesidad de construir una sociedad que apueste por nuevos modelos de masculinidad con el fin de acabar con esta sociedad jerárquica [...] Entre las propuestas de estas nuevas masculinidades, se dirá que los cambios hacia una sociedad más igualitaria y menos homofóbica deberán partir del propio hombre, respaldado a su vez por el resto del colectivo humano. Estos hombres que, al estar sujetos a un sistema todavía patriarcal, son conscientes de sus limitaciones y luchan por romper con los estereotipos de género fijados, apostando por nuevas propuestas de ser hombre, que no discriminen a la mujer ni condicionen al propio varón. (Donoso, 2015, p. 46-47)

El nuevo rol de lo masculino en la narrativa de Marvel Moreno ayuda a la mujer a encontrarse a sí misma, y se constituye como medio pasional de liberación, como ocurre con el mandinga en la vida de Isabel, pues le permite encontrarse con su pasado ancestral por medio de su propio cuerpo.

Otra característica fundamental del misticismo en los cuentos de Marvel Moreno, que se relaciona con las teorías de Beauvoir, es la conexión generacional entre las mujeres, y la relación madre-hija. En *Barlovento*, esta relación genera tensiones entre Isabel y su madre. En *Ciruelas para Tomasa* ocurre lo mismo: “Entonces me pregunto cómo pudo ser tan insensata mi madre para dejarlo vivir en esta casa, ella mejor que nadie podía conocerlo, dejarlo que impunemente creyendo que siempre le llevaría ventaja porque había algo en ella que le hacía adoptar a él en su presencia la docilidad de un niño” (Moreno, 1980, p. 41). Los choques entre madre e hija ocurren porque la madre permite todas las formas del machismo en el hogar, y lo hace como parte de la crianza de su hija para que acepte su destino impuesto de dominación masculina.

Sin embargo, las relaciones generacionales tienen lugar de manera positiva cuando se trata del vínculo abuela-nieta o tía-sobrina. El vínculo abuela-nieta se evidencia cuando Isabel llega a la hacienda Las Camelias y asume el papel de su abuela como nodriza de los sirvientes, en una especie de eterno retorno o repetición de los actos que se vuelve místico y le permite a la mujer generar herencia a sus hijos. Quizá la madre de Isabel no realiza estas repeticiones, porque se deja permear por el machismo del esposo, al cual le teme. La relación tía-sobrina se evidencia en *Oriane, tía Oriane*: “A fuerza de imitarla descubría gradualmente el sortilegio de los actos repetidos” (Moreno, 1980, p.18), el querer ser como la abuela o como la tía es un acto indirecto de la generación joven, ya que en ellas ven la forma de cambiar su destino y de descubrir la verdadera feminidad.

Finalmente, desde el misticismo, la mujer crea raíces generacionales que las hijas van a recordar como un encuentro ancestral con su pasado, así como lo hizo Isabel con el mandinga. En los relatos de Marvel Moreno es muy común encontrar esta complicidad entre abuela-nieta, quizá por la sabiduría que conlleva la primera, para entender que la nieta, al igual que ella, desde muy pequeña, sufre los abusos del patriarcado y la incompreensión de su

familia y de la sociedad. Por ello, la mujer de edad alcanza la plenitud, porque sabe vivir en secreto la liberación femenina.

La experiencia subjetiva del matrimonio, la maternidad y la familia en las mujeres de Marvel Moreno

En su obra narrativa, Marvel Moreno aborda los temas que componen el interior del mundo femenino y sus relaciones con la sociedad; esto la convierte en una autora holística. Por eso, el siguiente apartado está dedicado al análisis e interpretación del matrimonio, la maternidad y la familia. Estos elementos son abordados a través personajes femeninos que sienten y perciben el mundo desde puntos de vista intimistas e introspectivos facilitados por el lugar que eligieron o les tocó ocupar dentro de la familia o dentro de las cuatro paredes de la casa, en su rol de esposas. Como indica Simone de Beauvoir, se trata de una representación y forma de vida muy particular e inmanente a la que estuvieron relegadas las mujeres durante muchos siglos. Por eso el matrimonio se puede entender a partir de la tensión entre factores íntimos (el deseo, la relación entre esposos) y sociales (las apariencias y presiones familiares).

Por otro lado, el apartado incluye también el aspecto de la familia, entendida a partir de las relaciones sanguíneas y esencialmente generacionales. En este sentido, la narrativa de Marvel Moreno presenta a la familia a partir de los vínculos entre las mujeres: madre, abuela e hija, ofreciendo su visión acerca de la importancia de las relaciones maternas y la forma como impactan a las mujeres en el desarrollo de su vida. Uno de los temas fundamentales en los relatos analizados es la frustración, a través de la cual se realiza una crítica de la sociedad colombiana del siglo XX, que imponía formas de vida y sistemas de normas a las mujeres para doblegar la subjetividad del ser femenino y trazar rutas de vida de las cuales difícilmente se podía escapar.

Intimidad y frustración de la mujer en la vida matrimonial

El relato *Algo tan feo en la vida de una señora bien*, salió a luz en 1980, y hace parte de los primeros cuentos escritos por Marvel Moreno, compilados en el libro homónimo compuesto por ocho relatos. Dentro del contexto narrativo de este cuento, se encuentran temas fundamentales relacionados con el matrimonio y la familia, en donde se retrata a la perfección la forma de vida de una mujer que nace en Barranquilla, donde no tiene más posibilidades que casarse y tener un hogar, según lo que le han enseñado en su casa y según lo que se exige de ella socialmente. El contexto histórico de estos relatos se ubica en la primera mitad del siglo XX, escenario de una sociedad conservadora y religiosa en donde la mujer es entendida como el otro, destinado a las labores del hogar, cuyo único campo de acción era el hogar, la iglesia y las reuniones sociales en clubes de prestigio. Marvel Moreno conoce ese mundo, concretamente en de las clases media y alta, dentro del cual narra la vida de Laura de Urueta, una “señora bien” que, en medio de la depresión que le han causado todas las luchas fallidas en su vida, analiza en soledad, y bajo los efectos de gran cantidad de calmantes y somníferos, sus relaciones familiares como esposa, madre e hija, donde siempre ha tenido las de perder al intentar pensar y actuar diferente de lo que la sociedad le exige.

En este cuento la autora resalta tres temas, de los cuales a su vez se desprenden ciertas coyunturas que ayudan a construir la atmósfera de la época y así mismo a navegar dentro de los pensamientos del personaje femenino. El primero de ellos es la vida matrimonial de Laura de Urueta: las relaciones con su esposo, el comportamiento y su posición de sometimiento a su marido, su vida de encierro y soledad, la sexualidad castrada, entre otros, que se ahondaran más adelante. De igual manera, dentro de relato es posible encontrar una problemática constante en la narrativa de Marvel Moreno; se trata del dilema de las relaciones entre madre e hija; la maternidad, en este cuento, se aborda desde dos visiones opuestas; por un lado, está la relación de control y manipulación de madre a hija; y de manera contrastante, la relación de libertad y respeto a la autonomía por parte de Laura, hacia su hija Lilian, aunque esta da un giro y demuestra la dificultad de pensar y actuar por sí mismas que tienen las mujeres, y de las que, en ocasiones, tienen la culpa.

El relato inicia con Laura encerrada en su habitación privada, en estado de limbo entre la conciencia y la somnolencia. A su lado hay frascos que contienen somníferos y tranquilizantes, los cuales consume excesivamente para librarse de la realidad y entregarse al mundo de los sueños. Mientras las pastillas hacen efecto, en la cabeza de Laura empiezan a pasar imágenes de su vida, de su infelicidad como esposa, de su adolescencia, de su madre y su hija. El relato reconstruye la vida de Laura a partir del recuerdo de sus vivencias, volviendo en ocasiones a retratar su forma de vida actual, aislada y arrojada en su habitación a causa de la depresión. En este sentido, el cuento es una representación perfecta de la teoría de Simone de Beauvoir respecto al matrimonio y sus efectos en la mujer.

Simone de Beauvoir dedica un gran número de páginas de su libro *El segundo sexo* al tema del matrimonio y lo que este representa en la sociedad, y sobre todo la forma en que es recibido por la mujer, desde distintas visiones históricas donde se mantiene en muchos casos esta condición de sometimiento. Se tratarán especialmente de los puntos en común que hay entre el relato y esta teoría, puesto que la segunda es un gran volumen de experiencias y situaciones de un carácter diverso.

En *Algo tan feo en la vida de una señora bien*, se muestra el matrimonio como la única opción que tiene una mujer de tener un futuro y un estatus social. Como indica Simone de Beauvoir, “el matrimonio es su único medio de ganarse la vida y la exclusiva justificación social de su existencia (1949, p. 206); el matrimonio se presenta como el fin último de la mujer; es decir, la mujer nace para casarse, tener hijos y estar en el hogar. Es precisamente el caso de las mujeres del relato, madres que se esmeran en educar a sus hijas para que sean mujeres-esposas, dentro de un contexto histórico que no les permite trascender de otra manera.

De otro modo ocurre con la vida de los hombres: “el matrimonio siempre se ha presentado de manera radicalmente diferente para el hombre y para la mujer. Los dos sexos son necesarios el uno para el otro, pero esa necesidad jamás ha engendrado reciprocidad entre ellos” (de Beauvoir, 1949, p. 206). Para el hombre el matrimonio solo es una posibilidad de vida, una elección, y en muchos casos este no cambia de manera profunda su forma de vida, puesto que incluso le da un estatus de hombre de familia y sigue teniendo gran participación en la vida social y pública; incluso, mantienen su actividad en la sociedad si deciden quedarse

solteros. Como expresa de Beauvoir, “para ambos cónyuges el matrimonio es a la vez una carga y un beneficio; pero no existe simetría en sus respectivas situaciones; para las jóvenes, el matrimonio es el único medio de integrarse en la colectividad, y si se quedan solteras, son consideradas socialmente como desechos. Por eso las madres han buscado siempre con tanto ahínco casar a sus hijas” (1949, p. 207).

El cuento de Marvel Moreno representa lo anterior en la figura de Laura Urueta, mujer que comienza a sufrir la condición de mujer casada al contraer nupcias con Ernesto, a quien no le importó que Laura hubiera intentado fugarse, a los dieciocho años, con Horacio, el primer hombre al cual le entregó fuera del matrimonio. En la época que recrea el cuento, la pérdida de la virginidad femenina antes del matrimonio era una falta grave y un escándalo social, pues se juzgaba la dignidad y la honra de la mujer por conservar la pureza de su cuerpo y entregar su “tesoro” únicamente a su esposo. “Sus angustias habían terminado cuando ella conoció a Ernesto, el hombre que te conviene, había dicho de inmediato. Y tres meses después ella estaba casada a aquel industrial”. (Moreno, 1980, p. 108). Su madre, al enterarse de que había perdido su virginidad, la juzgó duramente y la confinó al encierro total por cuatro años, hasta que apareció Ernesto, un hombre mayor con dinero que decidió casarse con ella y retornarla a la vida social, los clubes, las amigas y las apariencias, en las que al fin y al cabo todas las mujeres se veían inmersas.

En este sentido, se muestra un inicio de matrimonio colmado de distancia y de conveniencias al que fue empujada Laura, por las influencias de su madre, puesto que ella, muy en sus adentros, no planeaba ni deseaba esa vida para ella. Según de Beauvoir, el matrimonio, además de ser una imposición social, trae muchas consecuencias en la mujer:

Muchas de las que se deciden a ello, porque es preciso casarse, porque se ejerce presión sobre ellas, porque saben que es la única salida razonable, porque desean una existencia normal de esposa y madre, no por ello dejan de albergar en el fondo de su corazón secretas y obstinadas resistencias, que hacen difíciles los comienzos de su vida conyugal y que pueden incluso impedirles hallar jamás en esta un equilibrio feliz. (de Beauvoir, 1949, p. 213)

Sin embargo, Laura debía aceptar esta vida, puesto que la sociedad no iba a perdonarle aquel “error” o “infamia”, como lo llamaba su madre; por ende, si quería rehacer su vida, la única opción que se presentaba para ella era el matrimonio, y Ernesto lo sabía muy bien; es decir, que escogió a una mujer en la condición dócil de Laura, a la cual podía y pudo controlar desde el comienzo de su matrimonio:

Tan seguro estaba de su docilidad que ni siquiera se tomaba el trabajo de concederle compensaciones a otros niveles. Porque ella, habría sido más fácil engañarla, mejor dicho, mantenerla en el limbo, si por ejemplo pudiera tener, no sabía que, una forma cualquiera de autonomía... Ni una sola vez, con todo lo que llevaban de casados, le había preguntado a qué película quería ir. Evidentemente se tenía la culpa, pero ¿Por qué sentía ese temor de contrariarlo? (Moreno, 1980, p. 111)

En la anterior cita, se presenta la voluntad doblegada y sumisa de Laura, la cual aceptó a Ernesto como su esposo, y se dedicó a mantenerlo, a seguir sus pasos, a no objetar, por el miedo y su deseo de conservación, puesto que, como de Beauvoir menciona, a la mujer se le enseña la forma de retener a un hombre, es decir, basar las relaciones en sometimiento y docilidad.

Laura no solo es dócil ante su marido, sino que también siente rabia y odio por él. Para Simone de Beauvoir, la institución matrimonial supone la unión de dos seres que, muchas veces, ni siquiera se conocen. Es decir, que dicha institución “ha desconocido el hecho de que no existen sentimientos neutros y que la ausencia de amor, la coacción, el fastidio, engendran más fácilmente el rencor, la impaciencia y la hostilidad que la tierna amistad” (1949, p. 217). Por eso la relación de Laura y Ernesto se desploma desde el principio, y ella decide aislarse y refugiarse en una habitación de la casa, que representa su ser singular, y depositar allí sus sentimientos. Pretextando debilidad física y mental, se va distanciando de su esposo y su familia, pero en realidad lo hace para encerrarse en sí misma y de algún modo liberarse, lejos de sus influencias: “bien podía pensar lo que quisiera, a Ernesto le tenía sin cuidado. Para el solo contaban las apariencias, que fuera a misa, aunque no creyera en nada, que lo acompañara a las fiestas así se aburriera a muerte” (Moreno, 1980,

p. 111). Sin embargo, su condición de mujer casada, la obligaba a mantener las apariencias, por más que desee quedarse en casa. Su deber es ayudar a Ernesto a aparentar que llevan una gran vida en común acuerdo, puesto que este era un gran señor y ella una señora, como todas las de su clase.

Dentro del matrimonio de Laura y Ernesto, es posible identificar diversos conflictos; por un lado, se evidencia la sumisión de Laura a su marido y la debilidad de su carácter: ella es incapaz, por más que quisiera, de contrariar a su esposo; vive en una apatía total. Por otro lado, es evidente la forma cómo Ernesto la retiene, cómo posee su cuerpo y su intelecto; se comporta como ese carcelero que describe de Beauvoir: “pronto se advierte que para el marido no se trata de ser amado, sino de no ser engañado: no vacilará en infligir a su mujer un régimen debilitante, en negarle toda cultura, en embrutecerla, con el solo propósito de salvaguardar su honor” (de Beauvoir, 1949, p. 216). Posiblemente, el hecho de negar a su esposa contacto con el mundo, es otro de sus mecanismos para conservarla a su lado y guardar las apariencias:

No le gustaba encontrar sus cuadros: las cuatro acuarelas que había logrado terminar alguna vez, el día que quiso volver a la pintura...aprovechando un viaje de Ernesto había comprado cartones y pinceles y trabajado semanas enteras, sin descanso, locamente, hasta que él regreso y con una frase, un sola, no recordaba cual, la había hecho sentir ridícula, vagamente absurda. (Moreno, 1980, p. 98)

De esta manera, se efectúa la retención y el sometimiento de las mujeres por los hombres desde el ámbito mental, en donde al ser esposas, pierden toda oportunidad de decisión, de pensar por ellas mismas y por ende de hacer valer sus razones:

Aunque ellas hayan leído, asistido a conferencias y adquirido las artes del adorno, sus conocimientos, amontonados más o menos al azar, no constituyen una cultura; sino saben razonar bien, no es como consecuencia de un vicio cerebral, sino porque la práctica no las ha obligado a ello; para ellas, el pensamiento es más bien un juego que un instrumento; aun siendo inteligentes, sensibles, sinceras, no saben exponer sus

opiniones y extraer las consecuencias de las mismas, al carecer de una técnica intelectual, por tal motivo, un marido -incluso mucho más mediocre- se impondrá fácilmente a ellas y podrá demostrar que tiene razón, aunque no la tenga. (de Beauvoir, 1949, p. 246)

Este sometimiento intelectual, de voluntad y de decisión, se ve reflejado en el cuento, en un primer momento, cuando Ernesto, decide que su hija Lilian debía ir al colegio de monjas, sin importarle que Laura no estuviese de acuerdo con ese tipo de formación para su hija, por más que se opusiera sus razones se quedaron por el suelo, a comparación con las de su marido: “no quiso disputársela a Ernesto. Con el corazón oprimido por una tristeza que todavía le anudaba la garganta, se dijo que más valía evitarle esa elección a Lilian. Había cedido, y por ceder. Perdió la partida. Por segunda vez había perdido la partida” (Moreno, 1980, p. 115). De esta manera, en un análisis de esta situación, es posible manifestar que la mujer por más que quiera preservar su autonomía, en su condición de esposa no tiene muchas opciones ser escuchada:

En una lucha en que su insuficiencia intelectual la condena a ser vencida en cada ocasión, la joven no tiene otro recurso que el silencio, o las lágrimas, o la violencia... La mujer trata algunas veces de luchar. Pero, a menudo, de buena o mala gana, acepta que el hombre piense por ella... El marido se complace, generalmente, en ese papel de mentor y jefe... gusta de sentirse un superior absoluto y dispensar verdades irrefutables. (de Beauvoir, 1949, p. 246)

Tenemos aquí una forma de convención social que naturaliza la toma de decisiones del marido sin tener en cuenta la opinión de la esposa. Laura Urueta es entonces condenada a la frustración, al hecho inapelable de la obediencia sin reproche: cualquier intento será inútil. El poder de decisión masculino afecta toda su vida, apoyado por su propia madre, por ejemplo, cuando sus sueños de criar a su hija se ven frustrados: su voluntad es doblegada, y solo puede ver cómo su hija va cambiando hasta convertirse en un perfecto reflejo de la abuela, siendo también influenciada a casarse. Por más que se niega, Laura no puede evitar el matrimonio de Lilian, pues las dos están bajo la potestad del marido: “Ernesto había

comprendido la situación, mejor que nadie . Lilian le pertenecía, lo mismo que ella, y así como había hecho de ella una señora bien (eso dijo en aquella horrible disputa), no iba a permitir que su hija lo avergonzara... lo que convenía realmente a Lilian eso parecía tenerle sin cuidado siempre y cuando su reputación quedará a salvo” (Moreno, 1980, p. 115). Es así como Laura fracasa como madre, pues no tiene derecho a orientar a su hija hacia una vida distinta de la suya.

Como vemos, a la luz de lo que expresa Simone de Beauvoir, para el personaje protagonista de *Algo tan feo en la vida de una señora bien*, el matrimonio es sinónimo de sometimiento. En líneas anteriores, se pudo observar cómo el matrimonio anula los poderes de decisión y de acción de la mujer, dentro del mundo de su propio hogar. Es allí donde pierde la singularidad y se transforma en objeto. De Beauvoir afirma: “la mujer encerrada en el hogar no puede fundar por sí misma su existencia; carece de los medios necesarios para afirmarse en su singularidad, y esta singularidad, por consiguiente, no le es reconocida” (1949, p. 293). De esta manera, Laura inicia su vida de encierro y depresión, perdiendo todo valor dentro de su propio mundo: “en la soledad del nuevo hogar, ligada a un hombre que le es más o menos extraño, habiendo dejado de ser niña para convertirse en esposa y destinada a ser madre, a su vez, se siente transida; definitivamente separada del seno materno, perdida en medio de un mundo donde ningún fin la solicita, abandonada en un presente glacial. Descubre el tedio y la insipidez de lo puramente artificial” (de Beauvoir, 1949, p. 239). Es decir, que el matrimonio le arranca la voluntad a la mujer, ya que ese supuesto fin o propósito de su existencia resulta no ser lo que ella anhelaba o pensaba en el inicio de su vida matrimonial. Por tal motivo, Laura de Urueta se abandona así misma; su hija ha sido arrancada a los antojos de su esposo, y su madre continúa involucrándose en su vida al irse a vivir con ella y Ernesto, y ser la nueva señora de la casa. Laura ya no es dueña de su mundo y solo se encuentra bien al estar alejada de todos.

Según de Beauvoir, dentro del matrimonio, la mujer, y especialmente el hombre...

Perciben que el acto sexual ya no es una experiencia intersubjetiva, en la cual cada uno se supera, sino una suerte de masturbación en común. El

que se consideren el uno al otro como un utensilio necesario para la satisfacción de sus necesidades es un hecho que disimula la cortesía conyugal. (1949, p. 225-226)

Ya durante el noviazgo Laura y Ernesto habían estado en una situación que contuvo el deseo femenino: un día que se encontraban en la playa, Laura quiso entregarse sexualmente a Ernesto, pero él la rechazó, argumentando que, de acceder, la estaría considerando una aventura. Laura dejó pasar el hecho, segura de que el comportamiento conservador de Ernesto cambiaría, pero su concepción puritana del sexo nunca decayó:

El novio ideal, sí; solo que ella lo encontraba a veces hiriente, un poco esquivo. Había descubierto ya que, si estaba en desacuerdo con sus ideas, despertaba en la una agresividad que le enfriaba el alma. No debía contradecirlo, ni mostrarse demasiado, demasiado ¿qué?, excesiva, decía él alejándola suavemente de sus brazos. Nada de besos prolongados, de caricias en la oscuridad del automóvil. (Moreno, 1980, p. 110)

Tanto en el cuento, como en el análisis de Simone de Beauvoir, otra forma de anulación de la voluntad de la mujer corresponde al plano de la intimidad y la sexualidad conyugal. “El matrimonio es una unión religiosa y devota: he ahí por qué el placer que se obtiene debe ser un placer contenido, grave y mezclado con cierta severidad; debe ser una voluptuosidad matizada de prudencia y conciencia... Así se comprende que los varones no tengan ningún escrúpulo en negar a su compañera la dicha sexual; incluso les ha parecido ventajoso negarle, con la autonomía del placer, las tentaciones del sexo” (de Beauvoir, 1949, p. 214, 215). En la anterior cita, se evidencia la forma en que el sexo y la voluptuosidad de la mujer es castrado y dominado por los hombres a su antojo. El hombre de pensamiento conservador limita el placer de las mujeres, aún durante el matrimonio, pues teme despertar lascivia sexual en su mujer, la cual, estaría dispuesta a buscar nuevas formas de satisfacción. Para él el sexo no une a la pareja, y prefiere constreñirlo, aunque por efecto la mujer comience a evitarlo y a perder el deseo de estar junto a él:

Una vez que ella había ido un poco más lejos, una noche que tomando su mano la acercó a sus piernas, él había dicho asqueado, eso es anormal. Fue el fin, peor que si la hubiera abofeteado. A partir de esa noche se había alejado tanto de él, que por momentos lo creía un fantasma, le oía hablar sin escucharlo, lo sentía hacer el amor imaginándose a sí misma en otro lugar, en otro tiempo. (Moreno, 1980, p. 112)

La única consciencia sexual que tenía Ernesto era la de su propio cuerpo, y se ufana de haber “rescatado” a Laura de su encierro, aceptándola, a pesar de haber perdido la virginidad, y devolviéndole su lugar y estatus como dama del hogar y de la sociedad. Es decir, que Laura está en sus manos, sin derecho a refutarlo o a requerirlo, mientras él sí puede usar el cuerpo de ella a su antojo:

Y Ernesto lo sabía. Él, mejor que nadie, sabía que iba a someterse a sus ideas, a su ritmo de vida, a su apatía sexual ¿Apatía?, mejor llamarlo de otro modo, egoísmo. Egoísmo y miedo. Ese miedo ancestral al sexo que domina y desintegra, a la mujer que puede controlarlo. Ernesto la había despojado de todo, incluso del poder que a pesar de sí misma iba a ejercer sobre él por el simple hecho de ser mujer. Y cuando lo logró, cuando la convirtió en el receptáculo donde él se masturbaba respetablemente, ella lo había odiado. (Moreno, 1980, p. 110)

De esta manera, la vida sexual entre los esposos resultó en una derogación del deseo de Laura. El sexo frío y sin amor fue el punto de partida para que la relación se resquebrajara y entre ellos la distancia fuese aún más grande: “en cierta forma lo odiaba aún; jamás llegaría a perdonarle que hubiera usado su cuerpo de aquel modo, ignorando, destruyendo su feminidad” (Moreno, 1980, p. 110-111).

Por otro lado, dentro del mundo conyugal de la época, la única forma de rebeldía se encontraba en la mente de las mujeres, no en la acción. De esta manera, Laura de Urueta odiaba a su marido, lo observaba en su cotidianidad sin amor. En la narración, se encuentra un personaje que es muy influyente en su vida, y corresponde a su amiga de la adolescencia, Maritza, quien desde que la conoció comenzó a admirar e imitar, puesto que representaba la

rebeldía y libertad de las mujeres. “Tan pronto como piensa, o sueña, o duerme, o desea, o respira sin consigna, traiciona el ideal masculino. Por eso hay tantas mujeres que solo en ausencia del marido se permiten el lujo de «ser ellas mismas” (de Beauvoir, 1949, p. 256). Por ende, en medio de la hostilidad en la que Laura vivía, en su cabeza siempre hubo anhelos de haber sido otra, de haber vivido de otra forma, y lo mismo deseaba para su hija. Había un terreno en el que ni su esposo ni su madre podían intervenir: el mundo de sus pensamientos. Por eso buscaba aislarse y llegar a esa libertad por medio del Valium y los somníferos, aprovechando los viajes de negocio de su marido. Como dice de Beauvoir,

El hombre es un ingenuo si se imagina que puede someter fácilmente a su mujer a su voluntad y que la podrá «formar» a su guisa. Sobre el terreno de la abstracción y de la lógica, la mujer se resigna frecuentemente a aceptar la autoridad masculina; pero, cuando se trata de ideas y costumbres verdaderamente enraizadas en ella, entonces le opone una tenacidad solapada. La influencia de la infancia y de la juventud es mucho más profunda en ella que en el hombre, por el hecho de que permanece más encerrada en su historia individual. (1949, p. 246-247)

Maritza le recordaba a “Laura”, esa mujer que ella quería ser. Puesto que por más de que intentara aceptar su vida, en ella siempre estaba el sentimiento de vacío. Mientras estaba encerrada en su habitación, recordaba cuando hablaba con Maritza y de repente comenzaba a llorar, producto de la frustración.

Y ninguna razón tenía para llorar. La vida había sido generosa con ella, dijo. Le había dado todo cuanto una mujer podía desear, un marido que la quería, una hija adorable, una casa maravillosa ¿No era eso lo que soñaban de adolescentes? No, no era eso, Maritza se lo recordaba sin decir una palabra ¿Entonces, ¿qué era? ¿es que habían buscado algo concreto? En aquellos días su rebeldía no expresaba más que rechazo: no ser como sus madres, no aceptar sus prejuicios. No envejecer jugando bridge en el Country. (Moreno,1980, p. 105)

¿Pero qué hubiese pasado si se hubiese quedado Laura soltera? o ¿qué hubiese sucedido si hubiese escapado aquella noche con Horacio? No hay forma de averiguarlo. Sin embargo, Marvel Moreno incluye en su narración a Maritza, un personaje femenino, totalmente opuesto a Laura, y que, a pesar de sus diferencias, en ambas se encuentra un cariño fraterno. Maritza representa a un personaje revolucionario tanto en el cuento como en la sociedad, puesto que según de Beauvoir:

Una mujer sola, en Norteamérica aún más que en Francia, es un ser socialmente incompleto, aunque se gane la vida por sí misma; necesita una alianza en el dedo para conquistar la dignidad íntegra de una persona y la plenitud de sus derechos. En particular, la maternidad sólo es respetada en la mujer casada; la madre soltera sigue siendo piedra de escándalo, y su hijo representa para ella un pesado hándicap. (1949, p. 209)

En este contexto de machismo y normativas conservadoras, la mujer soltera es vista con malos ojos, pues desobedece a su naturaleza y al mandato divino que la define. Por eso, la madre de Laura instiga a Ernesto a que obligue a su hija a alejarse de Maritza, quien representa la ruptura con el sistema de valores conservador, pues se trata de una madre soltera que viaja y trabaja, lo cual es condenable.

Lo mismo había ocurrido con Maritza; tanto había hablado de su vida disipada en Nueva York, que Ernesto había tomado cartas en el asunto y se puso a hacer averiguaciones por su cuenta hasta descubrir la verdad y pedirle que no volviera a recibirla. Ella, claro, la había seguido viendo a escondidas, faltaba más. Pero a su edad era ridículo. (Moreno, 1980, p. 103)

Maritza representa, además, las dificultades que sufrían las mujeres en una época en que eran condenadas por vivir vidas diferentes a las cuales estaban destinadas, y que, incluso ante la ley, carecían de valor social. Y es aquí en donde Marvel Moreno lanza su crítica más fuerte al matrimonio como única opción de vida de las mujeres, puesto que presenta un personaje femenino valiente, que fue capaz de alejarse, de irse y de cumplir sus sueños al

salirse de la burbuja. De esta manera también representa la opaca realidad de las mujeres que se limitan a sus vidas de esposas. Puesto que, si el mundo critica a la mujer y madre soltera, ellas tendrían aún muchos más motivos para rechazar la vida estática del matrimonio, por eso Laura en medio de sus abstracciones piensa:

Ya habría querido ella parecerse a Maritza, importarle un comino la gente, ser consecuente con sus ideas. Maritza había triunfado, aunque para los otros su vida fuera un fracaso; aunque hubiera llegado a los cuarenta años sin lugar alguno donde caerse muerta... Amigos, viajes, un hijo de quince años, me entiendo con él de maravillas. Eso y el trabajo, una esclavitud te lo acepto, pero el único modo de mantenerse libre. (Moreno, 1980, p. 104)

De esta manera, el relato de Marvel Moreno da a entender que considera a la mujer en libertad cuando esta no tiene una unión matrimonial, y trabaja para poder vivir sin depender de la economía de un hombre, puesto que quizá la forma económica es la primera forma de independencia que tiene una mujer.

Por otro lado, en el cuento se toca un tema recurrente en la narrativa de Marvel Moreno, que corresponde a las relaciones generacionales. En este caso, la relación entre madre e hija, y abuela y nieta. La maternidad se presenta de manera ambivalente y está sujeta a los cambios de época y generaciones. La madre de Laura de Urueta, era una mujer sumamente conservadora, que se creía con la autoridad de juzgar a las demás e incluso a su propia hermana, por vivir sin esposo y tener muchos amantes. La madre de Laura, es una construcción de presiones y decepciones, puesto que su esposo le fue infiel y derrochó su herencia con sus amantes; por ende, veía en su hija la única forma de reconstruir la familia. Por eso impuso a Laura una vida llena de restricciones y cuidados excesivos. De Beauvoir, caracteriza este tipo de madre, indicando un conflicto que tiene con su hija, al querer que adopte sus mismos ideales, y que tenga una vida similar a la suya. “En una niña, la madre no saluda a un miembro de la casta elegida; busca en ella su doble. Proyecta en la niña toda la ambigüedad de su relación propia, y, cuando se afirma la disimilitud de ese alter ego, se

siente traicionada” (de Beauvoir, 1949, p. 288). En este sentido, la madre de Laura desea que su hija se realice como mujer por medio del matrimonio y la vida familiar.

Debido a lo anterior, ocurre que la madre, al ver que su hija deja de ser una niña, se convierte en figura protectora y vigilante. “Al crecer la niña es cuando surgen los verdaderos conflictos; ya hemos visto cómo deseaba afirmar su autonomía frente a su madre: a los ojos de esta, ese es un rasgo de odiosa gratitud; se obstina en someter a esa voluntad que se escabulle; no acepta que su doble se convierta en otra” (de Beauvoir, 1949, p. 289). En el caso concreto, ocurre que Laura siempre contó con su madre cuando era niña, pero ahora, que es mujer, ya no cuenta con su apoyo y se aleja: “después, si, su madre había cambiado, apenas ella empezó a acercarse a la adolescencia. Se había vuelto amenazante, desconfiada; la enfurecía cualquier tentativa de independencia, cualquier gesto que insinuara su feminidad; allí habían comenzado los problemas. (Moreno, 1980, p. 108). Del mismo modo es que tienen lugar los conflictos madre-hija en el texto de Simone de Beauvoir: la madre de Laura solo quiere un tipo de vida para su hija; la vida matrimonial. “A veces trata de inculcar exactamente a la niña su propio destino: «Lo que era bastante bueno para mí, lo es también para ti; así me han educado, y tú compartirás mi suerte” (de Beauvoir, 1949, p. 288). Sin embargo, las madres, cuando las hijas no comparten sus ideas y no dudan en manifestarlo, se ofuscan, e incluso sienten envidia cuando entienden que tendrán vidas muy distintas a las de ellas:

...esas oportunidades son las que la madre envidia y detesta; al no poder hacerlas suyas, trata, a menudo, de disminuirlas, de suprimirlas: no deja salir de casa a la muchacha, la vigila, la tiraniza, la maniatada a propósito, le niega todo ocio, se encoleriza salvajemente si la adolescente se maquilla, si «sale»; todo su rencor con respecto a la vida lo vuelca contra aquella joven vida que se lanza hacia un nuevo porvenir; procura humillar a la muchacha, ridiculiza sus iniciativas, la veja. Una lucha abierta se declara, a menudo, entre ellas. (de Beauvoir, 1949, p. 290)

Dicha pugna se incrementa cuando Laura conoce a Maritza. Su madre considera que no es una buena amistad para su hija, y, por ende, la increpa a que abandone a su amiga:

“desde entonces su madre le había puesto el ojo. Qué discusiones, Dios mío; por primera vez se había atrevido a llevarla la contraria, sin írsele de frente claro, no quería que en un estallido de autoridad le prohibiera rotundamente volver a verla” (Moreno, 1980, p. 104). Simone de Beauvoir plantea que esta es una actitud normal en ese tipo de madre que controla y ve que su hija, al que intentaba hacer su otro yo, busca de distintas formas negarse a ser como ella:

No obstante, aún le resulta más intolerable que se afirme francamente como otra. Detesta sistemáticamente a las amigas en quienes su hija busca ayuda contra la opresión familiar y que «se le han subido a la cabeza»; las critica, prohíbe a su hija que las vea con demasiada frecuencia y hasta toma como pretexto su «mala influencia» para prohibirle radicalmente que las trate. Toda influencia que no sea la suya, es mala; experimenta una particular animosidad contra las mujeres de su edad - profesoras, madres de camaradas- hacia quienes la niña dirige su afecto, y declara que estos sentimientos son absurdos o malsanos. (de Beauvoir, 1949, p. 289-290)

A pesar de que la madre de Laura intentará separar a su hija de Maritza, permitió que ellas siguieran viéndose, no sin estar presente y pretextar cualquier ocasión para vigilarlas y escuchar de qué hablaban.

El punto de quiebre que deshizo la relación de Laura y su madre, fue cuando aquella noche en que Laura se iba a escapar con Horacio, la madre frustra su escape, “desde el momento en que su madre la encontró en el muelle y la llevó a la fuerza a la casa la abofeteó y cogiéndola del pelo le dio en la cabeza contra la pared hasta hacerla sangrar, desde ese momento no había cesado de insultarla (Moreno, 1980, p. 106). Al enterarse de que su hija ya no es virgen, su madre la encierra y la trata con frialdad, como si fuera su enemiga, y la juzga duramente; luego Laura intenta suicidarse tomándose un frasco de calmantes, pero no lo logra. Sin embargo, cuando Laura se casa, la relación cambia y pasa a una nueva etapa que podríamos describir según lo que dice de Beauvoir:

De buena o mala gana, la madre termina por aceptar su derrota; cuando su hija se hace adulta, se restablece entre ellas una amistad más o menos atormentada. Pero una

permanece decepcionada y frustrada para siempre; la otra se creará a menudo perseguida por una maldición. (1949, p. 290)

En este sentido, la relación de Laura y su madre, se torna en una aparente paz, puesto que su madre ya podía estar tranquila de que su hija tenía un esposo, una hija, una gran casa y un estatus alto en la sociedad; “la actitud complaciente de su madre, sus frases convencionales, eso si no lo podía tolerar. No soportaba esa manera esa manera que tenía de inmiscuirse en su vida, de recordarle a cada instante la suerte que había tenido al encontrar a Ernesto” (Moreno, 1980, p. 99). Pero, en el fondo, Laura vivía en constante repudio y rabia hacia su madre, por haberse entrometido en demasía en su vida, y haber frustrado quizá su posibilidad de ser otra persona. “Laura de Urueta pensó que algún día tendría que poner en claro las cosas con su madre: explicarse, hablarle objetivamente. Pero algo le decía que no había vueltas que darle, frente a ella llevaría siempre las de perder” (Moreno, 1980, p. 103). La protagonista, siente la presencia de su madre demasiado absorbente, puesto que para Ernesto y Lilian, esta representaba una buena mujer, con tradiciones; “viéndolas juntas, advirtiendo lo mucho que se parecían, ella tenía a veces la impresión de no ser más que un eslabón entre dos generaciones, alguien que había existido solamente para que su madre se reconociera en su hija” (Moreno, 1980, p. 100). En esta medida, Laura se distancia lentamente de su hija, incluso antes de la boda, no sin sentir un gran dolor y frustración.

Por otro lado, la relación que tenía Laura de Urueta con su hija Lilian, se consolidaba de un modo distinto; Laura ya había sufrido demasiado con aquella frialdad y hostilidad de la madre, ella deseaba ofrecerle una crianza diferente a su hija. De niña la criaba e intentaba no inculcarle sus ideas, sino dejarla crecer libremente. Sin embargo, Ernesto vio en esta situación una actitud demasiado independiente, tanto en madre como en hija, así que decidió enviarla a la niña al colegio de monjas, en el cual Lilian al principio no se supo adaptar, pero en el que después de un año, se había transformado y no era más aquella niña que Laura sentaba en sus rodillas con amor, sino un vívido reflejo de su madre y Ernesto. De esta manera, su hija fue arrebatada por su esposo y empezó a ser criada de la misma forma en que su madre lo había hecho con ella, pero, en este caso Lilian no parecía mostrar resistencia:

¿La comprendía Lilian? No, aún no a pesar de todo. Algún día, quizás cuando la noria hubiera dado la vuelta. Entonces sabría cuán desconsolador era ver a una criatura, su propia hija, cometer error tras error... comprendería lo que ella había sentido cuando abandonó sus estudios para seguir aquellos ridículos cursos de puericultura y cocina (...) Qué tontería, aún le daban ganas de llorar de solo recordarlo. Lilian ranchada volviéndose contra ella con la complicidad de Ernesto. (Moreno, 1980, p. 115)

A medida que avanza el relato, es evidente el sentimiento de frustración que acoge a la protagonista, en donde no tiene poder de decisión alguno sobre su hija, y esta termina haciéndose a imagen de su padre, sin que ella pudiese evitarlo.

Desde aquel momento, la relación entre madre e hija, es decir, entre Laura y Lilian, se quiebra a la voluntad de Ernesto, quien en medio de una discusión le dijo a su esposa lo mala madre que era y lo corrompida al querer poner a Lilian en la situación en la que él la había encontrado: “sin contar, dijo, con que a lo mejor Lilian no encontraría después a un hombre dispuesto a perdonarle su deshonra. Deshonra, si, ni más ni menos. Ernesto no se había equivocado en elegir el insulto” (Moreno, 1980, p. 116). El resultado de esta discusión fue el silencio total de Laura, al haber sido derrotada por su marido cuando intentó oponerse al matrimonio de Lilian. Observó en silencio, sin luchar los preparativos de la boda, y no intervino ni habló con Lilian para persuadirla.

El día de su matrimonio Lilian le dijo: tengo la impresión de casarme con un desconocido. ¿Cómo explicarle que desconocido se volvía cualquier hombre que entrara a jugar el papel de marido? ¿Qué por una misteriosa razón ella no sería nunca más Lilian sino su esposa? A aquellas alturas no valía la pena decírselo. (Moreno, 1980, p. 116)

Al final, su hija se daría cuenta de la vida de casada y posiblemente sufriría su misma condición, de evidenciar que el matrimonio no era tal como se lo dibujaban. Por ende, Laura se sentía culpable y frustrada, por haberse callado y doblegado a su esposo:

No se creía masoquista como la llamaba riendo Maritza, pero realmente había cosas que no podía dejar de lado. ¿Cómo olvidar su fracaso con Lilian? ¿todos los planes que tenía para ella? Nada definido, no pretendía dirigirla, simplemente intentaba, bueno, permitirle escoger una vida diferente a la suya; que pudiera decidir, pero en libertad, anulando en lo posible las presiones del medio. (Moreno, 1980, p.114)

Esta sensación de pérdida acompaña a Laura hasta el fin de sus días. Por más que deseó e intentó criar a su hija de manera distinta a la que ella creció, su hija resultó ser más parecida a su madre. Este suceso es el detonante, y después de la boda cayó en un estado de depresión en el que su mundo se quebró:

eso había sentido con el matrimonio de Lilian, que se quebraba, que se rompía el mecanismo que hasta entonces le había permitido evadir la realidad engañándose a sí misma. Que más engaño que imaginar a Lilian capaz de escoger una vida diferente a la suya. Lilian tratando siempre se mimetizarse, pendiente siempre del qué dirán. (Moreno, 1980, p. 102)

De esta forma, Marvel Moreno presenta la dualidad en el carácter de la madre; sin embargo, en ambos se da una situación de conflicto, en el que siempre se llega al estadio final que presentaba de Beauvoir, una relación entre fracaso, decepción y aparente aceptación.

Finalmente, es posible decir que *Algo tan feo en la vida de una señora bien* representa la vida de las mujeres de la mitad del siglo XX, en la costa caribe colombiana, un siglo en el que les fueron impuestas formas de vida, conductas y aspiraciones. Este relato se hace desde una mirada introspectiva e íntima de una mujer:

De casos así está lleno el mundo: una se deja envolver por la rutina, se somete a un marido anulándose hasta perder cualquier asomo de personalidad, hasta desarticularse, extraviarse en el personaje que se le impone: hace esos sin

darse cuenta porque es más fácil y la facilidad produce una especie de somnolencia; mientras tanto el tiempo pasa, el tiempo y la posibilidad de construirse una vida más conforme consigo misma, se ser lo que alguna vez quiso, vagamente, confusamente ser. (Moreno, 1980, p. 101-102)

Se trata de un relato que representa un arquetipo, es decir, que recrea situaciones que le ocurren a muchas mujeres, quienes por más que soñaron con algo distinto, este no les fue posible. Simone de Beauvoir teoriza sobre este fenómeno, y sobre lo que significa el matrimonio para la mujer: “el drama del matrimonio no radica en que no asegure a la mujer la felicidad que promete -no existe seguridad respecto a la dicha-, sino en que la mutila, la destina a la repetición y la rutina” (Beauvoir, 1949, p. 260). Al casarse por obligación o por el estatus social, la mujer pierde su autonomía, y entrega su vida para servir a su marido y sus hijos, dedicarse y estar en un estado de inmanencia, es decir, vivir su vida entre las cuatro paredes de su hogar, siendo un objeto más.

Por último, en el relato, se presenta la necesidad de aparentar tener una vida familiar, un matrimonio perfecto, cosa que corresponde a la regla social: la “familia no es una comunidad encerrada en sí misma: dada su entidad independiente, establece comunicación con otras células sociales; el hogar no solamente es un «interior» en el cual se confina la pareja; es también la expresión de su nivel de vida, de su fortuna, de su gusto: debe ser mostrado a los ojos de terceros” (de Beauvoir, 1949, p. 294). Tanto los hombres como las mujeres, sufren esta presión de aparentar una situación, un estatus; puesto que estas convenciones sociales son las que funcionan para regir sus vidas.

El dolor como marca generacional en la mujer: Retrato de vida entre abuela, madre e hija

En el cuento *El violín*, Marvel Moreno vuelve a referirse a las relaciones entre madre, hija y abuela como forma de establecer vínculos generacionales entre personajes femeninos. En estas relaciones, unas mujeres terminan pareciéndose a su madre, otras por el contrario desprecian su forma de vida y toman decisiones que las llevan a vivir de modos diferentes.

Sin embargo, en el fondo, estas mujeres siguen un modelo de vida que les ofrece la época y no cambian mucho sus roles esencialmente.

El violín tiene como protagonista a tres mujeres; una de ellas es Alice, el personaje central, en el cual se teje la historia por medio de recuerdos y pensamientos de esta voz femenina. La vida de Alice, comienza a profundizarse a medida que se aborda su carácter depresivo tendiente al suicidio, y se compara con su madre, cuando en sus años de niñez y adolescencia, esta se ahogaba en el desespero al haber sido abandonada por su esposo. En medio de estos recuerdos, Alice trae al presente imágenes de su madre en medio del dolor, obligándola a cargar todo su desconsuelo con ella, y a verse a sí misma buscando una escapatoria a ese dolor en la casa maternal:

el violín le había servido de refugio. A veces se le ocurría pensar que su madre no habría debido colocar sobre sus hombros una carga semejante; finalmente era entonces una niña y los problemas de los mayores le resultaban confusos y dolorosos; bastante había sufrido cuando su padre se fue, para escuchar día tras día, apenas regresaba del conservatorio, las quejas y reproches de una mujer desesperada. (Moreno, 1980, p. 48)

En este sentido, en el cuento de Marvel, se evidencia un personaje femenino, que tiene la salud emocional y mental frágil, teniendo en cuenta sus relaciones de infancia con su madre siempre cargadas de dolor. De igual manera, presenta cómo esta depresión y crisis femenina se transforma en un ciclo cuando, años más tarde, Alice se convierte en madre. Simone de Beauvoir indica la forma en que la debilidad emocional y mental para afrontar la maternidad afecta la vida familiar de la mujer, perjudicando a sus hijos, y especialmente a sus hijas:

Una de las grandes verdades que el psicoanálisis ha proclamado es el peligro que constituyen para el hijo los propios padres «normales». Los complejos, las obsesiones y las neurosis que padecen los adultos tienen sus raíces en su pasado familiar; los padres que tienen sus propios conflictos, sus querellas, sus dramas, representan para el hijo la compañía menos deseable. (de Beauvoir, 1949, p. 291)

Claramente, para Alice no fue sencillo afrontar sus años de niñez, puesto que tuvo un salto hacia la madurez injusto, al no poder vivir emociones propias acorde a su edad, y estar permeada por la tristeza que inundaba a su madre. Por otro lado, en el relato se hace manifiesto que el matrimonio de Alice con Cyrille, fue una decisión precipitada, con un trasfondo en que poco tenía que ver el amor, sino más bien, un deseo de escapar de la vida materna y comenzar su propia vida; algo que naturalmente disgustó a su madre y a su familia, porque por más que su madre se ahogara en la tristeza esperaba para Alice un futuro mejor que el de ama de casa, puesto que no la había criado para ese fin. Sin embargo, el cuento da un giro, y más de veinte años más tarde, los roles se habían invertido, su madre ahora era una mujer de calma y pudor, los años de sufrimiento la aplacaron y le dieron el aspecto de una señora paciente y sabia, y ella, Alice, se consumía en medio de la desolación de su vida matrimonial y su fracaso como madre.

De la depresión de Alice, no se conoce específicamente un por qué, pero siguiendo a de Beauvoir, en la cita anterior, es posible determinar que aquella niñez tormentosa a causa del sufrimiento compartido con su madre, ha causado el mismo efecto en Alice, al momento de tener a Nicole. De Beauvoir, por otro lado, enfatiza en que la maternidad debe ser libremente querida y asumida, cuanto la mujer se sienta preparada corporal y mentalmente para afrontarlo:

Es preciso que la joven se halle en una situación psicológica, moral y material que le permita soportar su carga; de lo contrario, las consecuencias serán desastrosas. En particular, es criminal aconsejar el hijo como remedio de melancólicas o de neuróticas; eso es hacer desgraciados a la mujer y al hijo. La mujer equilibrada, sana, consciente de sus responsabilidades, es la única capaz de convertirse en una «buena madre». (de Beauvoir, 1949, p. 291)

La teórica enfatiza en el concepto de ser buena madre, puesto que el hecho de que las mujeres estén tan cargadas, con una emocionalidad inestable, eso es lo que van a ofrecerles a sus hijos. En Alice, “las depresiones habían comenzado pocos meses después de su

matrimonio, envolviéndola en vientos de locura, precipitándola en abismo de sepulcro, dejándola maltratada y sola” (Moreno, 1980, p. 45). En este sentido, se evidencia la forma precipitada en que Alice decidió anclarse en la vida matrimonial, creando en ella una frustración y empezando a tejer una tela depresiva que la acompañaría hasta el final.

De esta manera, en el relato se presenta una característica del matrimonio relacionado con las apariencias, en donde este resulta ser una falsa comunión, que involucra intereses propios tanto de la mujer como del hombre. En este sentido, por ejemplo, el divorcio no era una opción para ninguno de los dos, pero especialmente representaba algo negativo en la mujer; por ende, esta soportaba una vida de casada a causa de presiones familiares e incluso económicas. En el cuento Alice, fue infeliz desde el inicio de su matrimonio: “el nacimiento de Nicole había colmado sus aspiraciones y terminado definitivamente su frustrante vida sexual, pues desde ese instante, y sin dar explicaciones, Cyrille se había instalado en otro cuarto y nunca más había intentado buscarla” (Moreno, 1980, p. 45). Se manifiesta una primera impresión de apariencia entre su relación de esposa-esposo, puesto ya no compartían un deseo sexual (probablemente nunca lo hicieron), y ahora dormían en habitaciones separadas; sin embargo, en el relato nunca se señaló ningún pensamiento alrededor del divorcio, puesto que para el hombre el matrimonio muchas veces representa también una forma de aparentar su vida en sociedad. A pesar de ello, la relación entre Alice y Cyrille, era buena; él cuidaba de ella como si se tratase de una niña triste e indefensa, al atenderle y ofrecerle él mismo los calmantes y antidepresivos, recetados por el médico, para evitar y protegerla del suicidio, que todos sabían, era inminente.

De igual forma, otro aspecto en el que Alice creaba una cortina de humo en su vida, era en aparentar una vida de ama de casa tranquila y realizada, puesto que la mayoría del tiempo estaba sumida en la depresión y encerrada en su cuarto.

Un radiante sol de primavera calentaba su cuerpo de ordinario encogido por el frío, pero las ráfagas de brisa que de repente empujaba el mistral la hacían acordarse del invierno pasado: negro, helado, y ella, acostada en su cama con las cortinas corridas e incapaz de comer, yacía bajo las garras de la depresión. (Moreno, 1980, p. 43)

Así mismo, Alice aparenta ante sus amigos y su madre, puesto que ante los ojos de estos “se había convertido en el ama de casa que ninguna de las mujeres de su familia había sido; fregaba los pisos y lavaba la ropa, cosía y arrancaba las malas hierbas del jardín” (Moreno, 1980, p. 44 - 45). Sin embargo, Alice, en medio de su parodia de madre tranquila, deseaba crear esta imagen para una persona en especial: su hija Nicole. No deseaba que su hija la viera sumida en los terrenos de la tristeza, y más bien quería que ella estuviese tranquila en Francia, finalizando sus estudios, aunque su ausencia la estuviese matando.

El cuento inicia con la cita anterior, en el momento justo en que Alice se encontraba reunida en su casa con amigos y parientes, empleando su energía en cuidar su ánimo, para reflejar la paz y estabilidad que se supone debería tener una mujer a su edad. Por este motivo, la única época en el año en que levantaba su ánimo y espabilaba, era cuando Nicole, su hija, venía de visita de Francia, “Era la época en que invitaba a sus pocos amigos y preparaba aquellos almuerzos que la hacían acordarse de sí misma treinta años atrás, joven y decidida a ser dichosa con Cyrille, abandonando su vocación y las ariscas soledades de la independencia” (Moreno, 1980, p. 44). En este fragmento, se hace evidente la forma en que Alice toma la decisión de casarse, olvidarse de sus propósitos dando término a su carrera como violinista. Por voluntad propia y sin saber por qué, ella misma se encarceló en el hogar, provocando el aumento y la nocividad de sus emociones, que nunca fueron sanadas y trastocaron dramáticamente su vínculo con Nicole.

El punto fuerte en esta historia generacional hace parte de la relación entre Alice y Nicole. Marvel Moreno presenta a Alice como una madre entregada a su hija de una forma desmedida, en la que Alice pierde su sentido del ser y solo vive a través de su hija desde el nacimiento de esta. Algo que es insano, tanto para Alice como para Nicole:

Otra actitud bastante frecuente, y que no es menos nefasta para el niño, es la devoción masoquista; algunas madres, para compensar el vacío de su corazón y castigarse por una hostilidad que no quieren confesarse, se hacen esclavas de su prole; cultivan indefinidamente una ansiedad morbosa, no soportan que el hijo se aleje de ellas;

renuncian a todo placer, a toda vida personal, lo cual les permite adoptar una actitud de víctimas. (de Beauvoir, 1949, p. 286)

Alice está totalmente entregada a Nicole; tanto, que el hecho de enviarla al exterior y separarse de ella, más la certeza de que pronto se casará, había sido suficiente para que tomara la decisión de acabar con su vida. A pesar de la entrega de Alice, a su vez hubo una repetición de la situación entre Alice y su madre, pero ahora entre Alice y Nicole. Ella hacía ahora el papel resquebrajado emocionalmente de su madre, y repetía con Nicole lo mismo que su madre había hecho con ella. Es lo que de Beauvoir describe como problemas y estigmas “profundamente marcados por la vida del hogar paterno, abordan luego a sus propios hijos a través de complejos y frustraciones; y esa cadena de miseria se perpetuará indefinidamente” (1949, p. 291). Al no ser estos resueltos, están condenados a repetirse en las generaciones, como eslabones de dolor que, sin previo aviso, van calándose en el ser materno, provocando estas relaciones frustrantes, en las que las madres son un reflejo opaco en la vida de sus hijos. De esta manera, Alice, mientras bordaba una carpeta, “recordó de pronto los ojitos aterrados de su hija suplicándole volver al cuarto y, maquinalmente, se pasó la mano por la cara como si espantara un insecto” (Moreno, 1980, p. 49). La madre reconoce y se avergüenza de sí misma, de la forma en que afecto a su hijo. Por ende, Alice simplemente adoptó una actitud pasiva en la vida adulta de Nicole, puesto que por más que la amaba y quería tenerla a su lado, decidió dejarla en paz.

El remedio, para que esto no afectará a Nicole del todo, fue enviarla desde muy joven a Francia. Sin embargo, esto para Alice no fue una decisión fácil, y por eso recordaba: “duro había sido enviarla a un internado en París apenas se volvió adolescente porque su médico se lo había aconsejado: Nicole no debía verla postrada en una cama, a oscuras, atiborrándose de somníferos” (Moreno, 1980, p. 44). Ambas autoras, tanto Marvel Moreno como Simone de Beauvoir, hacen énfasis en la forma en que ver a la madre en estas condiciones afecta a los hijos y hace que estos deseen huir de esa sensación materna asfixiante. Por eso la escritora barranquillera presenta la visión de Nicole:

¿La querría? Sí, sentía por ella afecto y un poco de piedad; aunque jamás la mencionara, debía acordarse con espanto de su niñez, de aquella madre deshecha arrastrándose por los corredores, dando tumbos y tropezándose con muebles y sillas para ir a buscar un simple vaso de agua. (Moreno, 1980, p. 49)

De esta forma, es posible ver cómo Nicole percibía la relación con su madre, más bien distanciada, intentando ser inmune y no interferir.

Desde otro punto de vista, nuevamente aparece el matrimonio como forma de escapar del seno materno. En este caso, Nicole es la que está huyendo, a la ligera. Sin consultar a su madre, Nicole decide casarse y trasladarse a Australia, causando que en Alice se incremente el dolor, hasta el punto de desear la muerte de manera decidida:

En París su hija había conocido a un australiano, se casaría dentro de poco, se iría; eso, saber que perdería a Nicole, le había producido una pena tan hiriente que ninguno de sus calmantes había logrado disipar: meses de dolor, meses de silencio, a nadie le había comentado su intolerable sufrimiento al imaginar a Nicole lejos de ella, más allá de tierras y mares. (Moreno, 1980, p. 43-44)

En este caso, Alice, como ya había perdido hace mucho tiempo su singularidad, le resta importancia a su propia vida y la reduce a vivir para su hija; pero en los hijos posiblemente se está causando el efecto contrario:

...la colma sin exigirle nada jamás, porque extrae su dicha de su propio corazón. Pudiera ser que, al dedicarse por entero a ese doble en el que se reconoce y supera, la madre termine por enajenarse totalmente en ella; renuncia a su yo; su única preocupación es la felicidad de su hija; se mostrará hasta egoísta y dura con respecto al resto del mundo; el peligro que la amenaza es el de hacerse importuna para aquella a quien adora. (de Beauvoir, 1980, p. 288)

Alice se cierra al mundo, abandona totalmente el violín, sabiendo que en su momento de juventud fue su refugio, ignorando aquel futuro brillante que le esperaba al ser reconocida y aclamada por sus maestros en el conservatorio:

Viéndolo de lejos, aquello no tenía sentido, como no fuese un castigo que se hubiese infligido a sí misma sin razón alguna. Sí, sin razón alguna se había mutilado, cortando los lazos que la unían a la vida. Un error, la primera manifestación de su locura. (Moreno, 1980, p. 51)

Al entregarse este personaje femenino completamente a su rol de madre, y solo tener vida para Nicole, Alice se consume, intenta dejar que su hija viva tranquila, pero en su interior ella no puede aceptar aquel matrimonio, lo rechaza en silencio y esto es lo que la motiva al suicidio, no acepta que su hija se aleje de ella. A causa de eso, pierde interés en su vida. Por este motivo, Alice prepara su muerte en silencio, y ofrece a su hija una última imagen de su madre, estable, abusando en las apariencias y realizando actividades de ama de casa; no quería que Nicole se sintiera obligada a quedarse:

...aquellos actos, al parecer anodinos, le ayudaban a ejercer control sobre su mente, a ofrecerle a Nicole una imagen de paz mientras terminaban las vacaciones de verano; tejer la adormecía, bordar le calmaba los nervios, y su hija podía irse a estudiar a París o casarse con el australiano sin sentirse culpable de abandonarla. (Moreno, 1980, p. 47)

Ahora bien, por otro lado, el cuento deja abierta la interpretación de la forma en que el matrimonio será percibido por Nicole; Alice no le pronostica una dicha ni siquiera inicial, puesto que el prometido de Nicole no representa al hombre que Alice deseaba para ella:

Pero las angustias de la vida la alcanzarían tarde o temprano: no se abandonaban así no más los proyectos asociados a seis años de universidad para convertirse en la esposa de un comerciante australiano, que ni siquiera había leído a Flaubert... ¿Un

provocador? No, un pobre tipo satisfecho de sí mismo y de su fortuna. (Moreno, 1980, p. 50).

De esta manera, Marvel Moreno presenta una cadena generacional, en la que el poder y la influencia que la madre ejerce sobre las emociones de los hijos, y en especial de las hijas, termina por trazar un camino de desdichas y similitudes que por más que cambien de época, siguen representando a la mujer que abandona sus proyectos para casarse y evadirse en el hogar, pero que al final encuentra un solo fin, la frustración y los efectos que estos puedan tener. Así vemos como en las dos autoras se reflexiona sobre el papel del matrimonio y la maternidad, en donde este debe ser una decisión consciente y libre, de lo contrario será contraproducente para la mujer.

Por último, es pertinente destacar el papel enfermo de la madre y el suicidio, puesto que este es el final del cuento. Marvel Moreno presenta la forma desdichada en que se lleva a cabo la maternidad, al encauzar en sus hijos las frustraciones de la vida matrimonial. Y lo perjudicial que llega a ser que una mujer se limite a su rol de ama de casa, de esposa y de madre, puesto que el encierro causa en ella la acumulación de sentimientos y emociones, y puede terminar en la depresión, en la dominación y, en fin, en una mujer enferma que para nada es un ejemplo para sus hijos. “Por el bien del niño, sería obviamente deseable que su madre fuese una persona completa y no mutilada, una mujer que hallase en su trabajo, en sus relaciones con la colectividad, una realización de sí misma que no buscara obtener tiránicamente a través de él “(Beauvoir, 1949, p. 292). Por este motivo, es indispensable que las mujeres sean independientes y autónomas y desarrollen su vida en sociedad junto a la vida en su hogar, puesto que de esta manera las mujeres no relegarían su vida a sus hijos, y no pondrían sobre ellos el peso de su existencia.

Para finalizar, el relato termina con la siguiente cita de Alice, observando a su hija, y pensando en su muerte, o más bien en su suicidio después del matrimonio de Nicole. Mientras teje, reflexiona por última vez en lo que ha sido su existencia:

...se sentía más desdichada que nunca, no podía hablar con su hija, amargaba los últimos años de su madre y le imponía a Cyrille una existencia injustamente odiosa. Todo eso, sin embargo, no duraría mucho tiempo, pensó de repente aliviada, dos meses a lo sumo tres. (Moreno, 1980, p. 52)

Marvel Moreno cierra la narración con este fragmento en el que se indica el amor de Alice por su hija: “así la recordaría, pensó, su silueta oscura en el jardín bañado de luz. Y de repente tuvo la certeza de que aquella imagen vendría a su memoria cuando sus ojos se cerraran para siempre. Su corazón se inmovilizó un segundo; luego, lentamente, volvió a latir” (Moreno, 1980, p. 52). Aquí podemos ver cómo el suicidio es la forma de liberación que ha escogido el personaje, mientras su mente y su alma están afectadas por la depresión. Al saber que su hija se casará y se alejará, y que sólo la verá cada tres años, su vida pierde sentido, y pierde toda razón para seguir viviendo. El personaje femenino está totalmente entregado a la hija, pero su frustración y depresión la hicieron ejercer una maternidad fragmentada y malsana que afectó a Nicole e hizo que esta se alejara para no cargar el dolor de su madre. La idea del suicidio en Alice es un pensamiento reiterativo que sirve para recalcar que ella es una carga para Cyrille, su madre y su hija. De esta manera, la idea de suicidio le otorga dignidad al personaje, que quiere librarse de ataduras mentales y emocionales que no puede vencer, y le ayuda al lector a ver la absoluta tristeza del personaje.

El erotismo oculto en las mujeres de Marvel: De la iniciación sexual a la frigidez

*“La joven cumple, a una edad más o menos avanzada, su destino sexual.
La manera con que lo afronta está evidentemente en estrecha relación con todo su pasado”
Simone de Beauvoir.*

La mayoría de los personajes en la narrativa de Marvel Moreno son mujeres de clase social alta inmersas en contextos donde la sexualidad es un tabú que se oculta bajo apariencias sociales. Tales personajes podrían reflejar las vivencias personales de Marvel Moreno, quien, a pesar de ser una privilegiada de la sociedad barranquillera, tuvo que sufrir las presiones sociales y llevar una vida matrimonial a la sombra de su marido, sin poder expresar sus deseos y pensamientos sobre cómo debería ser tratada dentro de su matrimonio, como mujer y como persona.

Las vivencias de la autora están retratadas en sus cuentos, que describen cómo durante el primer encuentro íntimo el hombre toma la iniciativa y actúa ignorando los deseos de la mujer, circunstancia que explica Simone de Beauvoir: “siempre se ha admitido que el lecho era para la mujer un «servicio» que el hombre agradece con regalos o asegurándole la subsistencia: pero servir es darse un amo; en esa relación no hay ninguna reciprocidad.” (de Beauvoir, 1949, p. 174). A esta falta de reciprocidad durante el coito se suma también la idea del cuerpo femenino como objeto pecaminoso, desprovisto del interés masculino y observado incluso con asco, como ocurre con Pierre Stain en *Mujeres, ¿han dicho mujeres?*: “...se casó con Madeleine. No podría decir si habían sido felices, nunca le había interesado saber lo que sentían las mujeres” (Moreno, 1980, P 406). Es decir que, sin importar el sentir de su pareja, podría poseerla al tenerla atada por el dinero y supliendo sus necesidades básicas. El cuento también describe el desconocimiento del cuerpo femenino y el temor a descubrirlo: “Había empezado a tener pesadillas en las cuales veía, no sólo el sexo de Marie-Andrée, sino un orificio del que salían rebenques con ojos en los extremos que se enroscaban en el cuerpo hasta asfixiarlo” (Moreno, 1980, P, 409).

Tal miedo es la causa de que muchas de las protagonistas de los cuentos sean obligadas a casarse para mantener la posición social o, por el contrario, cuando se trata de mujeres en

lugares apartados, sin posibilidades económicas, sean abusadas y desfloradas dolorosa y traumáticamente, como Diana, en el cuento *La hora del gato*, cuando por culpa de las artimañas de Alfonso Jaramillo y de los intereses económicos de su madre, tuvo que contraer nupcias con él:

Su madre, persona de ilustres apellidos, le había inculcado la idea de casarse con un hombre de buena cuna, de preferencia rico. Por entonces Diana sólo contaba con diez y siete años y carecía de experiencia, más aún, psicológicamente estaba sometida a su madre. Esa mujer amargada calculadora fue el mejor aliado de Alfonso Jaramillo, que no tuvo en cuenta la oscura resistencia de Diana ni le concedió importancia a sus lágrimas del día de la boda. (Moreno, 1980, p 350)

Al no tener en cuenta sus deseos y pensamientos, y al poseerla como un objeto de colección, Alfonso Jaramillo es quien genera en su mujer el odio y la repulsión hacia él.

Otro caso de iniciación sexual traumática, es el de Isabel, en *Barlovento*, cuando recuerda:

La primera y única vez que hicieron el amor en el apartamento que sus padres poseían en la Avenue Foch, había apagado la luz y sólo le subió su bata de noche hasta la cintura: ella había sentido un dolor terrible y mucha vergüenza. Pero ya eran novios y estaban decididos a casarse”. (Moreno, 1980, p 186)

Isabel, al darse cuenta de la torpeza con la que se desenvuelve su compañero, además de la sensación de haber cometido un pecado mortal, acompañada de la desilusión su novio por descubrir que dentro de su prometida se ocultan deseos carnales poco o nada naturales en las mujeres. “Él también se sentía culpable y habían ido a confesarse juntos; a la salida de la iglesia le había prometido respetarla hasta su matrimonio. «Nadie ensucia el agua que se ha de beber »” (Moreno, 1980, p 187). Se evidencia como el hombre ve como sucia o impura a la mujer que se deja llevar por los instintos inherentes a su ser.

Este asco, desprecio y temor al despertar de la sensualidad femenina, hace que las parejas de estos personajes masculinos comiencen a cultivar resentimientos por no ser considerarlas al momento del coito, caso de Marie-Andrée, en *Mujeres, ¿Han icho Mujeres?*: “Hasta entonces no se habían acostado juntos y cuando, desesperados de deseo llegaron a Venecia para pasar la luna de miel, Marie-Andrée descubrió que no sentía nada a su lado y lo acusó de no saberle hacer el amor” (Moreno, 1980, p 408). Esta ira se transformará paulatinamente en frigidez y en desprecio por ese ser masculino, lo que hará que por otros medios puedan lograr obtener su libertad.

La ausencia de deseo, la ira y la pornografía

“Una mujer enamorada no es ni una dormilona ni una muerta; hay en ella un impulso que decae y se renueva sin cesar, y es el impulso decaído el que crea el hechizo donde se perpetúa el deseo.”

De Beauvoir, 1949

Uno de los aspectos a resaltar en los cuentos seleccionados, es el rol de la sexualidad para los personajes y el desarrollo de su cotidianidad dentro del matrimonio, donde se reconoce que el acto sexual es insípido, debido al desconocimiento que el hombre tiene de la mujer y su sexualidad, además de ver con extrañeza aquel cuerpo femenino utilizado para su propia satisfacción y creyéndolo suyo, provocando la frigidez y el resentimiento reflejados en el comportamiento de la mujer, como lo explica la autora:

Las mujeres apáticas y lánguidas son siempre frías; es cuestión de saber si existen frigideces constitutivas, y seguramente los factores psíquicos, en cuanto a la capacidad erótica de la mujer, representan un papel preponderante; pero es seguro que las insuficiencias fisiológicas, una vitalidad empobrecida, se expresan, entre otras maneras, por la indiferencia sexual. (de Beauvoir, 1949, p 177)

La autora explica de manera breve las causas de la frigidez femenina, presentada en las obras de Marvel como el producto del olvido del hombre sobre la mujer durante el coito. Cuando esto ocurre, el hombre comienza a caer en cuenta de su ignorancia y solo en algunos casos trata de remediarlo. Es aquí, donde la pornografía comienza a hacerse presente en esa búsqueda de la sexualidad femenina, una búsqueda errónea, dado que la pornografía tiene como objetivo satisfacer las necesidades del hombre, además de deformar y desnaturalizar el acto sexual en sí, planteando estereotipos sobre el deber ser de la virilidad masculina. Este recurso de la pornografía, en vez de generar un efecto positivo sobre el coito, se vuelve en contra de quien lo propone. Es el caso del personaje Alfonso Jaramillo en la hora del gato.

Tuvo miedo de no estar a la altura de la situación cuando se le dio por compararse con el seductor del cassette... Alfonso Jaramillo viajó a los Estados Unidos y se compró todos los cassettes hard disponibles en el mercado, descubrió las complejidades del sadomasoquismo. Unas veces le parecía imposible someter a Diana a aquellas vejaciones, otras, se moría de rabia pensando que ella las aceptaba de sus amantes... (Moreno, 1980, p 355)

En este caso, es notoria la ignorancia sobre el ser femenino, creyendo que, desde el sadomasoquismo, que en la pornografía tiene el único fin de provocar deseo y placer al hombre, lograría incitar a una mujer con sentimientos reales e individuales. Por tanto, el único efecto que provoca Alfonso en Diana es agotar su paciencia para con él.

Ellos dos, le dijo, habían sido muy desgraciados, pero el origen de sus dificultades se encontraba en la poca experiencia que él tenía de la sexualidad femenina... Sin darle tiempo de responder puso un cassette de una delirante obscenidad. Diana observó las primeras contorsiones de la mujer con expresión de perplejidad que a medida que transcurrían las imágenes se fue transformando en cólera. (Moreno, 1980, p. 356)

Esta cólera que genera en Diana el video pornográfico puede ser explicada desde de Beauvoir cuando afirma:

Todo esfuerzo voluntario impide, por el contrario, que la carne femenina «se tome»; por ello la mujer rehúsa espontáneamente las formas del coito que le exijan esfuerzo y tensión; los cambios demasiado bruscos y numerosos de posición, la exigencia de actividades conscientemente dirigidas -gestos o palabras- rompen el hechizo. (de Beauvoir, 1949, p. 177)

Es decir, que la sexualidad femenina no está ligada simplemente a la penetración, como busca el hombre y muestra la pornografía en la época de la autora, dentro de la cual se banaliza a ambos sexos, creando falsas identidades de la sexualidad masculina y femenina, mostrando a ambos seres como objetos de penetración: la mujer al servicio de los caprichos de un hombre que demuestra su virilidad permaneciendo erecto por un largo tiempo; contrario a eso, es necesario que el hombre haga a su pareja parte del proceso de seducción y mediante la participación activa de ambos, el acto sexual pueda tener una culminación positiva.

Por eso cuando la mujer ya ha adquirido conciencia sobre la ignorancia y desinterés de su compañero hacia ella y surgen nuevos sentimientos y deseos que la hacen querer emanciparse de ese sujeto quien la ignoró y poseyó por tanto tiempo, logra surgir la liberación femenina, generando que va en busca de nuevas experiencias y amantes con quienes obtiene una conciencia de sus deseos, su cuerpo y su ser femenino. Lo anterior explicado por Simone de Beauvoir cuando expresa: “La joven necesita al hombre para que su propio cuerpo le sea revelado” (de Beauvoir, 1949, p.178). Por tanto, estas mujeres cuando no sienten que su pareja está revelando o despertando en ellas su potencial, toman las riendas para que, con la ayuda de otros, se descubran a sí mismas, logrando así su propia liberación.

Conciencia propia, la infidelidad en la búsqueda de libertad

“Aquella agua fría y ligera que adulaba su piel, parecía lavarla también de viejos temores y devolverle por primera vez una jubilosa conciencia de su propio cuerpo, de sus senos muy firmes y de la curva armoniosa de sus caderas que se ofrecían, ahora que nadaba de espaldas, a la caricia del sol. Sí, ese cuerpo despreciado, maltratado, cobraba vida de repente”.

Moreno, 1980

A pesar de que los personajes femeninos en los cuentos de Marvel Moreno tienen una iniciación sexual traumática dentro del matrimonio, atadas al hombre por necesidades económicas o por razones sociales y destinadas a una sexualidad insípida con maridos incapaces de notar la gradual frigidez y falta de deseo sexual a que las condenaban, finalmente logran recuperar su plenitud sexual con otros hombres, que llegan a sus vidas de manera accidental o a causa de sus amigas. Son ellos quienes las llevan a reconocer la sensualidad que sus maridos ignoran, y por eso, al sentirse deseadas, reconocen la inutilidad de estos. Sus maridos son fuente de frustración, la causa natural de su descontento y de su necesidad de realizarse por sus propios medios, sin atender a los prejuicios o posiciones sociales que dan piso al mundo en que vivían. Al final, serán ellas las que causen en sus ex maridos la desilusión, pues ya no las poseen como objetos de exhibición vitalicia.

Ahora que el nuevo amante las ha ayudado a reconocer sus habilidades y deseos sexuales, las mujeres liberadas se saben deseadas y capaces de mejorar sus vidas en todos los aspectos.

Un ejemplo concreto es el de Diana, protagonista de *La hora del gato*, cuyo marido la deja en cinta para evitar que sobre ella caigan las miradas de deseo de los otros hombres, y para generar en ella una dependencia económica fortalecida bajo el yugo del cuidado de los hijos, sin posibilidades de continuar con su carrera profesional, y condenada al hogar.

Diana había comenzado a odiarlo, debía intuir que al hacerle un hijo la había privado deliberadamente de realizar una carrera universitaria, pareció resignarse hasta

que nació su segundo hijo... No le hacía reproches, leía, reflexionaba en silencio y luego se volvió amiga de muchas que sin lugar a dudas eran sus confidentes y las instigadoras de sus primeras aventuras. Regresar a Bogotá fue el comienzo de su desdicha. Un día, por puro azar, vio a Diana entrando con un desconocido en un hotel. Diana, su cosa, su propiedad, se permitía engañarlo. (Moreno, 1980, p 351)

En el caso de Diana, fue necesaria la ayuda de otras mujeres para ir en busca de su liberación desde la relación con distintos hombres, es decir, en este cuento, Marvel plantea lo que posteriormente se le dio nombre de sororidad, referido a la solidaridad entre mujeres para lograr la igualdad colectiva e individual de ambos sexos.

La sororidad es una política que trata de desmontar la misoginia, acción básica para el empoderamiento de las mujeres y la construcción de la igualdad... La sororidad es posible como un proceso, siempre y cuando cada una sea posible de alcanzar la mismidad, basada en la autonomía de las mujeres. 'Auto' (otro latinajo) quiere decir 'yo', poder tener la independencia, también sexual. (Lagarde, 2009, p. 4)

De manera que las amigas de Diana generan empatía con ella al ser testigos de los actos de su esposo. Son ellas las que deciden que la mejor manera de lograr su libertad es dándole el valor que su esposo le niega, encubriendo sus aventuras además de motivarlas.

Otro personaje similar dentro del mismo cuento es Madeleine, quien, debido a la poca atención de su marido, decide serle infiel.

Contra todo lo esperado, Madeleine no opuso la menor resistencia; más aún, pareció feliz de recuperar su libertad. Se cortó los cabellos como un hombre, consiguió trabajo en una agencia de viajes y se puso a vivir con un muchacho apuesto, diez años menor que ella. Varias veces los había visto, al muchacho conduciendo una motocicleta y a Madeleine en la parte de atrás rodeándole la cintura mientras el aire le alborotaba los cabellos. (Moreno, 1980, p 408)

Vemos entonces cómo en los relatos de Marvel Moreno se reconoce la tesis de Simone de Beauvoir sobre la mujer que se libera cuando los tabúes sexuales se dejan de lado y comienza a tener una conciencia de su propio cuerpo, además de sus deseos y cómo llegar a satisfacerlos. Por lo mismo, la autora barranquillera también logra personajes femeninos que no dependen de los hombres, y que se desarrollan libremente, en contra de todo prejuicio.

Es el caso del cuento *La peregrina*, donde una mujer llamada Ana Victoria se sabe hermosa desde que es adolescente, y da rienda suelta a sus impulsos carnales sin ningún tipo de prejuicio. El relato inicia contando la manera en que se construye la vida de Ana Victoria, y cómo fue juzgada por su madre y la sociedad al tildarla de enferma: “Ella era ninfómana, así lo decían sus conocidos, reduciendo su amor del sexo a una enfermedad” (Moreno, 1980, p 312). De este modo se recrea la desnaturalización que la sociedad hace de las prácticas sexuales, aún más cuando es la mujer quien presenta estos deseos.

Dentro del relato, se puede evidenciar que la educación de Ana Victoria fue fundamental para que en su adultez viviera su vida sin ningún tipo de represión ni remordimiento moral; su tío Luis era un hombre de academia, de ciencia y de arte, y ateo. Contempló en su sobrina su discípula, donde ambos llegaron a la conclusión de que la sexualidad no fue hecha por la naturaleza para que el hombre se avergonzará de esta. Juzgaban a la sociedad que condenaba el sexo solo para culpabilizar. Desde este punto de vista, es indispensable pensar en la infancia como forma de imposición de prejuicios o ideas por parte de la familia, puesto que, si bien el tío Luis representa un miembro de la familia más abierto mentalmente, más realista y humanista al creer en el hombre y el desarrollo de las libertades individuales, por otro lado, se encuentra una figura materna con valores fundamentados en la religión católica en los que cree de manera recalcitrante e intenta imponer a Ana Victoria. El cuento se sitúa en Madrid, España, donde la religión católica e incluso la cristiandad fue una constante influencia en las formas de vida de las personas y que a pesar de los años sigue siendo una marcada tradición en la educación en las familias.

La sexualidad es vista como la desinhibición y al mismo tiempo como el encuentro de uno mismo con su yo interno que busca el placer de manera reiterada y enérgica. Ana

Victoria tiene catorce años, son años en los que la liberación sexual de la mujer es un tema público y en el que aparece la píldora anticonceptiva junto a su primera menstruación. Quizá el día en que ella menos se esperaba, el deseo se acogió en su cuerpo y la llevó a despojarse de su virginidad con un desconocido, un hombre mayor que le atrajo cuando estaba en la plaza de toros. Contrario a otros personajes femeninos de Marvel Moreno, en donde la pérdida de la virginidad representa una vejación de su cuerpo y su mente, este personaje disfruta desde el primer instante el desbordamiento de la carne que le ofreció el sexo, el cual la lleva a una transformación y apertura sublime del mundo y a comparar su deseo sexual con la dependencia que ofrece la heroína a alguien tan solo después de la primera experiencia. “La llamarada entre sus piernas y la impresión de existir latiendo al ritmo del universo. Era otra, era única, era ella. Sentía que su propia identidad le había sido revelada de golpe, que su cuerpo tenía al fin una razón de ser. ¿Cómo no repetir la experiencia?” (Moreno, 1980, p. 313).

En este caso, como la pérdida de la virginidad ha sido por deseo y provocación de la misma protagonista, viendo en esta una carga de la que siente necesario liberarse contradiciendo a los estamentos sociales y culturales, además, al no desear tener relación sentimental alguna con sus amantes, sino tomarlos para su liberación y satisfacción, esto puede explicarlo de Beauvoir cuando ejemplifica:

Así, en *Le blé en herbe*, la Vinca de Colette, al día siguiente de una desfloración bastante brutal, muestra una placidez que sorprende a su camarada Phil, y es que no se ha sentido «poseída», sino que, por el contrario, ha cifrado su orgullo en desprenderse de su virginidad, no ha experimentado ningún extravío que la haya trastornado. (de Beauvoir, 1949, p 184)

De esta manera es como Ana Victoria logra desprenderse de la necesidad de servir o atarse a un hombre, lo que puede ser explicado por de Beauvoir cuando argumenta que:

Por otra parte, las circunstancias conducen frecuentemente a la joven a convertirse en presa de un hombre cuyas caricias la conmueven, pero sin que ella

sienta, a su vez, placer alguno en mirarlo o acariciarlo. No se ha insistido lo suficiente en el hecho de que en la repugnancia que se mezcla a sus deseos no solo hay miedo a la agresividad masculina, sino también un profundo sentimiento de frustración: la voluptuosidad deberá ser conquistada contra el impulso espontáneo de la sensualidad, mientras en el hombre el gozo del tacto y de la vista se funde con el placer sexual propiamente dicho. (de Beauvoir, 1949, p. 177)

De esta manera, la protagonista al desprenderse de los sentimientos románticos hacia cualquier hombre, logra finalmente tomar de él lo que para su placer necesita, sin atarse y finalmente sin generar en ella la frustración que el apego emocional de un ser poco bello pueda generarle.

La mujer como ser individual e independiente

“Gracias al trabajo la mujer ha franqueado en gran parte la distancia que la separaba del varón; únicamente el trabajo es el que puede garantizarle una libertad completa”

Simone de Beauvoir.

Otro personaje sin ataduras matrimoniales es Marie Andrée, en el cuento *Mujeres ¿han dicho mujeres?*, mujer criada dentro de la clase alta francesa, acostumbrada a ganar su propio sustento y lograr todo lo que se propone, que al descubrir que el hombre con el que se casa no satisface sus necesidades sexuales, se separa sin reparos. Pero hablemos de nuevo de Ana Victoria, de *La peregrina*, para decir que en ella el sexo es algo que se comparte con quien aprecie su erotismo, sin obligación de entregarse por necesidad sino realmente porque el deseo existe mutuamente.

Sin embargo, el personaje más destacado entre ellas y que la distinguen de las demás mujeres presentes en los cuentos de Marvel Moreno es Miranda Castro, quien posee el don de la belleza acompañado de una suerte de ventajas intelectuales y económicas las cuales fueron aportadas por un ente masculino que no está interesado en la posesión de este ser

femenino al que beneficia, sino que se empeña en que se convierta en alguien capaz de llevar las riendas de su fortuna, contradiciendo a las creencias comunes de ver a la mujer como incapaz de llevar cuentas o ser líder de familia. La obra que presenta estas características es: *Una taza de té en Augsburg*, en donde la protagonista realiza un descubrimiento que la marcó desde su infancia:

Al día siguiente el capitán le hizo llegar a su camarote una inmensa caja de chocolates. Fue entonces cuando Miranda tuvo la certeza de haber dejado atrás y para siempre el pasado, entrando en un mundo donde sus deseos se volvían realidad apenas los formulaba... Desde su salida del orfanato, Miranda había descubierto que poseía algo raro y de valor: la belleza. Eso le daba ahora una gran confianza en sí misma y la hacía mirar el mundo de modo diferente. (Moreno, 1980, p. 1-2)

Marvel Moreno hace visibles algunos de los postulados con los que la autora Simone de Beauvoir explica la forma en que la mujer logra su liberación: “Tan pronto como deja de ser un parásito, el sistema fundado sobre su dependencia se derrumba; entre ella y el universo ya no hay necesidad de un mediador masculino”. (de Beauvoir, 1949, p 675). Este aspecto de la liberación basada en una independencia económica Marvel Moreno la presenta así:

Sabiendo que a su muerte sus hermanos abrirían un proceso contra ella, Lucio Castro colocó a su nombre la mayor parte de sus bienes en los Estados Unidos. Por la misma razón empezó a presentarle a sus abogados, a ponerla al corriente de sus negocios, a mantenerla al tanto de transacciones especulativas... Miranda descubrió que tenía un talento particular para ganar dinero, y cuando Lucio Castro falleció, conocía a fondo la trama de sus asuntos y supo librarles un combate sin cuartel a los parientes de su padre que intentaban anular el testamento”. (Moreno, 1980, p. 2)

Dando a entender que Miranda, si bien tuvo el beneficio económico que le aportó su padrastro, fueron sus propios medios e inteligencia los que le permiten lograr obtener una independencia desde la que no necesita a otro sujeto más que a ella misma. Al igual que

Miranda, existen otros personajes que, desde su experiencia negativa dentro de sus matrimonios, se percatan de que no es necesaria la dependencia del ser masculino, sino que de forma individual y contra el pronóstico de los hombres que las creen suyas, pueden surgir y llevar una vida feliz y en equilibrio con ellas mismas.

A la mesa le refería a Enrique sus vicisitudes de vendedora de seguros, hacía bromas y contaba chistes. Alfonso Jaramillo observaba con hosca melancolía cómo el hecho de vivir separada de él le daba un soplo de felicidad... Diana trabajaba más que nunca aumentando el número de sus clientes, pero solo entretenía con ellos relaciones profesionales. (Moreno, 1980, P. 354)

De esta manera, es visible el desprendimiento de la vida sentimental de la mujer con respecto a su trabajo, es decir, ella ya no necesita de su atractivo físico y sexual para ser exitosa, sino valerse de sus capacidades mentales y laborales. Al ser consciente de sus propias habilidades, comienza a buscar su felicidad sentimental, ya no dependiendo de su bienestar económico, sino de lo que están hechos sus deseos sensuales y afectivos.

A pesar de que la mujer ya puede encontrar su lugar y reconocer lo que desea en un compañero para ella, no le es sencillo encontrar realmente al compañero adecuado que acepte su condición de mujer libre, puesto que como lo explica Simone de Beauvoir:

Si aceptasen amar a una semejante en vez de una esclava -como hacen por otra parte aquellos que están desprovistos de arrogancia y de inferioridad-, las mujeres estarían mucho menos acosadas por la preocupación de su feminidad; ganarían en naturalidad, en sencillez, y se encontrarían mujeres sin tanto trabajo, porque después de todo, lo son. (de Beauvoir, 1949, p. 681)

Es decir, muchos hombres también se encuentran limitados al buscar en una mujer su objeto de posesión, que someten desde las facilidades económicas donde ella pueda resguardarse a costa de su propia individualidad y desarrollo. Por ejemplo, en *Una taza de té en Augsburg*, Miranda despierta en Peter -el hombre al que siempre amó- una especie de

aversión que causa la terminación de su relación luego de que le cuenta que estuvo en Alemania para conocer a su madre y que además no le reveló a ella su verdadera identidad. “A veces le parecía que el amor de Peter se había enfriado cuando ella le contó su viaje a Alemania, pero no llegaba a comprender las razones de su rechazo, silencioso y definitivamente irremediable.” (Moreno, 1980, p. 1). Podría decirse que Peter prefiere a las mujeres con sentimientos “normales”, y desiste de estar con Miranda, que carece de amor filial por su madre. Miranda deja de representar el modelo de feminidad que espera encontrar en una mujer, pues a ella le parece que reconocer a su madre biológica no le reporta ningún beneficio ni le ayudará a su desarrollo individual.

En vez de estas ataduras emocionales, lo que una mujer independiente necesita es el conocimiento, de forma que pueda hacerse reconocer como un ser activo en vez de uno relegado a permanecer en silencio para demostrar su sumisión y gustar a los hombres. Este aspecto se destaca en la protagonista de este cuento, quien “Decidida a afrontar ese nuevo desafío, Miranda empezó a frecuentar la biblioteca de la universidad y, al mismo tiempo, se compró todos los discos de música clásica que encontró en un almacén.” (Moreno, 1980, p. 3). Por otra parte:

Debía, no obstante, responder a las aspiraciones de su padre adoptivo, que la quería inteligente y con carácter. Ella, considerada por sus profesoras del orfanato como retrasada mental, aprendió a leer y a escribir el español en menos de seis meses. Cada lección comprendida le quitaba un peso del corazón. (Moreno, 1980, p. 2)

El gran alivio que Miranda siente, así mismo como el deseo de llenarse de conocimientos más útiles a la hora de entrar en una conversación con sus amigos más cercanos sobre arte, se explica desde Simone de Beauvoir, cuando se refiere al aspecto intelectual de la mujer:

Si le cuesta trabajo agrandar, es porque no es una pura voluntad de agrandar, como sus pequeñas hermanas esclavas; el deseo de seducir, por vivo que sea, no ha descendido hasta el fondo de sus huesos; como se siente torpe, se irrita por su

servilismo; quiere desquitarse participando en el juego con armas masculinas: habla en lugar de escuchar, expone pensamientos sutiles, emociones inéditas; contradice a su interlocutor en lugar de aprobarlo y trata de imponerse a él. (de Beauvoir, 1949, p. 681)

Lo anterior, explicaría las consecuencias que la sed de conocimiento y de participación como ente activo ocasiona en los hombres y otras mujeres más serviles. A pesar de que Miranda siendo una mujer hermosa y con gran atractivo, nunca pudo ganarse el afecto incondicional de ningún hombre. “Sin embargo, observándola de cerca, se percibía en sus pupilas un destello metálico que asustaba a los hombres. No había en ellas el más leve rastro de afecto, pero sí de desdén. Miranda no amaba a nadie.” (Moreno, 1980, p. 1). Demostrando lo que de Beauvoir expresa anteriormente sobre la conducta que un hombre espera lleve una mujer que tenga el derecho de permanecer a su lado.

Por último, es importante destacar que en este cuento de marvel, la belleza y narcisismo de Miranda se presenta de manera constante:

Volverse maniquí acariciaba su narcisismo y le ofrecía un terreno de caza ideal. Le gustaban las mujeres, pero no podía establecer con ellas ninguna relación afectiva. El contenido de la palabra amor le era desconocido y bastaba con que una de sus amantes se mostrara posesiva para que la dejase en el acto. Las manifestaciones de ternura se le antojaban ridículas. A Miranda le excitaba seducir, allanar las resistencias, vencer el pudor. (Moreno, 1980, p. 2)

Este aspecto del ser femenino, se destaca en de Beauvoir, puesto que la identidad de la mujer está determinada por como ella se percibe ante los ojos de los demás, “La mujer, por el contrario, cuando la miran, no la distinguen de su apariencia: es juzgada, respetada y valorada a través de su indumentaria”. (de Beauvoir, 1949, p. 679) Por tanto, cuando Miranda decide convertirse en una prestigiosa modelo, no deja atrás la parte intelectual, por el contrario, toma ventaja de que en ella coexisten estos dos aspectos, la belleza y la inteligencia; por tanto, tiene mayor probabilidad de elegir su camino. En este caso, Miranda

decide volcarse a buscar el amor femenino que acrecienta el valor que ve ella en sus cualidades y que de Beauvoir expresa de la siguiente forma:

Una mujer que se desvive, que tiene responsabilidades, que conoce la aspereza de la lucha contra las asperezas del mundo, necesita -igual que el hombre- no sólo satisfacer sus deseos físicos, sino conocer la relación y la diversión que aportan unas relaciones sexuales felices... se arriesga su reputación, su carrera... se le exige una hipocresía que pesa mucho. (de Beauvoir, 1949, p. 682)

Para el caso de Miranda, como otros personajes de Marvel Moreno, encuentran que su libertad depende de sus capacidades, y al encontrarla, tienen un desprendimiento de todo lo que conocían previamente, sus amistades, su familia, y hacen de los prejuicios que las persiguen, voces sin importancia a las que enfrentan con altivez desde sus actos libres e individuales.

Los actos que conllevan a la libertad

“Al hombre corresponde hacer triunfar el reino de la libertad en el seno del mundo establecido; para alcanzar esa suprema victoria es necesario, entre otras cosas, que, por encima de sus diferencias naturales, hombres y mujeres afirmen sin equívocos su fraternidad”

Simone de Beauvoir.

Marvel Moreno, en su obra, demuestra diversas facetas, una de ellas es el misticismo, tan marcado en la región caribe desde su ascendencia afro, pasando por la mezcla de las costumbres indígenas y la religión católica con sus prohibiciones y tabúes. Por esto la parte mística de las mujeres de Marvel Moreno es tan relevante, puesto que, desde la misma, ellas reflejan su identidad cultural, su valor, además de su conexión con el pasado, el mismo que les otorga un destino y marca para convertirlas en dueñas de sí mismas, demostrando que en

Marvel Moreno el misticismo es inherente a las mujeres y las conecta con lo natural, es decir, con ellas mismas y sus cuerpos.

Esta conexión, es fundamentada y transmitida gracias a lo generacional; el papel de las abuelas dentro de los cuentos es esencial, puesto que son ellas quienes no permiten que la conexión se pierda, incluso si deben ser alejadas de su territorio y sitio de encuentro; este alejamiento, es mayormente provocado por el matrimonio, ya sea porque dentro de las familias existe una jerarquía social que no es posible perder, o por condiciones económicas que obligan a la mujer a migrar al territorio de la familia de su esposo, pero es por su conexión con las antecesoras de la familia, que la mujer nunca deja de lado sus raíces y transmite, posteriormente, estas costumbres y el amor hacia su origen.

Adicionalmente, es importante destacar la importancia que este encuentro con ella misma genera, puesto que desde el conocimiento y conciencia de sí misma, surge su felicidad, además del reconocimiento de sus propios deseos y habilidades para suplirlos, de manera que, al momento de relacionarse con el género opuesto, lo haga desde el deseo y la convicción de que esa relación los llenará de plenitud mutua, para que posteriormente, la vida en familia no sea una carga unilateral en donde la mujer encabece las responsabilidades mientras el hombre se aproveche de su posición de suplidor económico para usar a la mujer a su servicio, sino que, al contrario, el matrimonio más que yugo, se convierta en el compartir de responsabilidades y compromisos mutuos. Ligado a esto, el hecho de que la mujer sea capaz de reconocerse, implica también una mayor conciencia sobre su cuerpo, lo que le permitirá, mediante el acto sexual, comprender sus pasiones, explorarlas y aprovecharlas para su disfrute máximo, logrando así una estabilidad, mejor confianza y mayor libertad y felicidad. Viendo al otro siempre como compañero igual, ya no más como dictador, sino como compañía.

Por último, Marvel Moreno destaca dentro de sus personajes a aquel ser femenino que prevalece sobre los demás gracias al amor propio, hábilmente desarrollado desde los ámbitos intelectuales, sociales y afectivos, dando como resultado una mujer independiente capaz de discernir entre el amor y la posesión, que le ayuda a zafarse fácilmente de quienes

desean adueñarse de su libertad desde el apego emocional. Quebrantando así cualquier estereotipo de mujer impuesto socialmente y logrando llegar a la plenitud personal, desde la construcción o transmisión de su misticismo, para mantener su identidad individual, liberándola de los yugos y tabúes que la han atado por tanto tiempo.

Capítulo III.

Cuadernos de experiencias

Los cuadernos de experiencias, se utilizaron para retratar el desarrollo de las sesiones y nuestras impresiones de los talleres; estos, realizados a los compañeros de la Licenciatura en Lingüística y Literatura de la Universidad la Gran Colombia con el fin de ver la pertinencia de la temática de la perspectiva de género en relación a la literatura y los procesos educativos.


Estos cuadernos fueron diseñados a partir de nuestras observaciones en cada taller, por lo cual se dividen en tres momentos: el primero, es el momento de expectativa, referido a las ideas previas a las aplicaciones por cada una de nosotras. El segundo momento, es la confrontación y explica cómo se llevaron a cabo las actividades dentro del aula, incluyendo las opiniones y actitudes de los compañeros. Por último, el momento de análisis, en el cual se recogen las reflexiones surgidas después de las sesiones, para ver los alcances y la exactitud de los talleres y así llegar a las conclusiones de la relación que tuvo la narrativa de Marvel Moreno en las actividades para el impacto de la educación hacia la perspectiva de género para los docentes en formación.

Tomando como referencia a Martínez:

El diario de campo permite enriquecer la relación teoría-práctica. La observación es una técnica de investigación de fuentes primarias, que como ya vimos necesita de una planeación para abordar un objeto de estudio o una comunidad a través de un trabajo de campo (práctica). (2007, p. 3)

Por ello, las planeaciones de las actividades se enfocan en la discusión de cada categoría (misticismo, sexualidad, matrimonio y familia, y mujer independiente), desde preguntas orientadoras a partir de los cuentos, que permitieran a los docentes en formación dar sus opiniones libres para que fueran plasmadas en los cuadernos de experiencia, sin ningún tipo de limitación. Adicionalmente, estas planeaciones fueron abordadas para generar un acercamiento a las obras de la autora.

Los siguientes diarios de campo, guardan todo el sentido pedagógico de esta propuesta; por ende, son importantes para que el lector sea testigo de la concientización desde el diseño y aplicación de la propuesta pedagógica. Se concluye entonces, que los cuadernos de experiencias que se encuentran a continuación son una de las estrategias que dieron testimonio de aplicación de los objetivos de esta monografía.

 UNIVERSIDAD La Gran Colombia		
Universidad la Gran Colombia Facultad de ciencias de la educación Licenciatura en Lingüística y literatura Trabajo de grado: “La narrativa de Marvel Moreno como vía de enseñanza de la perspectiva de género para los maestros en formación” <i>Cuaderno de Experiencias</i>		
REGISTRO DE OBSERVACIÓN, TALLER N°: 1 OBSERVADORES: Wendy Cañon, Mariam Acosta, Carolina Castro FECHA DE OBSERVACIÓN: 18/04/2018 CURSO ACADÉMICO: Literatura Colombiana II HORAS TRABAJADAS: 3h LUGAR: Universidad la Gran Colombia, Bloque C, salón 401		
TEMA: 1. Misticismo 2. Sexualidad	CUENTOS DE MARVEL TRABAJADOS: <i>La muerte de la acacia</i> <i>La maldición</i> <i>Barlovento</i> <i>La peregrina</i> <i>El espejo</i>	CATEGORÍAS DE PERSPECTIVA DE GÉNERO CON RELACIÓN A BEAUVOIR Y MARVEL: <i>Misticismo</i> La otredad Destino El olvido del yo La mujer imperfecta La redención de la feminidad El aniquilamiento del cuerpo <i>Sexualidad</i> enajenación La iniciación sexual La complejidad de la sexualidad. La finalidad incierta. El rencor y la frivolidad Abolición de la singularidad Subjetividad La plenitud alcanzada

		“Masoquismo”
<p>EXPECTATIVA:</p> <p>Uno de los objetivos que queríamos alcanzar en este primer taller, como el inicio de las sesiones a trabajar sobre la perspectiva de género en los siguientes días, era que los docentes en formación conocieran a Marvel Moreno, las letras femeninas colombianas y su aporte a la perspectiva de género como construcción de igualdad de este. En esta sesión contábamos con tres horas para elaborar todo lo que teníamos pensado, ambicionamos mucho los propósitos, puesto que queríamos que todo minuciosamente se analizara con claridad. Antes de confrontarnos con los compañeros nos preocupaba que la extensa teoría de Simone de Beauvoir quedará clara, para así conectarla con la narrativa de Marvel Moreno y los cinco cuentos que los docentes en formación previamente habían leído; para nosotras todos los cuentos eran relevantes en las dos temáticas de este taller, pero nuestra pretensión por hacer tantas cosas en una sola sesión, nos hizo pensar antes en los obstáculos que se nos podían presentar impidiendo un desarrollo magistral del taller. Personalmente, si bien sentía que esas tres horas podrían ser provechosas para lograr uno de los objetivos principales, me preocupaba que los compañeros no tomaran muy en serio el taller o que recelaran las temáticas y lo vieran como algo extremista. Por ende, y por ser el primer taller, me preocupé mucho por la metodología, la claridad de los conceptos, aunque seguía en mí la idea de que los docentes en formación se concientizarán de la educación para la igualdad de género y esto lo pudieran llevar a sus cátedras en literatura. Además de este objetivo general, que estuvo presente en todos los talleres, nuestra meta específica era que los docentes en formación pudieran leer las letras femeninas sin caer en prejuicios sociales hacia la mujer, es decir, que la lectura que hicieran de los personajes de los cuentos, se leyeran como lo que son; personas, mujeres que han luchado en contra de la opresión y no otredades místicas apartadas de una realidad.</p>		
<p>MOMENTO DE CONFRONTACIÓN:</p> <p><i>“Su cuerpo empieza a sonar mucho más fuerte, los tabúes y las cuestiones morales empiezan a desaparecer”.</i> (conclusión construida por todos sobre los cuentos de Marvel Moreno en relación al misticismo)</p> <p>El inicio de este taller, se desarrolló con una actividad donde los compañeros decían qué les gustaba de sus compañeros; hubo respuestas muy creativas; como cuando uno de los docentes en formación mencionó que de su compañero lo que más le llamaba la atención o gustaba era su “explosividad”, refiriéndose a su tenacidad cuando realizaba alguna actividad. Otra respuesta interesante fue la de un compañero que para sorpresa nuestra destacó las cualidades físicas de su compañero masculino. Aquí no importaba el género, sino el ingenio y el carácter de sus mismos compañeros; además del acercamiento y la aceptación que se deben de tener las personas que todo el tiempo están compartiendo un mismo espacio, tan vital como es la academia. Luego, concientizamos por medio de un video el hecho de que los roles sociales no deberían tener sexo. Por medio de esto, los docentes en formación dieron sus opiniones donde todos llegaron al mismo punto: que los roles conformados y las profesiones dadas según el género, son simplemente dinámicas creadas socialmente que olvidan las capacidades de cualquier persona sea hombre y mujer, subestimando otras habilidades idóneas que pueden tener ambos secos.</p> <p>Posteriormente, se expuso a la escritora Marvel Moreno, donde se encontró un desconocimiento de su obra; lo que conocían eran los cuentos a trabajar. Cabe resaltar, que los compañeros se mostraron</p>		

entusiasmados con esta escritora y manifestaban su gusto hacia los cuentos; gracias a ello, se mostraron participativos con sus posturas y aportes críticos.

En una segunda parte del taller, como se habían dividido los temas y los cuentos, se inició la discusión alrededor de los mismos, además de esto, hicieron análisis de las circunstancias literarias, y la simbología en relación a las categorías utilizadas para explicar la perspectiva de género. Por ejemplo, en *Barlovento*, pudieron construir lo místico en la mujer como lo exponía de Beauvoir donde la mujer está destinada a la sumisión y cuando ella decide romper con este yugo, es cuando ha logrado alcanzar su trascendencia por medio del despojo de los tabúes y las cuestiones morales. En este punto, los compañeros comentaron la importancia de no caer en prejuicios sociales, donde la mujer no sea definida como un objeto, como se podía apreciar en el cuento de *La peregrina*. Además, apoyados en los cuentos, se logró hacer una crítica al maltrato que ha recibido la mujer por el mundo patriarcal y la visión conservadora. De esta manera, el grupo pudo llegar a un acercamiento de la teoría de la perspectiva de género.

Ya en la explicación de la categoría de misticismo y sexualidad, los compañeros mostraban confusión debido a la complejidad de la teoría de Simone de Beauvoir, puesto que existía una limitada relación con la obra de Marvel Moreno. Pero al final, pudieron crear puentes conceptuales entre las categorías y los cuentos, sumado a sus impresiones, ubicando la temática en el contexto cotidiano, para luego plasmar en un escrito el análisis crítico basados en las preguntas orientadoras creadas para este fin. Durante esta actividad, los compañeros utilizaron más tiempo del estipulado, donde de hecho pasamos las tres horas de la sesión. Al final concluimos nuestra intención de la temática, y lo enriquecedoras que pueden ser las letras colombianas femeninas.

Observadoras: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon

MOMENTO DE ANÁLISIS:

Pese a las limitaciones de tiempo que se presentaron durante la sesión, puesto que los temas, a pesar de estar divididos fueron extensos y la retroalimentación sumada a los escritos tuvieron que ser recortados, esto nos sirvió de utilidad para tener en cuenta las dos sesiones siguientes, ya que se replanteó el uso del tiempo en el aula y el tiempo que realmente se toman los compañeros para realizar las tareas asignadas. Por tanto, se pensaron las siguientes sesiones con menor cantidad de actividades para mejorar la calidad de las reflexiones sobre los textos.

Gracias a que no contamos con la presencia de la docente encargada del curso, para nosotras fue menos tensionante el desarrollo de la sesión, abriendo también la posibilidad de que los compañeros pudieran expresarse sin el condicionamiento de alguna nota que pudiera afectar sus opiniones y su participación. Debido a esta ventaja, pudo observarse el interés en gran parte del curso para brindar sus puntos de vista y hacer analogías con sus conocimientos previos, además de los puentes creados entre la obra de Moreno y de Beauvoir, en los cuales reconocían que habían leído escritoras ponentes de la perspectiva de género que seguían la línea de Simone de Beauvoir, pero que a lo largo de la carrera las mujeres leídas eran mucho menos de lo que leen a los hombres, por lo cual, nos hizo pensar que estos tipos de taller siguen siendo importantes y vigentes para dar un reconocimiento a la escritura femenina, y que además no solo quede en una simple lectura, sino un análisis literario donde se denote las cualidades estéticas e intelectuales de las mujeres escritoras. Es importante resaltar que, a pesar de los temores expresados en las expectativas de la clase, los docentes en formación ya contaban con un bagaje conceptual profundo, además de ver a las dos exponentes de la perspectiva de género con una mente abierta y con disposición a hacerles un análisis permitiendo el enriquecimiento del mismo.

Cabe decir que, en el taller escrito, donde complementaban un cuadro comparativo, se evidencia que los compañeros entendieron algunas teorías de Simone de Beauvoir, pero no la totalidad de la explicación. Algunas respuestas hacia la parte conceptual de las categorías son confusas, lo cual muestra que no hubo una comprensión total de la teoría feminista desde de Beauvoir como queríamos, aunque es de aclarar, que los escritos literarios construidos por los compañeros, fueron fundamentales para saber si sí se alcanzó nuestra meta de la sesión, la cual era que se pudieran sensibilizar a través de las letras de Marvel, ante temas como sexualidad y misticismo en la mujer, para así poder confrontar dinámicas sociales que afectan la igualdad de género. La temática de la sexualidad les llamó la atención, tanto los hombres como las mujeres estuvieron de acuerdo con muchas de las posturas de Simone de Beauvoir, donde ella habla de la abolición de la sexualidad; es decir, la dominación que tiene el hombre hacia la mujer en las relaciones sexuales, o del rencor que se va creando en la mujer cuando se da cuenta de su inmanencia, o donde se ve el coito como una competencia de un hombre y una mujer en búsqueda de un solo placer. Aquí, los compañeros pudieron dar muchos ejemplos donde los conceptos anteriormente mencionados se encontraban en los cuentos. Ya en los escritos, es interesante el de un docente en formación que escribe sobre el epiceno (Dicho de un hombre animado: que, con un solo género gramatical puede designar seres de uno y otro sexo): “La tinta (en sentido simbólico) ha vitalizado tanto nuestra inermidad como inervidad año tras año, tatuemos nuestra alma y nuestro cuerpo con la androginidad y lo epiceno de la tinta” (Estudiante A), como lo entendemos, todo el escrito hace referencia a que en la escritura no se debería dividir en grupos distintos lo femenino y lo masculino, la tinta es un ejemplo de la androginidad, es el símbolo que los docentes deberíamos llevar al aula, donde no se categorice a nadie por encima de nadie, quedando claro que la escritura está negada a clasificaciones de género, que aunque se escribe desde el ser mujer o desde el ser hombre es lo mismo: literatura prestada a ser estudiada.

También, implícitamente manifiesta una compañera: “Todo se resume en un voluminoso libro. Nuestro estilo de vida se encuentra definido entre sus amarillas y rotas páginas, la primera mitad es para que lo lean los varones, la parte restante para las mujeres, parece que es una grave falta transgredir ese acuerdo de la partición del conocimiento, o eso me ha dicho mi madre toda la vida” (estudiante B). De esta manera, la estudiante da inicio a su reflexión escrita de manera literaria. En ella podemos apreciar la forma en que se dividen los roles sociales, aquel viejo libro resulta una metáfora de la vida misma, en la que desde siglos anteriores se establecieron las formas en que deben vivir tanto hombres y mujeres, separándolos y diferenciándolos por su sexo y su género. De igual manera, el texto hace crítica a la educación y la familia o por lo menos al rol de la madre, por ayudar a reproducir estas diferencias de roles, en donde se jerarquiza, primero el hombre y segundo la mujer, y se pierde el valor de la igualdad entre los seres humanos, y en donde, por ejemplo, el conocimiento es distinto debido a su sexo. Este escrito, se encuentra especialmente valioso, no solo por su construcción estética bien lograda, sino porque es la evidencia de que la perspectiva de género sigue vigente y es necesario enseñarla, puesto que permite llegar a este tipo de reflexiones explicadas con anterioridad; de igual manera el escrito demuestra que el objetivo de crear consciencia del taller fue alcanzado en esta estudiante y ella lo apropió de tal manera que pudo construir este cuento que incita a la reflexión en torno al género en la actualidad.

Análisis realizado por: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon.



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Universidad la Gran Colombia

<p>Facultad de ciencias de la educación Licenciatura en Lingüística y literatura Trabajo de grado: “La narrativa de Marvel Moreno como vía de enseñanza de la perspectiva de género para los maestros en formación”</p> <p><i>DIARIO DE CAMPO</i></p>		
<p>REGISTRO DE OBSERVACIÓN, TALLER N°: 2 OBSERVADORES: Wendy Cañon, Mariam Acosta, Carolina Castro FECHA DE OBSERVACIÓN: 28/04/2028 CURSO ACADÉMICO: Literatura Hispanoamericana HORAS TRABAJADAS: 2h LUGAR: Universidad la Gran Colombia, Bloque B, salón 204</p>		
<p>TEMA:</p> <p>Matrimonio y familia</p>	<p>CUENTOS DE MARVEL TRABAJADOS:</p> <p><i>Algo tan feo en la vida de una señora de bien</i></p>	<p>CATEGORÍAS DE PERSPECTIVA DE GÉNERO:</p> <p>La mujer soltera Censura del placer sexual Inmanencia Ciencia del matrimonio Influencia generacional Influencia del esposo Hijos, emancipación de la madre La vida en sociedad La amistades El adulterio</p>
<p>EXPECTATIVA:</p> <p>El taller de esta sesión era realmente esperado, puesto que, se había cancelado para la fecha en que estuvo programado, según el docente que nos brindó el espacio de clase, el grupo de una u otra manera era conflictivo y para nada propositivo, entre nosotras había un pensamiento recurrente frente a la disposición del grupo para trabajar el taller y nos preocupaba un recibimiento negativo. Así mismo, la preparación de este taller fue compleja, debido a que los capítulos leídos del <i>Segundo sexo</i> fueron bastante extensos y salieron un gran número de categorías que debían explicarse muy bien pero con un corto tiempo; y ese el factor del tiempo es lo que quizá nos cohibió de hacer más actividades, sin embargo, el diseño del taller tardó una semana puesto que junto a la preparación teórica se debía construir y reunir el material para que todo estuviese listo, honestamente pensamos hasta en el más mínimo detalle para que el taller saliera perfecto tal como lo visualizamos.</p> <p style="text-align: right;"><i>Observadora: Wendy Cañón.</i></p> <p>La expectativa con esta sesión aumentó con la semana en la que se pospuso, puesto que se esperaba recibir un curso con poca receptividad frente al docente encargado y el grupo de investigación, además de no saber realmente si se pospondría de nuevo y hasta se pensó en la posibilidad de no</p>		

poder aplicar este taller el día sábado. Otro planteamiento que generaba este curso, era el desconocimiento de los compañeros, sus pensamientos y posiciones, sumado a las probabilidades de que entre ellos existieran personas reacias al ejercicio, derivados de la actitud frente al curso en general.

A pesar de la predisposición que se tenía frente a lo actitudinal del curso, se pensó que, debido a la temática, el rol de la mujer dentro de la familia, al ser cercano a la realidad de los compañeros desde las dinámicas dentro de sus núcleos familiares, la atención y el acercamiento del tema sería más entendible y sencillo de explicar, a pesar de la extensión del mismo y la multiplicidad de ideas que a partir de él surgen. Por tanto, la lúdica preparada para hacer entender las categorías, sería llamativa para la participación grupal y la motivación a intervenir durante la sesión.

Observadora: Mariam Acosta.

Entre otras cosas, para realizar el taller de la forma esperada, nos preocupaba la lectura por parte de los docentes en formación, dado a que buscamos la forma más eficaz y dinámica de enseñar la teoría, puesto a la experiencia previa del primer taller. Esta teoría tenía que estar íntimamente ligada con el cuento *Algo tan feo en la vida de una señora de bien*, y si la lectura no había sido hecha anteriormente, la reflexión final donde se conectaba la teoría con el cuento iba a ser complicado. Claramente como lo habíamos esperado, la lectura no había sido realizada completamente, por lo cual nos tocó darle espacio para así alcanzar las proyecciones previstas del taller, donde fuera significativo y participativo; por el contrario, no hubiera sido un taller sino una cátedra de las categorías de Simone de Beauvoir.

Observadora: Carolina Castro

MOMENTO DE CONFRONTACIÓN:

Al momento de iniciar la sesión, nos percatamos de que el material no había sido entregado en su totalidad, es decir, el cuento *Algo tan feo en la vida de una señora de bien* se escaneó por páginas intercaladas, lo que no permitió la lectura completa del mismo, por tanto, fue necesario dar quince minutos de la sesión, que inició tarde, puesto que muchos compañeros llegan con retardo a este bloque del sábado, lo que dio como consecuencia el recorte de las actividades propuestas previamente, para que el uso del tiempo fuera el más eficiente posible.

Cuando los compañeros terminaron la lectura del material, se reprodujo el video *¿El Sueño Imposible?* del cual, al tener una temática cotidiana, como es la rutina diaria dentro de una familia, se esperaba mayor participación sobre el mismo, de forma que, a falta de las intervenciones de los docentes en formación, fue necesario proseguir con la explicación de las demás partes del taller además de la intencionalidad que contenía. En este punto, pudimos notar que el tema no fue de la incumbencia de los compañeros, al principio estuvieron apáticos y también hubo un poco de burla en el momento que proyectamos el video, como si fueran situaciones fuera de lo cotidiano o dinámicas extremistas.

Posteriormente, se indagó sobre los conocimientos de los docentes en formación hacia la autora Marvel Moreno, al no ver respuestas de algún saber presente en el aula, se realizó la presentación de la vida y obra de esta escritora, ligándolo permanentemente con los temas que se deseaban trabajar, además de ahondar en la importancia que la misma tiene para las letras colombianas y lo necesario de su conocimiento para que sea aplicada en el futuro por cualquiera de ellos en su quehacer pedagógico.

A continuación, se introduce el argumento general del cuento dejado como tarea, para esto se contó con la participación de cuatro compañeros quienes resaltaron por sus deseos de intervenir durante la sesión con sus aportes analíticos de los temas abordados. Luego del recuento anterior, se dividió al grupo en tres, para desarrollar la actividad lúdica denominada “El sancocho”, que constaba principalmente de la explicación de las categorías, tituladas y entregadas en desorden, con el fin de que cuando llegase la hora de “hacer el mercado” los compañeros, que necesitaban de la atención constante a la explicación, pudiesen realizar el intercambio hasta obtener todas las categorías que pertenecían al título denominado para cada grupo, es decir, un grupo tendría la mujer casada, otro la madre, y un último grupo, la vida en sociedad. Seguidamente, los docentes en formación expondrían la categoría de su grupo además de hacer la relación con algunas de las partes del cuento argumentado previamente, de esta forma, todos tendrían un conocimiento global de las partes más simbólicas del cuento, para abordar de manera crítica cómo es la mujer casada y sus problemáticas entorno a ello.

Finalmente, y en vista de la falta de tiempo para realizar un escrito a conciencia sobre las reflexiones individuales de cada estudiante, se decidió que este producto se entregara como trabajo al docente en la siguiente sesión.

Observadoras: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon

MOMENTO DE ANÁLISIS:

“No naturalicemos las acciones que perjudicarían una igualdad de género” (conclusión y aprendizaje final de la temática de este taller)

Se puede decir, que el impacto de esta sesión fue ambivalente. Los compañeros tuvieron una participación no tan buena como la que esperábamos, al ser este un tema tan cotidiano y en el que la gran mayoría de personas se ve inmerso alguna vez en su vida. La sensibilización con este grupo fue más bien parcial, puesto que algunas personas veían obsoleto el asunto del matrimonio como forma de oprimir a la mujer; sin embargo, se dio a entender que este es un asunto que todavía debe cuestionarse, porque se viven muchas prácticas machistas desde esta institución que deben ser transformadas. Es decir, analizando estas acciones de los compañeros que se mostraban recelosos con la actividad, nos dio a entender que muchas veces, ya sea por nuestra familia y nuestra vida cotidiana, normalizamos las diferencias de roles en el matrimonio, como si al casarse etiquetamos los actos que debe realizar la mujer y el hombre a lo largo de su matrimonio. Por ende, los compañeros vieron el taller como algo normal, donde no hay que escandalizarse, porque para muchos el machismo y la opresión ya no se dan en entornos familiares. Queda claro, que sigue habiendo muchos micromachismos en el matrimonio, pero como caracterizamos funciones para cada persona en el núcleo familiar, no nos parece algo malicioso. Esta visión fue reforzada irónicamente por una de las docentes en formación, que ya teniendo un hogar conformado con su esposo, también docente, aseguró que en su casa existía una igualdad, puesto que tanto su esposo como ella aportaban un sustento económico, pero que por la misma razón, ella era la encargada de ocuparse de todos los quehaceres que surgen en el interior de la casa, para agradecer al esposo por el sustento económico que él aportaba. Lo más llamativo del caso, es que su reflexión fue expresada después del video en el que se reflejó precisamente la problemática de la doble labor que actualmente debe desempeñar la mujer.

Otro caso especial de personas que le dieron importancia al taller, fue un estudiante que ya es docente, y que consideraba muy importante implementar la perspectiva de género en la educación, puesto que, en el ambiente escolar también se presentan diversas situaciones naturalizadas que deben cuestionarse para que no atenten contra ningún ser humano sea hombre o mujer.

De igual manera, a otras personas les pareció valioso el taller en cuanto pudieron conocer a la escritora Marvel Moreno, y darse cuenta de la forma en que el canon reconoce, pero a su vez opaca a muchos escritores. Mediante las intervenciones de los compañeros se puede decir que tomaron conciencia respecto a la falta de autoras en los currículos o syllabus de la universidad en el programa de literatura, y que es pertinente abordar las distintas materias con perspectivas y lecturas tanto masculinas como femeninas.

Cabe aclarar, que, entre los resultados, se encontraron escritos de los compañeros que reflexionaron sobre los temas trabajados sin haber asistido a la sesión; por tanto, las ideas que exponen dentro de los mismos no son coherentes con el cuento de Marvel y tampoco están direccionados a los objetivos de relación con la teórica elegida, Simone de Beauvoir. Lo que da como resultado la importancia de deshacer, principalmente en el ámbito literario y académico, los estereotipos que socialmente se construyen sobre la perspectiva de género para que se reconozca el verdadero aporte que ésta tiene en la comunidad, ya que se observó en estos escritos que el desconocimiento de la conciencia de género lleva a los individuos a conclusiones distantes de la realidad y del verdadero propósito del taller. También podemos concluir de este taller, que los compañeros que no asistieron, pero que sin embargo realizaron la reflexión, tiene una idea vaga del sentido de la perspectiva de género y el pro de la igualdad en las aulas, dado que algunas respuestas eran que se necesitaban talleres como los que aplicamos, pero ellos no se responsabilizan dentro de sus cátedras como profesores a contribuir con esta perspectiva de género, es decir, no se sentían involucrados en estar constantemente ayudando a buscar la igualdad, que por el hecho de ser futuros profesores de español no pueden abordar estos tipos de enseñanza, olvidándose de que también son humanistas y que por medio de las letras se puede contribuir y contrarrestar muchas dinámicas sociales.

Análisis realizado por: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Universidad la Gran Colombia
Facultad de ciencias de la educación
Licenciatura en Lingüística y literatura

Trabajo de grado:

“La narrativa de Marvel Moreno como vía de enseñanza de la perspectiva de género para los maestros en formación”

DIARIO DE CAMPO

REGISTRO DE OBSERVACIÓN, TALLER N°: 3

OBSERVADORES: Wendy Cañon, Mariam Acosta, Carolina Castro

FECHA DE OBSERVACIÓN: 17/05/2018

CURSO ACADÉMICO: Fonética española

HORAS TRABAJADAS: 2h

LUGAR: Universidad la Gran Colombia, Bloque L, salón 102

<p>TEMA:</p> <p>La mujer independiente</p>	<p>CUENTOS DE MARVEL TRABAJADOS:</p> <p><i>Una taza de té en Augsburg</i></p>	<p>CATEGORÍAS DE PERSPECTIVA DE GÉNERO:</p> <p>Independencia económica Feminidad y apariencia División Complejo de inferioridad</p>
<p>EXPECTATIVA:</p> <p>Los momentos previos a las aplicaciones de los talleres, suelen estar cargados de cierto nerviosismo respecto a cómo serán recibidos los temas del taller, y surgen preguntas sobre si los compañeros habrán leído la teoría de Simone de Beauvoir asignada con anterioridad, si habrán leído el cuento de Marvel Moreno elegido para la sesión, como también preguntas relacionadas con la actitud de los docentes en relación a las autoras manejadas y a la perspectiva de género. La preparación del taller es un momento de suma importancia puesto que nos reunimos las tres para visualizar de qué manera se diseñaría el taller; las ideas van surgiendo y mutando; se piensa especialmente en formas didácticas pero significativas de abordar los contenidos, pensando que en cada taller hay momentos de protagonismo donde la participación va rotando y no hay una sola voz en el aula, sino que todas las voces son escuchadas.</p> <p>Personalmente, a pesar de ya haber realizado talleres anteriores y tener experiencia de dar clase en grupos universitarios, no es posible dejar de lado la ansiedad y en parte preocupación por el éxito o impacto del taller en los compañeros, además del recibimiento de las actividades propuestas. Debido al rendimiento del grupo anterior, las expectativas hacia el buen resultado de este último taller se habían acrecentado, pero con la ayuda del docente titular tuvimos la posibilidad de replantear esas posibilidades y llegar al aula con la mejor disposición.</p> <p>Gracias a las dos experiencias previas, la planeación de las actividades fue más eficiente en cuanto a la optimización del tiempo, de forma que se planearon menos trabajos y mayores espacios de reflexión, de manera que cada compañero, en lo posible, tuviera la posibilidad de aportar sus consideraciones frente al tema propuesto.</p>		
<p>MOMENTO DE CONFRONTACIÓN:</p> <p>El día de aplicación del taller, los nervios se hacen más latentes. Sin embargo, al llegar a la universidad y estar reunidas las tres en el aula frente a los estudiantes, aminora esta sensación de ansiedad. El taller del día jueves, dio inicio a las ocho de la mañana pasadas, el profesor Mauricio Palomo dispuso a los estudiantes y nos entregó el espacio retirándose del aula. En este sentido se puede indicar que el taller tiene mayor fluidez cuando los profesores titulares nos dejan el grupo encargado. El momento de presentarse y tomar la batuta de la clase es siempre lo más importante, puesto que de allí parte todo, ese saludo y la explicación de lo que se realizará marca la dirección que tendrá el taller y es necesario desde ese primer momento hacer una filiación y captar el interés de los estudiantes.</p> <p>Después del saludo, se entregó a cada estudiante una hoja en blanco en la que debían dibujar a una persona de cualquier profesión. Para sorpresa nuestra, la gran mayoría de dibujos eran mujeres (igual que la cantidad de estudiantes en el curso). Por un lado, algunas estudiantes se enfocaron en una profesión artística, como pintora, bailarina y demás, otros dos dibujos importantes relacionaron a la mujer con la medicina y con la ciencia. Cada estudiante habló sobre su dibujo y el porqué del mismo;</p>		

muchos de estos, se referían a sus deseos personales sobre las profesiones que elegirían si no hubiesen escogido el camino de la docencia. De manera consecuente, se dio inicio al tema con la visualización de algunas partes de la película *Historias cruzadas*, que funcionaban para ilustrar a una mujer inteligente e independiente y cómo ella era juzgada por sus círculos sociales cercanos al no ajustarse a las convenciones sociales. Así mismo, se observó un video que generaba una crítica acerca de los roles sociales establecidos y cómo estos afectan a las personas y en especial a las mujeres, definidos como micromachismos intrínsecos en la sociedad; la participación de los estudiantes fue la esperada, incluso hubo una estudiante en específico que se interesó en el tema y aportó varias percepciones suyas acorde a su experiencia de vida e intereses intelectuales.

El grupo fue muy participativo, tanto, que incluso en varios momentos de conversación y explicación de categorías unidas al cuento *Una taza de té en Augsburg* se desprendieron varias coyunturas respecto a cómo se viven los roles sociales hoy en día, y en donde los estudiantes indicaban que ahora en la sociedad también hay una especial exigencia de verse bien físicamente a los hombres, que se fundamenta con determinada publicidad.

La actividad principal del taller consistió en un juego de roles, desarrollado a partir de un debate, en el que cada estudiante debía asumir una posición acorde al personaje que debía representar y defender sus ideas frente a unas preguntas que se tenían planteadas y problematizaban el tema del rol de la mujer en la actualidad. Lo más importante de este taller, fue la participación de los estudiantes y el recibimiento que dieron del tema tanto las mujeres, pero especialmente los hombres, quienes de una u otra manera estaban de acuerdo con las críticas hacia la sociedad en referencia a como esta presiona y juzga a las mujeres. Esto, se hizo desde la desacreditación de los discursos opresores a las mismas, mediante la burla y el tono de sarcasmo utilizado al momento de defender estos estatutos, dando a entender que el grupo reconoce la necesidad de una verdadera igualdad de oportunidades, educación y acceso laboral entre hombres y mujeres, donde se aprecie su valor más allá del sexo, como seres humanos iguales.

Observadoras: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon

MOMENTO DE ANÁLISIS:

La reflexión final dio como resultado una apreciación y aceptación de este tipo de talleres por los estudiantes, puesto que en ellos se abordan temáticas y dinámicas sociales que es necesario analizar, y replantear la normalización de los estereotipos que tienen arraigados. Posiblemente causó mucho más impacto en las mujeres del grupo, puesto que se vieron más interesadas al conjugar sus experiencias de vida de todo tipo, tanto buenas como malas, tal como el acoso callejero y reconocieron que desde la educación es posible cuestionar y reformar ciertas conductas que son naturalizadas. Así mismo, Marvel Moreno fue bien recibida en el taller por parte de los estudiantes quienes le dieron visto bueno a su literatura.

En general, el ambiente de la clase se desarrolló positivamente, gracias a la actitud propositiva y participativa del curso. Se puede constatar que las experiencias individuales, al ser tan variadas, pueden ser opuestas entre hombres y mujeres, construyendo una diversidad de opiniones y visiones de la sociedad y el mundo. Aquí el aspecto de vital importancia fue el de guiar a los estudiantes por medio de ejemplos globales y no particulares, hacia la consideración sobre las problemáticas a las que la perspectiva de género y la obra de Marvel Moreno denuncian, puesto que se han vuelto universales gracias a la veracidad de las mismas. Gracias a lo anterior, la noción sobre perspectiva de género fue más homogénea y consciente al finalizar este taller.

Otro aspecto a resaltar de la sesión, fueron las conclusiones que los compañeros produjeron al final, ya que, al comienzo, si bien no tuvieron una actitud negativa frente al taller, se notó que en varios de ellos no existía una claridad frente al daño que los estereotipos han generado dentro de la sociedad y que son inculcados y reproducidos por los medios de comunicación. Por tanto, durante la sesión, se presentaron muchas discusiones productivas sobre este tema, generando que al final de la sesión, las estudiantes fueron las encargadas de reafirmar a sus compañeros lo importante que es analizar de forma crítica los constructos sociales que afectan a gran escala la apertura de oportunidades académicas y laborales para las personas, puesto que gracias a estos, se generan visiones que no permiten al sujeto salirse de su condición, ya sea por ser hombre o mujer, o que pertenezca a la comunidad LGBTI.

Análisis realizado por: Mariam Acosta, Carolina Castro, Wendy Cañon

Conclusiones y recomendaciones

Finalmente, se debe resaltar la relevancia de la perspectiva de género dentro las cátedras de los docentes, para responder a la falta de inclusión de este tema en el quehacer pedagógico de las instituciones. Por ende, es necesario capacitarlos para que ellos mismos amplíen la visión de género con roles igualitarios en los sexos, para que sea posible integrar dentro de las aulas los discursos de igualdad. Esto se haría posible, si desde las instituciones se realizan cambios a los planes lectores para que se tengan en cuenta autores tanto femeninos como masculinos, destacando el valor e importancia de cada uno para el proceso de aprendizaje.

En cuanto a la pregunta de investigación “¿Cómo generar herramientas pedagógicas sobre la perspectiva de género desde discursos literarios en los docentes en formación de lingüística y literatura, a través del análisis hermenéutico de la narrativa de Marvel Moreno?”, es posible concluir que la narrativa de esta escritora se puede pensar como una base para crear estrategias e incentivar en los docentes en formación componentes pedagógicos que le ayuden a implementar en su labor actividades para la igualdad de género. Puesto que, debido a las actividades de este trabajo, se infiere que la autora en mención, es útil para abrir la discusión en temas de género de manera interdisciplinar. En última instancia, se recomienda que al trabajar a esta autora no se exima de la posibilidad de incluir a otras escritoras colombianas en los espacios educativos de igualdad de género.

Teniendo en cuenta que los talleres se desarrollaron en estudiantes de la misma licenciatura, se evidenció que esta escritora suscitó interés en ellos, dado que, en los conversatorios alrededor de los cuentos, mostraron una actitud propositiva respecto al contenido literario y la estética que maneja Marvel Moreno en su narrativa, mencionando que la lectura de estos fue una experiencia agradable y fluida. Gracias a esto, la relación que realizaron de los cuentos con su cotidianidad, enriqueció el proceso de análisis contando con conceptos previos sobre perspectiva de género, de los cuales se evidencia que fueron familiares para ellos.

El acercamiento de los compañeros en temáticas en torno al género, al machismo y al feminismo, generó que este último fuera asociado por algunos de manera negativa al creer que excluye al sexo masculino; por tanto, al principio de los talleres, específicamente en el

segundo sobre matrimonio y familia, hubo reticencia por algunos compañeros al inicio de la sesión, normalizando los roles y jerarquías dentro del hogar, o por el contrario indicaban que la condición de desigualdad dentro del matrimonio era inexistente en la actualidad, cayendo en supuestos que radicalizan el feminismo. No obstante, estas ideas mencionadas fueron rebatidas en los talleres generando una mayor toma de conciencia en la visualización de las problemáticas de la mujer en el matrimonio y la familia actualmente.

A raíz de la realización de este trabajo, surgen los siguientes interrogantes:

¿De qué manera se pueden construir nuevas estrategias desde la literatura para fomentar la igualdad en las aulas?

¿Es necesario revisar el canon literario, respecto a la inclusión de más autoras de las cátedras universitarias de formación docentes?

Referencias

- Abdala, Y. (2005). *El devenir de la creación Marvel Moreno: escritura, memoria, tiempo*. Colombia: Ministerio de cultura, República Colombiana.
- Abdala, Y. (2005). *El engranaje del tiempo en las novelas de Marvel Moreno*. Toulouse: Caravelle, n°84, 2005. Plèbes urbaines d'Amérique latine. pp. 235-246;
- Bach, A., Campagnoli, M., Tejero, G., Cunha, M., Varela, B., Vcari, P. (2015). *Para una didáctica con perspectiva de género*. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila Editores.
- Bajtín, M. (1990). *La cultura popular en la edad media y el renacimiento*. Madrid, España: Alianza editorial.
- De Beauvoir, S. (1981). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo veinte.
- Biografía de Marvel Moreno. Recuperado de:
http://www.marvelmoreno.net/site/documents/biography/bio_es.pdf
- Burgos, E. (2000). Femenidad, feminismo y escritura. Negación del deseo, poder de la madre y escritura en la narrativa de Marvel Moreno. Venezuela. *Revista actual*, 43 (32), pp 255-258
- Congreso de la República de Colombia, Ley 115, ley general de educación, (1994).
 Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Cuartas, M. (2005). *Marvel Moreno treinta años de escritura de mujer*. Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo.
- De las Heras, S. (2008) Una aproximación a las teorías feministas. Madrid, España. Universitas: *Revista de Filosofía, Derecho y Política*. Recuperado de:
<http://universitas.idhbc.es/n09/09-05.pdf>

- Donoso, M. (2015). *Nuevas masculinidades: una mirada transformadora del género*. Universitat Jaume I. Departament de Filosofia y Sociologia Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10234/136546>
- Giraldo L. (1997). *Los relatos de Marvel Moreno: Mirar, narrar, despedir el Edén*. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana (PDF). Recuperado de: http://www.marvelmoreno.net/site/documents/works_about_books/giraldo.pdf
- Gilard, J (1997) *Élite, femineidad y mestizaje en el Caribe. Los cuentos de Rosario Ferré y Marvel Moreno*. Quaderni del Dipartimento di Lingue e Letterature Neolatine, Université de Bergame. Recuperado de: http://www.marvelmoreno.net/site/documents/essays_articles/GilardJ_Elite_femineidad_y_mestizaje_en_el_Caribe_Marvel_Rosario.pdf
- Guarín, M. (2011). *La violencia de género en la narrativa de Marvel Moreno*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Lamas, M. (1995). *La perspectiva de género*. Guadalajara, México: Revista de educación cultural, N° 8. Recuperado de: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>
- Maceira, L. (2004). Investigación del currículo oculto en la educación superior: alternativa para superar el sexismo en la escuela. México: Universidad autónoma metropolitana. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/884/88402107/>
- Martínez, L. (2007). La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. Recuperado de: <https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf>
- Moreno, M. (2001). *Cuentos completos*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Osorio, B. (1998). *Marvel Moreno o la reconstrucción del canon femenino*. Italia: Editorial Degli Studi Di Beragamo, v.1, pp.127 – 134.

- Rodríguez, F. (2008). *Plumas Pinceles II, el grupo de Barranquilla: Gabriel García Márquez, un maestro Marvel Moreno, un epígono*. Italia: Bergamo University Press.
- Serret, E. (2008). *¿Qué es y para qué es la perspectiva de género?* Instituto de la mujer oaxaqueña. Oaxaca, México. Recuperado de:
<http://equidad.pueg.unam.mx/sites/default/files/files/oax09.pdf>
- XIII Congreso de colombianistas. (2003). *Colombia y el Caribe*. Colombia: Ediciones Uninorte.

Anexos

